



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD QUE SE
CONSERVAN Y SE DESARROLLAN A LO LARGO DEL
MATRIMONIO EN TAL FORMA QUE PERMITAN SU
CONSERVACIÓN Y LA SATISFACCIÓN MARITAL**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

IMELDA ALANIS BARRERA

DIRECTOR:

DR. JOSÉ DE JESÚS GONZÁLEZ NÚÑEZ

SINODALES:

**DR. SAMUEL JURADO CÁRDENAS
MTRA. ANGELINA GUERRERO LUNA
MTRO. CELSO SERRA PADILLA
MTRO. MANUEL GONZÁLEZ OSCOY**



CUIDAD UNIVERSITARIA, ENERO 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatoria:

*A mi hija Andrea Michelle, porque
tu llegada a mi vida me reafirma mi
compromiso de trabajar cada día, en ser
una mujer plena y feliz, porque eso es lo
que deseo para ti.*

Te amo!!!!

Agradecimientos:

A Dios

Por las bendiciones recibidas, los talentos confiados, por sostenerme e iluminarme en los momentos difíciles; por las muestras de su infinito amor

A mi esposo Sergio Díaz Castillo

Por lo logrado juntos, por confortarme y permitirme desnudar mi alma sin juzgarme, por hacerme ver lo mejor de mí y ayudarme a integrar mis defectos, por ser e inspirar en mi crecimiento, por la experiencia de construir uno al lado del otro nuestros proyectos de pareja y familia.

A mi hija Andrea Michelle

Por la experiencia de ser madre e inspirarme a ser una mujer plena, por motivarme con su espontaneidad, ingenuidad, ternura e inteligencia.

A mis padres María Guadalupe Barrera y Francisco Rubén Alanís

*Por darnos lo mejor de su ser, por su entrega, trabajo, cuidados y dedicación.
Por formarme con su ejemplo y gran amor, por su confianza y reconocimiento.
Por permitirme ser y hacer. Los amo!!!!*

Gracias Papy, por ver en mí el talento y hacerme sentir capaz de consolidar mis sueños. Gracias Mamy por darme la fuerza, por mostrarme el lado bueno de la vida, por tu paciencia y optimismo.

A mis Hermanos:

A todos gracias por su amor y apoyo; por darle bellos momentos a mi vida. Los amo!!!!

Junior por ser mi hermano mayor, por mostrarme y permitirme tomar mi propio camino, por estar ahí cuando lo necesite, por tus cuidados y enseñanzas.

Ricky por los retos compartidos, su apoyo y nobleza. Por su análisis y cultura, por hacerme ver las cosas desde una perspectiva más amplia, por darme serenidad y consejo.

Paul por su apoyo y dedicación a mi hija para poder concluir este trabajo, por mostrarme mis equivocaciones, por su escucha y aliento para vivir más aligerada y feliz en la vida.

Lupis por su gran apoyo y escucha. Por su comprensión, por mostrarme una perspectiva distinta y bella del ser mujer, por ser una mujer valiosa, digna de admiración y amor.

A la Familia Barrera Toledo

Por brindarme su casa y hacerme sentir parte de la familia mientras estudiaba. Tía Isabel por verme como una hija, por la protección, consejo y cuidados. Gely por ampliar mi perspectiva en los momentos de duda y desánimo, por su empatía ante los desvelos y cansancio, por tu apoyo y estar presente cuando más lo necesite, por compartir como hermana.

Adriana Moran García

Por su amistad, consejo y estar presente incondicionalmente en los momentos más importantes de mi vida. Por las sonrisas y reflexiones de la vida. Por su tiempo y apoyo para concretar este proyecto. Por mostrarme la belleza interior y exterior que poseemos.

Dr. José de Jesús González Núñez

Por su apoyo, por ser fuente de motivación profesional. Por compartir sus conocimientos, por su paciencia ante mis largas ausencias e impulso para al fin concretar este trabajo.

A la UNAM

Por brindar el espacio y la oportunidad a una chica provinciana para realizar su sueño universitario y consolidarse como profesionista.

A mis sinodales:

Dr. Samuel Jurado Cárdenas **Mtra. Angelina Guerrero Luna,**
Mtro. Celso Serra Padilla **Mtro. Manuel González Oscoy**

Por su escucha, apoyo, recomendaciones y valiosos comentarios para enriquecer este trabajo

A la Fundación Telmex y la Fundación UNAM

Por que a través del apoyo y el reconocimiento otorgado impulsaron en mi el deseo de no claudicar, de aportar a la sociedad mis servicios y una mejor persona.

A INTELMEX y TELMEX

Por la formación, por la experiencia laboral. Por ofrecer el espacio no sólo para aprender laboralmente, sino de encuentro para conocer bellas personas.

Gracias a cada uno, con los que compartí experiencias de aprendizaje laboral y personal y han tocado mi vida de alguna manera.

Sergio Urbina y Ángel Romero por su confianza y apoyo para concluir este trabajo.

Claudia Bocanegra por enriquecerme con tu visión, estructura y leer antes que todos.

Martha Leyva, Ligia Mauleón, Fabiola Galván, Rosy Rosas por su amistad, por los momentos compartidos, por su escucha, sin ustedes no sería igual.

Miguel Ángel Ortega por su amistad y confianza. Por las reflexiones de la vida. Por su reconocimiento, apoyo y ánimo para consolidar nuevas metas profesionales.

Erendira Santillán, Concepción Ramírez, Nelly García, Xóchitl Espino

Karina Mendoza, Verónica Magaña, Jasmín García

Por iluminar mi vida con su amistad, por los bellos momentos, por los desvelos, el trabajo conjunto para aprender, por las sonrisas y momentos divertidos, por el crecimiento humano y profesional que logre por compartir y crecer con ustedes.

Aurelio Ibarra

Por su amistad y consejos, por enriquecerme con sus conocimientos y experiencia, por compartir sus visiones de la vida y el ser persona. Por su escucha y ánimo, por las reflexiones de vida.

Fray Fabián Orozco Pedraza

Por creer en mi, por ayudarme a descubrir mis talentos, por su amistad y consejo, por despertar en mi el interés de ser una mejor persona. Por ser fuente de admiración y tener presente a mi familia.

Fray Jorge Garibay

Por su apoyo y consejo para consolidar uno de los proyectos más importantes y significativos de mi vida "mi propia familia" Por mostrarme la visión de un Dios de amor, que nos sostiene y acompaña.

A la familia Díaz Castillo

Por brindarme el apoyo en los momentos requeridos, por su comprensión y cariño. Por estar presentes, por el amor y entrega que muestran a mi hija.

Juan Carlos, Lupita, Valente y Julio gracias por su tiempo y apoyo con mi hija.

Jesús Ríos Alanis

Por creer en mi, por tu apoyo, pláticas y reflexiones, por tu ánimo y sonrisas. Por estar presente.

Alejandro García

Por su amistad, por compartir momentos de crecimiento en la vida.

A mi abuelita Petra García †

Por su ejemplo de mujer trabajadora, por su amor y cuidado. Por compartir, por mi gran herencia: "Dios en mi vida".

A María Inés Perea †

Por los bellos momentos compartidos, por las enseñanzas de vida, por recordarme que tengo que trabajar mis talentos, por haber tocado mi vida con tu presencia.

*Quiero amarte sin aferrarme,
apreciarte sin juzgarte,
unirme a ti sin invadirte,
invitarte sin exigirte,
dejarte sin sentirme culpable,
criticarte sin hacer que te sientas culpable
y ayudarte sin ofenderte.
Si puedo obtener de ti el mismo trato,
podremos conocernos verdaderamente
y enriquecernos mutuamente (Sátir ,2002)*

Resumen

Byrne (citado en Castro 2008) afirma que hay una relación entre la similitud y la complementariedad de la personalidad del compañero(a) con la satisfacción marital. Estos son además algunos elementos centrales en el inicio y mantenimiento de las relaciones de pareja, esto debido que a través de la similitud se empieza a buscar en el otro características que las personas gustan de sí mismas para así sentirse reflejado y reforzado socialmente; y es con la complementariedad que las personas encuentran en el otro aquello que les hace falta para verse completos en la vida.

Se realizó un diseño. Transeccional Correlacional con la intención de explorar la relación entre las variables: características de personalidad de los miembros de la pareja, los años de matrimonio y satisfacción marital.

Se aplicaron los instrumentos: Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) y el Instrumento Multifacético de Satisfacción Marital (IMUSMA) a 47 parejas divididas en tres grupos de acuerdo con los años de matrimonio (Grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio, Grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio y Grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio)

Se encontró en las 47 parejas una tendencia general a ser similares. El Grupo A (1 a 9 años de casados) son los que más se parecen entre sí. Hay diferencias entre grupos con base en el MIPS y los años de matrimonio, estos rasgos muestran perfiles que evidencian cambios generacionales, que resulta de interés clínico conocer por las implicaciones en la dinámica de la pareja. Tanto hombres como mujeres coinciden que la satisfacción marital se verá favorecida si la pareja tiene alta la escala de Apertura y son bajos los puntajes en los factores de Retraimiento y Sometimiento.

Abstract

Byrne (citado en Castro 2008) stated that there is a link between similarity and complementarity of partner's personality and marital satisfaction. Moreover, these are some of the main elements of the beginning and maintenance of a relationship; this is, through similarity people start searching things that they like about themselves in other persons in order to be reflected and reinforced socially; on the other hand, through complementarity people find out in other person things they lack in order to feel completeness in life.

A Transectional-Correlational design was carried out to explore the connection among these variables: personality characteristics of partners, years of marriage and marital satisfaction.

MIPS (Millon Index of Personality Styles) and IMUSMA (Multifaceted Instrument of Marital Satisfaction) were applied to 47 couples, which were divided into three groups, according to years of marriage: 1) group A.- from 1 to 9 years of marriage, 2) group B.- from 10 to 20 years of marriage and 3) group C.- from 21 to 35 years of marriage.

It was found in the 47 couples a general tendency to be similar. Members of Group A are those who most resemble each other. There are differences between groups based on the MIPS and years of marriage, based on these features profiles are shown generational changes, that is of clinical interest to know due to the implications on the dynamics of the couple. Both men and women agree that marital satisfaction will be enhanced if the partner has an elevated Aperture scale and low scores on factors of Withdrawal and Submission.

Índice

Introducción	1
CAPÍTULO 1 Aportaciones de las Teorías de la Personalidad para Comprender a Quien Constituirá una Pareja	
Introducción	3
1.1. Definición de Personalidad	4
2.2. Corrientes teóricas de las Teorías de la Personalidad	7
2.3. Corriente Psicoanalítica	8
2.4. Corriente Humanista	18
2.5. Fundamento Teórico del Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)	20
CAPÍTULO 2 Relación de Pareja y Matrimonio	
Introducción	28
2.1. Definición de relación de pareja	29
2.2. ¿Por qué nos unimos en pareja?	31
2.3. Cómo inicia una relación de pareja?	32
2.4. Teorías en la elección de pareja	33
2.4.1. Enfoque Psicoanalítico	34
2.4.2. Enfoque Social	37
2.5. El amor en la pareja	41
2.6. El matrimonio: Consolidación social de la relación de pareja	48
2.7. Elementos que favorecen la funcionalidad y la conservación de la pareja.	50
CAPÍTULO 3 Metas a lograr en el Ciclo Vital de la Pareja	
Introducción	53
3.1. Etapas de la Pareja	54
3.2.1. Etapa Selección, Luna de Miel o Desprendimiento	57
3.2.2. Estrategia a lograr en la primera etapa: Selección, Luna de Miel o Desprendimiento	60
3.3.1. Transición y Adaptación Temprana o Encuentro	61
3.3.2. Estrategia a lograr en la segunda etapa: Transición y Adaptación Temprana o Encuentro.	64
3.4.1. Reafirmación como Pareja y Paternidad, Hijos	65
3.4.2. Estrategia a lograr en la tercera etapa: Reafirmación como Pareja y Paternidad, Hijos.	67
3.5.1. Diferenciación y Realización o Adolescencia	68
3.5.2. Estrategia a lograr en la cuarta etapa: Diferenciación y Realización o Adolescencia.	72
3.6.1. Estabilización o Reencuentro	72
3.6.2. Estrategia a lograr en la quinta etapa: Estabilización o Reencuentro	75
3.7.1. Enfrentamiento con la vejez, Soledad y Muerte.	75
3.7.2. Estrategia a lograr en la sexta etapa: Enfrentamiento con la Vejez, Soledad y Muerte	77

CAPÍTULO 4 Satisfacción Marital

4.1. Definición de satisfacción marital	78
4.2. ¿Por qué los miembros de una relación se sienten satisfechos?	80
4.3. Factores que intervienen en la satisfacción marital	82
4.3.1. Interacción	82
4.3.2. Aspecto Físico Sexual	84
4.3.3. Diversión	86
4.3.4. Organización y Funcionamiento	86
4.3.5. Familia	87
4.3.6. Hijos	87
4.4. satisfacción Marital como concepto psicológico	87

CAPÍTULO 5 Metodología

5.1. Investigaciones	89
5.2. Aportación del trabajo	90
5.3. Problema	91
5.4. Hipótesis	91
5.5. Variables	92
5.6. Muestra y Diseño	93
5.7. Instrumentos	93
5.8. Procedimiento	97

CAPÍTULO 6 RESULTADOS

Resultados	98
Discusión	109
Conclusiones	116
Referencias	112
Anexos	

Introducción

En las últimas décadas, la familia se ha ido transformando debido a una serie de cambios demográficos, económicos y sociales, entre otros, el descenso de la fecundidad; la creciente inserción de las mujeres en el mercado laboral; cambios en la ideología de la maternidad, el incremento de oportunidades educativas, y en consecuencia el mayor nivel de instrucción de las generaciones jóvenes, el retraso en la edad para contraer nupcias, el aumento de la disolución matrimonial; familias reconstituidas, la baja constante en el ingreso familiar, que obliga a las familias a incorporar más miembros al mercado laboral para obtener mayores ingresos.

Hasta la década de los setenta la sociedad mexicana fue muy estable en términos conyugales y en sus relaciones de pareja; los roles de los esposos eran claros y los jóvenes aspiraban a ser como sus padres. Ahora el divorcio y las separaciones van en aumento y con seguridad la tendencia se acentuará en los próximos años. (Eguiluz, 2007) Para los matrimonios norteamericanos que se formaron en 1890, alrededor del 10% acabó en divorcio. Para aquellos que se casaron en 1920, el índice fue aproximadamente del 18%; para las parejas casadas en 1950, el 30%. Las parejas que se casaron en 1970 tenían el 50% de probabilidad de separarse o seguir unidas. Y para las parejas casadas en 1990, las posibilidades de que su matrimonio acabaría en divorcio estaban cerca del 67%. Si el cálculo se mantiene, sólo tres de cada diez matrimonios recientes pueden contar que seguirán unidos a su nueva pareja. (Goleman citado en González Vera, 2005.)

En México en 1930 el 53.5% de la población estaba unido por lo civil, en el 2000 el total alcanza un 56%. La pequeña gran diferencia es que en aquella lejana década, los matrimonios duraban entre 20 y 40 años. En el 2000 el lapso es de 5 a 10 años. (Indicadores Sociodemográficos de México 1930-2000).

Las tensiones y los problemas emocionales graves que estas rupturas producen en la pareja son motivo de consulta, ya que en la actualidad muchas parejas eligen precipitadamente el camino de la separación o el divorcio, colocando a la pareja en crisis, a menudo, sin embargo, la lente de aumento del terapeuta observa que tal vez ni siquiera estuvieron unidos o realmente casados, y que no fueron capaces de diferenciarse de sus familias de origen. (Eguiluz, 2007)

A lo largo del tiempo, la relación de pareja, había ofrecido beneficios, para quienes conformaban el matrimonio, tal es el hecho que se buscaba que el matrimonio prevaleciera. Las transformaciones sociales, han generado cambios, no sólo a nivel personal, también en la pareja y la familia. Dichos movimientos han evidenciados conflictos al interior de la vida de pareja, que antes eran negados o se toleraban. La postura actual de uno o ambos miembros de la díada, es la de no repetir historias de infelicidad, poco dispuestos a asumir sus diferencias, a veces carentes de habilidades sociales para relacionarse sanamente.

Willi Jürg (2004) propone que nada estimula más el desarrollo personal que la relación amorosa constructiva; de igual forma nada limita más, ni provoca más inseguridad que una relación amorosa destructiva.

González Núñez (2000) comenta que el matrimonio comienza con la unión de un hombre y una mujer que se casan y congenian bien, ya que ésta unión exige de ambos una serie de adaptaciones para que puedan vivir y trabajar unidos; cuando una pareja desde el principio de su relación es compatible, los ajustes se harán con facilidad en la crisis por las que atraviesa en la convivencia cotidiana.

Es la asociación fundada en una disposición sexual y un sentimiento amoroso que interactúa de manera tal, que sectores significativos de la personalidad de cada uno de los miembros estarán en interdependencia recíproca y a la vez, éstos adjudicarán a la relación expectativas de continuidad temporal. (González Núñez, 2000).

Bajo esta línea de ideas, la pregunta está en saber, si las parejas que se encuentran en matrimonio, viven relaciones constructivas, que promuevan su desarrollo personal; de ser así que papel juega la personalidad de quienes constituyen esta relación.

Se han desarrollado varias teorías para explicar el porqué una pareja puede sentirse satisfecha con su relación, por ejemplo, según Byrne (citado en Castro 2008) lo que resulta reforzante en una relación de pareja son las características del o la compañera, el tipo de actividades que realizan juntos, el medio ambiente en que se desenvuelven, la similitud y complementariedad de la personalidad del compañero.

La satisfacción marital ha dado lugar al planteamiento de diferentes posturas con el fin de favorecer la medición de este fenómeno subjetivo. Se ha determinado que no existe un solo factor o dimensión que la determine, sino una serie de los mismos. Resulta interesante medir la personalidad en quienes conforman la relación de pareja, ya que está define nuestra forma de relacionarnos e interactuar con el mundo exterior que nos rodea y el mundo interior que poseemos, y si hay una relación con la satisfacción marital.

CAPITULO UNO

Aportaciones de las Teorías de la Personalidad para Comprender a Quien Constituirá una Pareja.

El amor romántico¹ es para adultos, no para niños. No es para niños en el sentido literal, también en el psicológico: no es para aquellos que, independientemente de su edad, se siguen percibiendo a sí mismos como a niños. (Branden, 2000)

Introducción

La idea del amor, del enamoramiento es reveladora. Dos personas se unen porque se aman, se complementan, se necesitan... Y creo que es aquí donde se inicia el problema. En términos generales, dos personas se unen porque en el momento en que toman tal decisión tienen la impresión (a menudo correcta) de que la compañía y presencia del (a) otro (a) les complementa. En esta etapa no se percatan de las implicaciones que tiene el hecho de encontrar o situar su (propia) completud e integridad en el otro, del poder que le otorgan, a costa de la posibilidad del desarrollo individual, crecimiento y maduración personales, ya que mientras que se conserve esta compañía de dependencia, no necesitan ocuparse- sé (r) de su propio proceso personal. Integrarse a la pareja sobre la base de las carencias. La gente deja de crecer en términos psicológicos para empeñar sus esfuerzos en la prolongación de la forma de vida que han construido juntos. Permanece la institución a costa del desarrollo de quienes la instituyen. (Doring 1993)

En la idea de que al consolidarse la pareja se requiere de personas maduras, encontré en las teorías de la personalidad la aportación para comprender qué es una persona adulta y cómo se consolida su madurez psicológica y emocional a través del tiempo.

La mayoría de los enfoques teóricos señalan a una persona que debe desarrollarse, superar distintos retos para consolidarse como adulto con una visión madura.

¹ Para Branden el amor romántico se da entre dos personas adultas e implica compromiso y sexo de por medio; cada miembro de la pareja es responsable de sí mismo, de su vida y de la relación; no es un mero enamoramiento o un amor idealizado.

Es en esta etapa y con estas características que idealmente una persona debe consolidar un matrimonio o una relación de pareja que busca conservarse o generar una familia; al hacerlo esperaríamos que el vínculo que se establezca sea entre dos adultos maduros tanto física, como psicológica y emocionalmente, ya que serán las cabezas de una nueva familia, afrontarán ambos los retos de la vida misma, además de satisfacer sus necesidades de afecto y complementarse como individuos plenos. Si las personas nos vinculamos con historias de vida más conscientes, con heridas sanadas, pienso habrá un mejor manejo del conflicto y una sana interacción con el otro.

Brevemente en esta revisión, extraigo de las principales teorías lo que me parece una aportación significativa para comprender la consolidación y formación de una persona adulta. Quiero aclarar, que no es una revisión exhaustiva ya que este no es el eje de mi investigación.

1.1. Definición de Personalidad

Una teoría es un modelo de realidad que nos ayuda a comprender, explicar, predecir y controlar la realidad. En el contexto del estudio de la personalidad, estos modelos son usualmente verbales. Una teoría es como un mapa: no es exactamente igual al terreno que describe y desde luego no ofrece todos los detalles del mismo, incluso puede no ser totalmente preciso, pero nos provee de una guía hacia la práctica.

Al tratar de definir qué es la personalidad encontré que no hay una definición universalmente aceptada y las existentes son útiles en tanto que nos informan de aspectos importantes para el funcionamiento psíquico del individuo. Cada definición se apoya en una teoría determinada y ésta a su vez remite al estudio de aspectos diferentes de la conducta o al mismo pero desde ópticas distintas. Tratando de integrar las aportaciones de los teóricos podemos decir que la personalidad es el **autoesquema** del individuo que **comprende sus características psicofísicas** y **se manifiesta** en el **comportamiento** y **estilo cognoscitivo peculiar** ante las diversas **situaciones del medio ambiente**.

Para precisar la definición describo lo que se entiende por cada uno de los elementos de esta definición:

- **Autoesquema.** Es el resultado del procesamiento de la información referente al propio sujeto tanto a nivel consciente como preconsciente.

- **Comprende sus características psicofísicas.** Incluye además de la simbolización de las percepciones externas, las partes de su organismo, de sus vivencias, sus experiencias sensoriales, emotivas, motivacionales y de toda índole del organismo.
- **Se manifiesta.** Propone como fuente organizadora de la conducta a la memoria; su función consiste en poner de manifiesto las contradicciones entre los diversos elementos cognoscitivos del autoesquema para lograr una congruencia entre todas las percepciones.
- **Comportamiento peculiar** El conjunto de percepciones o representaciones referente a sí mismo y a su experiencia real ni son idénticas en las diferentes personas ni siquiera ante la misma situación.
- **Estilo cognitivo.** La organización cognoscitiva resultante de la constelación de representaciones y experiencias de cada individuo es determinante y varía en organización, complejidad y formas de acercamiento a la realidad, por lo que se produce un pensamiento característico y una concepción idiosincrásica del mundo y de las demás personas.
- **Situaciones del medio ambiente.** Las respuestas dependen en mayor o menor grado de factores externos, los que son percibidos y evaluados por cada sujeto en función de su organización cognoscitiva.

La personalidad es una variable individual que constituye a cada persona y la diferencia de cualquier otra, determina los modelos de comportamiento, incluye las interacciones de los estados de ánimo del individuo, sus actitudes, motivos y métodos, de manera que cada persona responde de forma distinta ante las mismas situaciones.

La personalidad representa las propiedades estructurales y dinámicas de un individuo o individuos, tal como éstas se reflejan en sus respuestas características o peculiares a las diferentes situaciones planteadas.

Al hablar de personalidad se pueden extraer una serie de ideas:

- La capacidad pensante y de lenguaje que poseen los seres humanos le permiten una transmisión cultural, una comunicación y una capacidad de reflexionar sobre sí mismo.
- Cada reacción o comportamiento individual en una determinada situación responde a un amplio grupo de factores o fuerzas confluyentes.
- No existe una relación fija entre una determinada conducta y las causas productoras de la misma.

- El ser humano no posee un control y una conciencia sobre sus comportamientos. A menudo no somos capaces de explicar el por qué de un determinado acto.
- La personalidad está formada por características innatas más la acumulación de experiencias y acciones recíprocas entre el ser humano y su medio. Todas estas características se ponen de manifiesto cuando el individuo se relaciona con su entorno, dirigiendo el comportamiento en gran cantidad de situaciones, por lo tanto, podemos concluir diciendo que la personalidad es un concepto de naturaleza multidimensional, con muchos elementos que interaccionan.
- La personalidad tiene *rasgos psicológicos internos que determinan la forma en que el individuo se comporta en distintas situaciones*.
- La personalidad es el sello distintivo de cada ser humano, formada por la combinación de rasgos y cualidades distintos.
- Independientemente de las definiciones que han formulado los expertos a lo largo del tiempo, podemos destacar una serie de características en la personalidad.
 - Consistente. Puesto que la personalidad es un rasgo distintivo de cada persona, éste permanece relativamente estable a lo largo del tiempo, influyendo en su comportamiento. Esto no evita que el individuo pueda cambiar su comportamiento debido a factores ambientales o a las necesidades experimentadas.
 - Diferenciadora. La personalidad permite identificar a cada individuo como un ser único. Esta característica se traduce en las distintas reacciones que pueden tener las personas ante un mismo estímulo. La personalidad es única por ser una combinación de factores internos, pero si queremos utilizarla como criterio de segmentación, se pueden destacar uno o varios rasgos comunes.
 - Evolutiva. Aunque la personalidad es un rasgo consistente, puede variar a largo plazo por la interacción con el medio, por las experiencias vividas o simplemente, a medida que el individuo va madurando.
 - No predictiva. La personalidad es una compleja combinación de características y comportamientos que hacen difícil la predicción de la respuesta a los estímulos sugeridos.

2. 2. Corrientes teóricas de las Teorías de la Personalidad

Existen tres corrientes teóricas principales al abordar las Teorías de la Personalidad (Fadiman 2002)

I. Psicoanalítica. Se basan en obra de Freud, estos autores tienden a creer que las respuestas se esconden en algún lugar bajo la superficie, escondidas en el inconsciente.

Hay tres versiones de esta corriente:

- Primera es la concerniente al punto de vista freudiano propiamente dicho, la cual incluye a Sigmund y a Anna Freud y a la psicología del Yo, cuya mejor representante lo constituye Erik Erikson.
- La segunda versión podría llamarse Psicología Profunda, la cual tiene una influencia bastante más espiritual y será representada por Carl Jung.
- La tercera es la teoría psicosocial e incluye a Alfred Adler, Karen Horney y Erich Fromm.

II. Conductista. En esta perspectiva, las respuestas parecen recaer sobre una observación cuidadosa del comportamiento y del ambiente, así como sus relaciones. Los conductistas, así como su descendiente moderno, el cognitivismo prefiere métodos cuantitativos y experimentales. El enfoque conductista estará representado por Hans Eysenck, B.F. Skinner y Albert Bandura.

III. Humanista. Este enfoque incluye según consideran algunos a la Psicología existencialista; es la más reciente de las tres. Su base racional es que las respuestas se deben buscar en la conciencia o experiencia. La mayoría de los humanistas prefieren los métodos fenomenológicos.

Hay dos tendencias de este acercamiento:

- La primera es la humanista propiamente dicha, representada por Abraham Maslow, Carl Rogers y George Kelly.
- La segunda es la Psicología Existencialista, definida como un acercamiento humanista filosófico, los autores más representativos son: Ludwig Binswanger y Viktor Frankl.

2.3. Corriente Psicoanalítica

Una de las contribuciones más significativas de Freud fue su ciencia de lo irracional, donde hay reglas y una estructura causal que gobierna el comportamiento. Esta teoría fue construida sobre la premisa de que las necesidades o impulsos inconscientes, especialmente los impulsos biológicos y sexuales, son la parte central de la motivación y personalidad humana.

Según Sigmund Freud, la personalidad humana es el producto de la lucha entre tres fuerzas en interacción, que determinan el comportamiento humano: Id (Ello), Ego (Yo) y Super Ego (Super Yo); la superposición de estas tres áreas de la personalidad explica el comportamiento humano, que es esencialmente complejo, y donde las motivaciones permanecen en la mayoría de los casos ocultas e ignoradas incluso por los mismos individuos.

El Ello es la fuente de impulsos primitivos, deseos innatos, necesidades fisiológicas básicas tales como la sed, el hambre y el sexo, hacia las cuales el individuo busca satisfacción inmediata sin preocuparse por los medios específicos para conseguirla. Se rige por lo que denomina el principio del placer, evita las tensiones y tiende a funcionar a un nivel muy subjetivo e inconsciente, sin que pueda afrontar debidamente la realidad objetiva.

Mientras que el Yo es una parte del Ello modificado por la influencia del mundo exterior, influencia que se esfuerza por transmitir al Ello, aspira a sustituir el principio de placer por el principio de realidad. Es la razón, la reflexión, la percepción. El Yo controla, elige y decide los apetitos a satisfacer y de que modo.

El Super Yo constituye el brazo ético moral de la personalidad; se refiere al Yo ideal, lo que rige y controla, restringe y prohíbe. Es la expresión interna del individuo acerca de la moral de la sociedad y de los códigos éticos de conducta. Es una especie de "freno" que restringe o inhibe las fuerzas impulsivas del Ello. Representa el ideal al definir lo bueno y lo malo, influyendo además en la búsqueda de la perfección. Trata de dirigir los impulsos del subconsciente hacia comportamientos socialmente admitidos.

Freud divide la vida física, en función del nivel de concienciación, en tres niveles

Consciente. Parte mental del hombre, se está por completo enterado, permite saber en dónde se está, qué sucede alrededor, quién es.

Preconsciente. Es aquella vaga línea en donde la memoria busca ciegamente. Es una membrana, almacena poco, pero impide que el inconsciente interfiera con el trabajo del consciente. Todo contenido mental que pasó, o que pasa por el inconsciente al consciente debe pasar por el preconsciente.

Inconsciente. No existen reglas, se rige por el principio de placer, es atemporal, se almacenan la experiencias, lo inconsciente es oculto, lo reprimido "Todo lo reprimido es inconsciente, pero no todo lo inconsciente es reprimido" (representado por el mundo de los símbolos).

Para Freud (citado en Sandoval 1988) de acuerdo a la forma en que se enfrente y se abordan las etapas del desarrollo Psicosexual se presentará una determinada forma de relación.

Etapas oral: Los trastornos surgidos en esta etapa provocan que el sujeto tienda a establecer una relación amorosa exigente y demandante (como es el caso de un bebé). Por conservar rasgos narcisistas se considerará lo más importante en el mundo y será incapaz de identificarse con su pareja, sentirá gran desconfianza y tenderá a ser hostil anticipando el rechazo. Un buen desarrollo se interpreta si el sujeto profundiza y maneja perfectamente el aspecto central y no como que lo llega superar. Esta etapa le permitirá al sujeto establecer una relación amorosa consciente, cálida y empática.

Etapas anal: Los trastornos surgidos en esta etapa motivan una lucha de poder dentro de la relación amorosa, en donde el "afecto" es supeditado por el "deber", generando sentimientos de humillación ante los que se responde con desafío y rebelión, por lo que la comunicación, comprensión y cooperación dentro de la pareja se ven afectados. Un buen desarrollo dentro de esta etapa genera relaciones caracterizadas por la cooperación y la superación mutua, en donde se podrá dar sin experimentar sentimientos de explotación, venganza o culpa.

Etapas fálica: Los trastornos surgidos en la etapa fálico-edípica generan en el individuo fantasías incestuosas; en la relación de pareja se ve el acto sexual como prohibido; de ello puede surgir una impotencia o puede ver realizadas sus fantasías de rivalidad con el padre o la madre, provocándole inconscientemente el castigo por la culpa que le genera tal conflicto. Un desarrollo libre del conflicto le permitirá al sujeto identificarse adecuadamente con su propio rol sexual y cambiar a su objeto primario incestuoso por un nuevo objeto secundario.

La madurez afectiva es tan determinante para el equilibrio de la pareja y se puede alcanzar con mayor o menor facilidad, según hayan sido las vivencias infantiles. Esta madurez se caracteriza por la estabilidad emocional, atención hacia la otra persona, con capacidad para resolver problemas concretos y abstractos, depositada en la confianza de sí mismo, así como sentido de sociabilidad e interdependencia afectiva constructiva que proteja tanto el estado emocional, como una necesidad exacerbada de independencia.

Desde Freud (citado en Sandoval 1988) lo que ocurre en la relación marital dado el modelo de pareja parental vivido y la identificación con uno u otro de los progenitores

1. Se selecciona la pareja de acuerdo con el objeto temprano predominante, ya sea, porque fue un buen objeto o porque debido a la frustración o privación, se intenta una y otra vez el lograr el amor y aceptación del objeto que trasferencialmente representa al que en la infancia tuvo mayor importancia para el sujeto.
2. En virtud de identificaciones tempranas o modificadores posteriores (padres, hermanos, sustitutos maternos y paternos), se selecciona la pareja identificándose con el objeto más importante para el sujeto.
3. Los hijos de parejas separadas o divorciadas tienden a tratar de conservar sus propios matrimonios a pesar de todas las disfunciones y discrepancias de los mismos en un intento de reparar a la pareja original y de conservar para él y para sus propios hijos al progenitor perdido.
4. Los hijos de parejas que no se divorcian pero cuya relación es sadomasoquista, tienden a realizar en su propia unión la separación que desearon tempranamente en la pareja parental.
5. Los huérfanos tempranos tienden a conservar su matrimonio, pese a las malas características de los mismos. La finalidad es reparar el abandono y soledad intolerantes, o bien reaccionan, con tal miedo al abandono, que no pueden establecer ningún tipo de relación permanente con una persona del sexo contrario.

Ana Freud aporta la profundización en el estudio de los mecanismos de defensa y que en el estudio de la pareja resulta relevante entender el cómo funcionan principalmente en la relación con el otro, donde la pareja es el gran espejo donde podemos ver todo lo que no llega a nuestra conciencia sobre nosotros mismos.

Los mecanismos de defensa son las estrategias automáticas que mediatizan la reacción del individuo ante los conflictos emocionales y ante las amenazas externas. Tienen la función de protegernos del dolor, de una sobredosis de miedo, ansiedad, angustia, enojo o rabia.

Dicks (1993 citado en Gilbert 2000) mediante el estudio de grupos de cónyuges, notó en las parejas un grado de ajuste entre su sistema de relación objetal a nivel tanto consciente como inconsciente; al que llamo complementariedad inconsciente, ésto es como si partes del otro se identificaran con algunos aspectos del self. Señala que a un nivel más profundo existen percepciones de la pareja y por consiguiente actitudes hacia él o ellas, como si el otro fuera parte de uno mismo. Entonces la pareja es tratada de acuerdo con los modos en que se valoraron estos aspectos de uno mismo: mimado y halagado, o denigrado y perseguido.

El proceso de ajuste en la pareja en el mejor de los casos, permite a los compañeros redescubrir características de ellos mismos o reintegrar aspectos negados de sus personalidades en el desarrollo de la relación; sin embargo, también puede conducir a que dos personas se encierren en un proceso en el que una de ella se resiste a la reposición de partes rotas del Yo e induce a los sentimientos de negación en el otro, mediante un mecanismo parecido a la identificación proyectiva. (Gilbert 2000)

De Erik Erikson resulta relevante comprender las ocho fases de desarrollo que se extienden a lo largo de todo el ciclo vital. Cada fase comprende ciertas tareas o funciones que son psicosociales por naturaleza. Cada fase tiene un tiempo óptimo. Si pasamos bien por un estadio, llevamos con nosotros ciertas virtudes o fuerzas psicosociales que nos ayudarán en el resto de los estadios de nuestra vida. Por el contrario, si no nos va tan bien, podremos desarrollar mal adaptaciones o malignidades, así como poner en peligro nuestro desarrollo faltante.

En la siguiente tabla se plasman las 8 etapas del desarrollo humano propuestas por Erikson (Fadiman 2002)

Estadio (edad)	Crisis Psicosocial	Relaciones significativas	Modalidades psicosociales	Virtudes psicosociales	Mal adaptaciones y malignidades
I (0-1) Infancia	Confianza o desconfianza	Persona materna	Recibir y dar en respuesta	Esperanza	Distorsión sensorial y desvanecimiento
II (2-3) Niñez Temprana	Autonomía o vergüenza y duda	Personas paternas	Mantener y dejar ir	Voluntad, determinación	Impulsividad y compulsión
III (3-6) Preescolar	Iniciativa o culpa	Familia	Ir más allá jugar	Propósito, coraje	Crueldad y Inhibición
IV (7-12) Escolar	Diligencia o inferioridad	Vecindario y escuela	Completar, hacer cosas juntos	Competencia	Virtuosidad unilateral e inercia
V (12-18 o más) Adolescencia	Identidad o confusión de la identidad	Grupos, Modelos de roles	Ser uno mismo. Compartir	Fidelidad, lealtad	Fanatismo y repudio
VI (los 20's) Juventud	Intimidad o aislamiento	Parejas, colegas, amigos	Perderse y hallarse a uno mismo en otro	Amor	Promiscuidad y exclusividad
VII (20's tardíos a 50's) Madurez	Productividad o Estancamiento	Hogar, Compañeros de trabajo	Lograr ser Cuidar de	Cuidado	Sobrextensión y rechazo
VIII (50'...) Vejez	Integridad o desesperación	Los humanos o los "míos"	Ser, a través de haber sido. Enfrentar el no ser	Sabiduría	Presunción y desesperanza

Tabla. Etapas del desarrollo humano de Erikson.

Desde esta perspectiva si alguien no logra la confianza o no resuelve adecuadamente esta etapa tendrá miedo a ser abandonado, tratará de que alguien lo sostenga emocionalmente, demandará cuidado y se volverá desconfiado.

Quien no logra la autonomía se ridiculiza y critica, se vive como no merecedor y no querido, es complaciente y se disculpa frecuentemente por todo lo que considera hace mal.

Al lograr la iniciativa no se desarrolla la curiosidad, la persona siente pena por sus preguntas o ideas, se vive como culpable si es juzgado o criticado por explorar o experimentar, tiene miedo de cometer errores y desarrolla sentimiento de desamparo. No tomará riesgos.

Si no se logra la laboriosidad la persona se vive como inferior y se vuelve inactiva y dependiente, no logra una opinión sobre sí misma y no es emprendedora.

La persona que no consolida su identidad del Yo, tiene dificultades para controlarse e identificarse con un modelo individual o cultural que lo inspire o dirija, lo que lo llevará a una etapa de indecisión e inseguridad.

Al crear una identidad propia, se logra un sentimiento de independencia y se adquiere un sentimiento de responsabilidad adulta. Si las etapas anteriores fueron buenas puede relacionarse exitosamente y hacer compromisos, expresar sentimientos y pensamientos. La virtud que se desarrolla es el amor, se aprende cómo compartir la vida con la persona amada.

Si no se resuelve adecuadamente no hay sentimiento fuerte de identidad y dedicación. La persona se aísla, se hace incapaz de sostener relaciones personales que la satisfagan. Cualquier compromiso de intimidad es una amenaza, no es capaz de establecer relaciones sanas, pues existe desconfianza hacia sí misma y hacia los demás.

Desde Carl Jung hay que tener presente el concepto de "individuación" término usado para significar "un proceso de desarrollo personal" que implica el establecimiento de una conexión entre el EGO, centro de la conciencia, y el SÍ MISMO, centro de la psique total que incluye tanto el consciente como el inconsciente.

Jung establece que existe una constante interacción entre lo consciente y lo inconsciente, los cuales no son sistemas separados, sino dos aspectos de un sistema único, donde básicamente se refiere al equilibrio de estos procesos y al perfeccionamiento del intercambio dinámico entre ellos. (Fadiman 2002)

Jung plantea que todo el mundo y acaso todo el universo existen debido a la oposición. Los opuestos crean conflicto y el mismo genera progreso, por consiguiente el progreso, el movimiento y el cambio de posición solo son posibles en condiciones de tensión, ya que el deseo de eliminar la tensión del conflicto con un opuesto hace que el objeto original busque la acción, por lo que son algo necesario en el mundo en que vivimos.

Para el alivio de esta tensión propone el equilibrio, que dura poco pero es signo de progreso. La oposición no solo aparta al objeto del centro exacto prolongando su existencia, sino que dentro de sí mismo puede resolverse en progreso mediante tres acciones:

- **Compensación.** Lleva a la personalidad hacia una nueva posición, aunque puede no hallarse en la misma dirección de la meta original, el factor importante consiste en que la personalidad haga algo para abandonar su primera posición. Lo importante es la acción física en un movimiento compensador no tanto la acción simbólica.

- **Unión.** Pueden unirse fuerzas opuestas y hallar así solución satisfactoria a ambas. La unión de fuerzas opuestas puede ser la manera de resolver la oposición.
- **Oposición.** La oposición produce movimiento hacia la superación y la mejora. “La oposición es buena, sólo mediante la acción puede avanzar del hombre”

Jung desarrolló una tipología de la personalidad, esta empieza con la diferencia entre Introverso y Extroverso. (Fadiman 2002)

Las orientaciones de cada individuo pueden estar hacia el interior o el exterior.

- **Introversión.** Se interesan por sus propios sentimientos y pensamientos, por su mundo interior y libre de gente. Son profundamente introspectivos, su riesgo es sumergirse demasiado en su mundo interior y perder contacto con el mundo exterior.
- **Extroversión.** Se interesa por saber qué pasa a su alrededor y tratan de ser más sociales, manifiestan sus emociones

Aún cuando seamos introvertidos o extrovertidos, necesitamos lidiar con el mundo, tanto interno como externo. Jung sugiere que existen cuatro maneras o **funciones** de hacerlo:

Las lógicas e irracionales

- **Intuición.** Es la forma de procesar la información en términos de experiencias pasadas, metas futuras y procesos inconscientes (se decide algo sin una actividad consciente, ignora las leyes de la lógica)
- **Sensación.** Establece lo que se da verdaderamente a través de los sentidos (ver, oler, oír, tocar, degustar). Se refiere al enfoque sobre la experiencia directa, de hechos concretos, la percepción de detalles.

Las lógicas y racionales

- **Sentimiento.** Es un concepto subjetivo que connota: El valor dado por un individuo a una persona, un lugar o un acontecimiento, su forma de reaccionar ante ellos nos dirá qué tan importantes son.
- **Pensamiento.** Cuando se piensa, se coloca en orden ciertos hechos conocidos y no es forzoso que el hombre haga uso de sus sentidos. Tiene relación con la verdad, el juicio que se derivan de criterios impersonales, lógicos y objetivos.

Desde Jung hay que entender las siguientes definiciones:

Ego. Se compone al inicio sólo del inconsciente. Es el centro de la consciencia y estructura el mundo externo y parte del interno del individuo. Es el encargado de pensar y percibir sensaciones. El inconsciente y el consciente se oponen entran en conflicto y es la psique quien equilibra hasta que se llega a la vida madura y sede paso al yo.

La persona Es la forma en como nos presentamos al mundo, es la máscara que presentamos al exterior.

La sombra representa los instintos reprimidos salvajes y animales del hombre. La sombra concurre al desarrollo de la polaridad para el desarrollo del hombre.

Anima (en los hombres) y animus (en la mujer) son la parte femenina del hombre y masculina de la mujer respectivamente.

El sí mismo es el arquetipo central, del orden y totalidad de la personalidad. El inconsciente y el consciente se complementan para formar una totalidad que es el sí mismo. (Fadiman 2002)

El desarrollo de sí mismo es nuestra meta vital porque es la expresión más completa de la combinación que llama individualidad. Debemos descubrir nuestra propia individualidad a través del descubrimiento de la persona (descubrir la máscara que escondemos al sí mismo y al inconsciente), hacer frente a la sombra (aceptarla y distinguirla de ella), hacer frente al anima y al animus. Reconocer imágenes y proyecciones como propios (persona real) (Fadiman 2002)

El hombre logra la autorrealización mediante varios métodos, algunos incompatibles entre sí otros complementarios:

- Los factores de polaridad
- El hombre hereda un sistema biológico equipado de instintos con la función de preservar la vida y la especie. Hereda la potencialidad de la experiencia social.
- El hombre es algo más que una acumulación de experiencias pasadas, es una reunión de sueños, esperanzas en el futuro, crea planes gracias a la dinámica de la vida presente.
- El logro de la actualización del Yo es el hecho de que el hombre es una criatura que mira hacia delante. Sin un propósito de vida el hombre nunca llegará a una autorrealización integral.
- Sólo el hombre maduro, a través del desplazamiento de la energía orgánica a la psique puede acercarse a su verdadero Yo y llegar a la autorrealización (40 y 50 años)
- Sólo cuando la personalidad desarrolla todos sus componentes puede llegar a la autorrealización.
- Los símbolos desempeñan las experiencias básicas del hombre, que le permitirán superar la vida instintiva.

Estamos constituidos a partir de dos energías básicas: femenina y masculina, conocidas como anima y animus; estos opuestos o polaridades buscan el complementarse para llegar al equilibrio y la integración. Así pues el espacio interaccional que es el lugar donde el hombre y la mujer interactúan se verá afectado cuando el ánima y el ánimus, los tipos psicológicos, la persona, la sombra y el ego de cada miembro de la pareja se energiza desde el momento en que conoce al otro y en el transcurso de la relación. (Ubando, 1997)

En la relación de pareja, se encuentra bajo tensión el eje entre el ego y la sombra. Una persona hace cuestionamientos y juicios acerca de la conducta de su compañero (a). Le da información dolorosa acerca de su integridad. En respuesta la persona del ego afectada reacciona defensivamente, inversamente proporcional al grado de integración de su sombra: a menor grado de integración de sombra, mayor defensividad del ego. (Ubando, 1997)

Ubando (1997) comenta que el amor puede ocultarse detrás de la sombra. Hay personas que sienten un fuerte rechazo hacia su pareja aun cuando en el pasado hubo enamoramiento y pasión. Existe intolerancia y desagrado hacia muchas de sus conductas, ya que han fracasado en la aceptación de su propia sombra.

Alfred Adler visualizó a los seres humanos como aquéllos que buscaban lograr metas racionales, a las cuales llamó estilos de vida. El hombre viene al mundo sintiéndose incompleto, insatisfecho trayendo un sentimiento de inferioridad, al sentirse inferior desea crecer, alcanzar la capacidad de ser más completo y fuerte que los demás. Una vez alcanzada la meseta de desarrollo en busca de mayor capacidad y poder, el sentimiento de satisfacción y éxito es sólo momentáneo, ya que vuelve a sentirse inferior y comienza nuevamente el proceso. Aparte de la compensación y el complejo de inferioridad, otras personas responden a la inferioridad con un complejo de superioridad. Este complejo busca esconder la inferioridad a través de pretender ser superior. Si creemos que somos débiles, una forma de sentirnos fuertes es haciendo que todos los demás se sientan aún más débiles. (Fadiman 2002).

Adler (Fadiman 2002) debe ser tomado como el primer teórico que incluyó no sólo la influencia de la madre, el padre y otros adultos en la vida del niño, sino también de los hermanos y hermanas, algunos ejemplos:

El hijo único es más factible que otros a ser consentido.

El primer hijo empieza la vida como hijo único, con toda la atención recayendo sobre él; cuando las cosas se están haciendo cómodas, llega el segundo hijo y lo “destrona”

El segundo hijo está inmerso en una situación muy distinta: tiene a un primer hermano que “sienta los pasos”, por lo que tiende a ser muy competitivo y está constantemente intentando sobrepasar al mayor, cosa que con frecuencia logran.

El último hijo es más dado a ser mimado en las familias con más de uno.

Karen Horney , entendía la neurosis como un intento de hacer la vida más llevadera, como una forma de “control interpersonal y adaptación e identificó diez grandes necesidades neuróticas (de afecto y aprobación; de pareja; de restringir la vida; de poder; de explotar; reconocimiento o prestigio social, de admiración y logro personal; de autosuficiencia e independencia y de perfección), que el individuo adquiere cuando intenta dar una solución a sus problemas al desarrollar su personalidad y al desarrollarse con los otros en un ambiente social. (Fadiman 2002)

Propuso que los individuos fuesen clasificados en tres grupos de personalidad: sumisa, agresiva y desenvuelta.

- Sumisa son aquellos que se desplazan hacia los demás, desean ser amados, queridos y apreciados.
- Agresivos son aquellos que se desplazan en contra de los demás, tienen deseo de sobresalir y de ganar admiración y éxito.
- Desenvueltos son aquéllos que se desplazan, ponen distancia en sus emociones entre ellos y otras personas, desean independencia, autosuficiencia y libertad de obligaciones.

Fromm opina que el amor es una de las formas de relacionarse con los objetos. Destaca que las formas permanentes de relación constituyen el carácter y demarca cuatro orientaciones describiendo aspectos tanto productivos como improductivos. (Fadiman 2002)

- **Orientación Receptiva:** La persona siente y espera recibir todo satisfactor del exterior. Encuentra dificultad para hacer algún esfuerzo, por lo que espera que todo le sea dado. La relación amorosa consiste en “ser amado” y no en amar; se “prendan” de cualquiera que les brinde amor, o lo que se le parezca. Son sumamente sensibles al alejamiento o rechazo del ser humano.

- **Orientación Explotadora.** Al igual que la orientación receptiva, la fuente de todo bien está en el exterior y no puede producir nada por sí mismo; sin embargo, en la orientación explotadora la espera no es pasiva sino activa, quitando por medio de la fuerza o la astucia los obstáculos que se le presentan. En sus relaciones afectivas tienden a robar, arrebatarse y a enamorarse de personas comprometidas.
- **Orientación Acumulativa.** La gente tiene poca fe de lo que puede obtener del exterior, su seguridad se encuentra basada en la acumulación y el ahorro “procuran que salga lo menos posible ya que todo gasto se interpreta como amenaza”. Hay un ordenamiento compulsivo en los sucesos de la vida, así como un apego rígido a la rutina. El amor es básicamente una posesión; no dan amor, sino tratan de conseguirlo apoderándose del “amado”. Se entregan a la rememoración de sentimientos y experiencias pasadas.
- **Orientación Mercantilista.** Ocurre una sobre identificación con los preceptos socioeconómicos de la sociedad capitalista. Las normas y valores las definen las autoridades externas. Pueden llegar a esconder sus verdaderas cualidades para satisfacer las necesidades del mercado.

2.4. Corriente Humanista

Maslow (Fadiman 2002) en su Psicología de la Deficiencia y Psicología del ser, define:

- Amor por deficiencia, es el amor a los demás en virtud de que éstos satisfacen necesidades; donde el otro es una especie de muleta de cualquier categoría - emocional, física, financiera, o también como el del bebé por su madre, ella es su vida, su alimento a todo nivel, etc.- es el que ocurre en 99% de los casos.
- Amor por existencia, es el amor de la esencia, del “ser” del otro. No tiene afanes posesivos y le preocupa más el bien del otro que la satisfacción egoísta; donde no se es ni dependiente ni independiente, sino interdependiente, natural; cuando ocurre ha caído en la tierra un poco del paraíso, una sincronidad acontece que esparce su fragancia por todas partes.

Rogers se interesa por describir a la persona sana. Usa el término de funcionamiento completo y comprende las siguientes cualidades (Fadiman 2002):

- Apertura a la experiencia. Esto sería lo opuesto a la defensividad. Es la percepción precisa de la experiencia propia en el mundo, incluyendo los propios sentimientos.
- Vivencia existencial. Esto correspondería a vivir en el aquí y ahora.

- Confianza orgánica. Confiar en nosotros, hacer aquello que creemos que está bien; aquello que surge de forma natural.
- Libertad experiencial. Rogers dice que la persona que funciona al cien por cien reconoce el sentimiento de libertad y asume las responsabilidades de sus oportunidades.
- Creatividad. Sentirse libre y responsable. Una persona completamente funcional, en contacto con la actualización se sentirá obligada a contribuir con otros. Esto se puede hacer a través de la creatividad en las artes o en las ciencias, a través de la preocupación social o el amor paternal, o simplemente haciendo lo mejor posible el trabajo propio.

Viktor Frankl denomina su terapia como el nombre de logoterapia, de la palabra griega logos, que significa estudio, palabra, espíritu, sentido. Dios o significado. La logoterapia considera que la principal fuerza motivacional del ser humano es la búsqueda de sentido, la cual se concreta a través de valores de creación, de experiencia y de actitud. La logoterapia explicita una antropología multidimensional, biospicasocioespiritual, donde la dimensión espiritual es considerada la fundente de la realidad humana. Enfatiza que el hombre, en última instancia es su propio determinante. Lo que llegue a ser -dentro de los límites de sus facultades y de su entorno- lo tiene que hacer por sí mismo. (Fadiman 2002)

A manera de conclusión la personalidad es el conjunto de características psicológicas que posee cada persona, determina su forma de comportamiento, es una variable consistente, que proviene de las características innatas, sin embargo, la acumulación de experiencias del individuo hacen que la personalidad pueda cambiar a lo largo del tiempo.

Según la teoría del psicoanálisis de Freud, los individuos actúan motivados por impulsos inconscientes, especialmente biológicos y sexuales. Para la teoría del autoconcepto, el individuo refleja sus ideales y personalidad en sus actividades y comportamiento. La teoría de los rasgos, sin embargo, define la personalidad como la integración de una serie de atributos denominados rasgos, y que son medibles. Por su parte, las teorías sociales consideran que la personalidad se forma por la interrelación del individuo con el medio social. El comportamiento refleja los motivos que mueven a los individuos, que pueden ser los de destacarse de los demás, conseguir la aceptación del grupo, o el reconocimiento de su independencia.

A continuación se describe el fundamento teórico del instrumento que se usa en esta investigación.

2.5. Fundamento Teórico del Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)

El conjunto de escalas del MIPS tienen un sólido fundamento teórico en los modelos de personalidad de la Teoría Biopsicosocial y evolutiva.

En el ámbito psicológico, la persona individual es el único sistema orgánicamente integrado, producto de una evolución que ha durado milenios. La cohesión intrínseca de la persona no es una construcción retórica sino una auténtica unidad sustantiva. Los rasgos psicológicos pueden ser diferenciados y separados conceptualmente con fines pragmáticos, pero son segmentos de una entidad biopsicosocial indivisible.

La Estructura conceptual del MIPS guarda semejanza con el "Proyecto de psicología" de Freud y con Jung con las funciones de la personalidad aludiendo a un equilibrio de bipolaridades profundamente arraigadas. (Millon, 1997)

La sociología, "explora la conexión entre el funcionamiento social humano y la Biología Evolucionista (Wilson citado Millon, 1997). Todos los organismos tratan de evitar daños, hallar alimento y reproducirse. Cada especie presenta algunos rasgos característicos de su propio estilo de adaptación o supervivencia.

En este nivel básico el término "personalidad" se utiliza para designar el estilo más o menos distintivo de funcionamiento adaptativo que un miembro determinado de una especie muestra al relacionarse con su gama típica de hábitat o ambientes, por lo que la "personalidad normal" refleja los modos específicos de una especie que son eficaces en ambientes "promedio" o "previsibles" (Millon, 1997)

Durante su vida un organismo desarrolla un conjunto de rasgos que contribuyen a su supervivencia individual y a su éxito productivo, "adaptaciones y estrategias complejas" (ecología evolucionista), los equivalentes biológicos de los estilos de personalidad, las explicaciones biológicas de la estrategia de adaptaciones desarrollada por un organismo a lo largo de su vida remiten principalmente a variaciones entre los rasgos constitutivos biogenéticos, su estructura de covariación global y la índole y proporción de los recursos ecológicos favorables y desfavorables que han estado disponibles a los fines de aumentar la longevidad y optimizar la reproducción (Millon, 1997).

El organismo "aprende" de sus experiencias cuáles de sus rasgos presentan una adecuación óptima a su ecosistema.

En la Filogénesis, por lo tanto, cambian las frecuencias reales de los genes durante el proceso adaptativo plurigeneracional, y en la ontogénesis cambia la prominencia o dominancia de los rasgos basados en genes durante el aprendizaje adaptativo.

Lo que se observa en el organismo individual es la transformación de posibilidades latentes en estilos adaptativos manifiestos de percibir, sentir, pensar y actuar, son estos modos característicos de adaptación que se originan en la interacción entre la dotación biológica y la experiencia social: estilos de personalidad. (Millon, 1997)

Las tres bipolaridades de las metas motivacionales: existencia, adaptación y replicación son apoyados por la Teoría Ecológica a la evolucionista y los conceptos de Millon “existencia, adaptación y replicación”

La existencia se relaciona con la transformación fortuita de estados más o menos efímeros y desorganizados en otros que poseen mayor estabilidad u organización. La adaptación se refiere a procesos homeostáticos utilizados para favorecer la supervivencia en los ecosistemas abiertos. Se relacionan con el modo como los organismos se adaptan a sus ecosistemas circundantes. La replicación se refiere a las estrategias utilizadas para reproducir organismos efímeros a los métodos que tienden a maximizar el individualismo y la protección de la progenie.

Nuestra vida mental en conjunto está regida por tres polaridades: sujeto (yo)-objeto (mundo externo), placer – displacer y activo pasivo que están relacionadas entre sí de modo importante. De esas tres bipolaridades la de actividad - pasividad podría describirse como la biológica; la de yo - mundo externo, como al real, la de placer - displacer, como la económica. Freud no sacó partido del potencial de su esquema tripartito de polaridad, sus discípulos encontraron en ese esquema una fuente de inspiración a lo largo de muchas décadas, el placer y displacer eran las fuerzas principales, hasta la “psicología del yo” cuyos constructos más importantes son la actividad - pasividad, y la “psicología de sí-mismo y al teoría de las “relaciones objetales” en la que la polaridad yo - mundo externo ocupa el lugar más destacado. (Millon, 1997)

Aunque menos orientados a apoyarse en lo biológico, algunos desarrollos recientes de la teoría interpersonal y de la teoría psicoanalítica también muestra una marcada semejanza con una o más de las tres dimensiones bipolares, que se esquematizan a continuación

Metas Motivacionales	Modos Cognitivos	Conductas Interpersonales
Apertura - Preservación	Extraversión – Introversión	Retraimiento - Comunicatividad
Modificación - Acomodación	Sensación – Intuición	Vacilación – Firmeza
Individualismo - Protección	Reflexión – Afectividad	Discrepancia – Conformismo
	Sistematización - Innovación	Sometimiento- Control
		Insatisfacción –Concordancia

Los tres pares de escalas incluidos en **Metas Motivacionales** que indican que la conducta es inducida, potencializada y dirigida por propósitos y metas específicas.

Las metas motivacionales se relacionan con la obra de Freud y presentan una gran afinidad con conceptos como “necesidad” “pulsión”, “afecto” y “emoción”. Tiene que ver con los afanes y metas que incitan y guían a los seres humanos, con los fines que los llevan a actuar de un modo determinado. Las metas Motivacionales tienen tres componentes: existencia, adaptación y replicación (Millon, 1997)

El primer par trata de establecer en qué medida la conducta de las personas esta motivada por obtener refuerzos positivos (Apertura) o evitar una estimulación negativa (Preservación). El segundo par evalúa en qué medida sus actividades reflejan una disposición a modificar el mundo (Modificación) o a acomodarse a él (Acomodación). El tercer par se centra en la fuente del refuerzo, evaluando en que medida el sujeto está motivado principalmente por metas relacionadas con él (Individualismo) o relacionadas con los demás (Protección). (Millon, 1997)

Los cuatro pares de **Modos Cognitivos** examinan los estilos de procesamiento de Información, en alusión a las maneras en que las personas buscan, ordenan, internalizan y trasforman la información sobre su entorno y sí mismas. Los dos primeros (Extraversión-Introversión y Sensación-Intuición) evalúan las estrategias empleadas para recolectar información. Los dos pares restantes (Reflexión –Afectividad y Sistematización –Innovación) evalúan diferentes estilos de procesamiento de información obtenida.

Los Modos Cognitivos se relacionan con la obra de Carl Jung. (Millon, 1997)

Esta dimensión de la personalidad abarca tanto las fuentes utilizadas para adquirir conocimientos sobre la vida como el modo de transformar la información, se estudian los estilos de cognición opuestos: diferencias entre las personas, en primer lugar respecto de lo que toman en cuenta al experimentar y aprender sobre la vida y luego respecto de lo que hacen habitualmente para lograr que el conocimiento resulte significativo y útil para ellas.

Los cinco pares restantes son los de **Conductas Interpersonales** evalúan y abarcan los diferentes modos en que las personas se relacionan y negocian con los demás en los círculos sociales en los que se mueven, en vista de las metas que los motivan y las cogniciones que han formado. Tiene que ver en general con el Retraimiento o la Comunicatividad, la Vacilación o la Firmeza, la Discrepancia o el Conformismo, el Sometimiento o el Control y la Insatisfacción o la Concordancia.

La escala de conductas interpersonales es la preferencia de los individuos en cuanto a la manera de interactuar con los demás, va cambiando gradualmente hasta incluir los trastornos de personalidad de gravedad moderada.

La motivación más básica de todas, la de existir, tiene dos caras, una se relaciona con el mejoramiento enriquecedor de la vida y otra con la preservación de la vida, Freud estuvo acertado al reconocer una opción biológica, equilibrada y fundamental que existe en la naturaleza y tiene su equivalente en el mundo físico. En los seres humanos, el primer aspecto puede observarse en actos enriquecedores de la vida que son registrados empíricamente como acontecimientos “placenteros” (reforzadores positivos), el segundo puede observarse en conductas preservadoras de la vida orientada a repeler o evitar acontecimientos que son caracterizados empíricamente como “dolorosos” (reforzadores negativos). (Millon, 1997)

En los seres orgánicos “ser” significa poseer las propiedades de la vida, como también habitar ecosistemas facilitadores de los procesos que mejoran y preservan la vida al mantener la integridad del organismo en su entorno. Relacionamos el placer con el reconocimiento y la búsqueda de recompensas que mejoran la vida. El dolor con el reconocimiento de las emociones y sensaciones vinculadas a lo que constituye una amenaza para la vida. (Millon, 1997)

Lo que distingue una bipolaridad de una simple polaridad es que, la primera, emociones opuestas pueden manifestarse de forma independiente, abarcando cada una de ellas en la gama cuantitativa completa. (Millon, 1997)

Apertura, actitudes y conductas destinadas a promover y enriquecer la vida, a producir alegría, placer, contento y satisfacción, y a aumentar de ese modo su capacidad de mantenerse en buena forma, demanda algo más que la preservación de la vida y la evitación del dolor. Preservación, es una tendencia significativa a concentrar la atención en las amenazas potenciales a seguridad emocional y física, una actitud de vigilancia destinada a detectar las señales de una potencial retroalimentación negativa cuya aparición prevén. (Millon, 1997)

Inclinación básica a la modificación ecológica, hay una tendencia activa a cambiar o reordenar los elementos que componen el ambiente, un modo de adaptación móvil e interversionista que agita, manipula, somete, y a nivel humano, transforma sustancialmente el medio para alcanzar la meta de sobrevivir. En el otro polo, acomodación ecológica, que indica inclinación a amoldarse pasivamente (Millon, 1997)

Modificación, el extremo activo de la bipolaridad se caracteriza por su estado de alerta, vigilancia, vivacidad, vigor, energía, empuje y tesón para buscar estímulos. Otras son impulsivas, excitables, atolondradas e imprudentes y buscan mañosamente placeres y recompensas. (Millon, 1997)

Acomodación, la pasividad son a menudo reflexivas y prudentes. Emplean pocas estrategias visibles para alcanzar sus fines. Muestran escasa iniciativa. Algunos quizá no tengan el temperamento adecuado. (Millon, 1997)

Es posible trazar así mismo una importante distinción entre los géneros masculino y femenino. Esta diferencia proporciona una sólida base a lo que hemos llamado la bipolaridad individualismo (orientación hacia uno mismo) vs protección (orientación hacia los demás). Desde el punto de vista evolutivo parece haber una buena razón para que las hembras se sientan inclinadas a cuidar y proteger, inclinación de la que dan testimonio a su sensibilidad a las señales de afiliación de sus hijos y su buena voluntad para ocuparse de alimentarlos y atenderlos y atender sus necesidades. Después de la fecundación, su compromiso físico y emocional puede finalizar. El macho se concentra ante todo a su autorreplicación y autorrealización, orientados hacia sí mismos, a diferencia de las mujeres que se orienta hacia los demás, a unirse e intimar, a sentir empatía y a proteger. (Millon, 1997)

Individualismo, interesado sólo en sí mismo, estas personas tienden a tomar decisiones sin consultar a nadie, ya que no perciben la necesidad de recabar opiniones ajenas ni de anotar con la aprobación de los demás. Tratan de convertirse en lo que creen que están destinadas a hacer, pueden llegar a ser egocéntricas, indiferentes a las necesidades y prioridad de los demás y atentas por sobre todo a sus propios intereses. (Millon, 1997)

Protección, mantienen con otras personas de su medio relaciones íntimas y afectuosas en las que brindar amor es también importante como recibirlo. Con frecuencia hacen extensivo a su afecto a toda humanidad, comprenden la condición humana y experimentan un sentimiento de afinidad con la mayoría de los pueblos.

Diferencias cognitivas, "persona total", orgánicamente unificada e indivisa, estilos motivacionales y conductuales.

La replicación genérica es el mecanismo recombinante que subyace a la progresión adaptativa de la filogenia, mientras que el razonamiento abstracto es el mecanismo recombinante que subyace a la progresión cognitiva de la ontogenia.

Los procesamientos cognitivo, implícito o intencional, dan origen a aptitudes que resultan apropiadas en circunstancias ecológicas radicalmente divergentes.

Son la etapa más reciente a la progresión evolutiva, los procesos cognitivos son el segundo paso en nuestra secuencia tripartida, como los organismos abordan su entorno. Lo que genera el modelo de los cinco grandes factores. De acuerdo a Jung, Extroversión/introversión, pensamiento/sentimiento y sensación /intuición. (Millon, 1997)

Los trastornos fueron ordenados de acuerdo con las características cognitivas particulares de cada tipo clínico y no con los estilos básicos de personalidad, el origen de los datos cognitivos recogidos, "procesos de transformación, "fuentes de información fueron divididas en 1) externas vs internas y 2) tangibles vs intangibles. Los procesos de transformación 1) intelectivos vs afectivos y 2) asimilativos vs imaginativos.

Las dos primeras funciones contra restantes que se consideran de importancia para los estilos de personalidad en el ámbito cognitivo se relacionan con las fuentes a las que recurren las personas para adquirir conocimientos sobre el mundo. (Millon, 1997)

La que se origina fuera de nosotros mismos y la que se origina internamente. Extroversión e introversión. Los modos Sensación de Intuición del MIPS lo tangible e intangible de la información, algunas personas muestran buena disposición para recibir información bien estructurada y tangible, y otras para recibir información oscura e intangible. (Millon, 1997)

Aquí deberíamos hablar de sensación cuando intervienen las impresiones sensoriales, y de intuición cuando nos referíamos a una clase de percepción que no es posible relacionar directamente con la experiencia sensorial consciente. Por lo tanto, definiría la sensación como percepción a través de las funciones sensoriales conscientes, y la intuición, como percepción a través del inconsciente. (Millon, 1997)

La sensación y la intuición nos permiten conocer lo que está sucediendo, pero sin interpretarlo ni evaluarlo. Sensación, las de elegir acciones pragmáticas y realistas, preferir los sucesos que tienen lugar aquí y ahora, y dirigir la atención a cuestiones que requieren la base fáctica y precisión cuantitativa. Son los hombres cuya mente está orientada a los hechos, para quienes el juicio intelectual, el sentimiento y la intuición son relegados a un sentimiento plano por la primordial importancia de los hechos reales.

Intuición, en cambio, a la preferencia por lo tangible, inestructurado y ambiguo es probable que esté asociada con acciones inspiradas por posibilidades, desafíos y potenciales, así como pensamientos de carácter abstracto, complejo, connotativo y simbólico. (Millon, 1997)

Los modos reflexión y afectividad del MIPS. Las fuentes y los estilos utilizados en la recolección de información, procesos de transformación y remiten a lo que se hace con la información que una vez a sido recibida.

El primer camino avalúa si la información es objetiva, dando a lugar a un juicio, el segundo, subjetivo y emocional, afectivo. Reflexión, preferencia por interpretar la experiencia a la luz de la razón y a la lógica, los sucesos pueden tener su origen interno o externo, tangible o intangible, el proceso de interpretación y evaluación se inclina hacia objetivos e impersonal. El análisis objetivo y la indiferencia afectiva protegen contra las incursiones no deseadas en la estabilidad cognitiva. (Millon, 1997)

Afectividad. Inducen estados subjetivos como los de experimentar agrado o desagrado, atribuir o negar valor, sentirse bien o mal, cómodo o incomodo, atraído o repelido, la resonancia empática, que sienten los demás y no tanto lo que piensan. El individuo que se inclina hacia el polo de la afectividad emplea “variaciones psíquicas” que es el tono emocional que transmiten las palabras, que de su contenido o su lógica. La modalidad habitual de quien presenta su realidad, subjetividad, una reacción más o menos visceral, de ánimos positivos o negativos, individuos notablemente introspectivos que se sienten inclinados a sondear estados afectivos internos en un estilo cognitivo intelectual, de transformación se observa individualmente que dan prueba de una modesta capacidad de análisis introspectivo, combinada con una respuesta empática, franca y abierta a los demás y una sensibilidad subconsciente a las facetas emocionales, en un estado puro, como tanto sea posible de la experiencia. (Millon, 1997)

Los modos Sistematización e Innovación del MIPS. La última bipolaridad de transformación cognitiva tiene que ver con la cuestión de si la última información nueva es modelada de modo que se ajuste a esquemas mnémicos preformados, ningún proceso es posible si no se exploran las posibilidades nuevas y promisorias. Estos estilos cognitivos opuestos muestran las dos alternativas: integrar las experiencias en sistemas ya establecidos y explorar los medios novedosos de estructurarlas. Sistematización, “preferencia por el juicio” se observa en personas que tienen sistemas de memoria bien estructurados, a los que añaden rutinariamente nuevas experiencias cognitivas, un alto grado de formalidad y coherencia.

Es típico que sean predecibles, convencionales, ordenados, previsores, decididos, metódicos, o al mantenimiento el nivel existente de entropía cognitiva. Innovación, se caracteriza por su disposición a formas nuevas e imaginativas construcciones cognitivas de carácter improvisado, inclinados a buscar ideas y soluciones creativas.

A hallar nuevos modos de ordenar la información y a acumular entropía negativa, por así decirlo, apartándose de lo dado y lo conocido a fin de establecer un nivel nuevo o más elevado de organización cognitiva. Están relacionados con la falta de prejuicios, la espontaneidad, la improvisación, la informalidad, la adaptabilidad, la flexibilidad, la impresionabilidad, la creatividad, la inventiva y la ingeniosidad. (Millon, 1997).

Las cinco bipolaridades de las conductas interpersonales. Es particularmente útil para la evaluación de la personalidad, un estilo de relacionarse determina el curso futuro de gran parte de las experiencias laborales, familiares y sociales de una persona. Las estrategias que emplea el individuo para alcanzar sus metas en lo que se refiere a otras personas provoca reacciones, y de estas reacciones depende en parte que el curso ulterior de su vida no es satisfactorio. (Millon, 1997)

Adolph Meyer, y su alumno Harry Stack Sullivan, cuyas ideas coincidían en parte con las de Freud y Jung sobre el impacto de experiencias vitales tempranas, no obstante destacaron la importancia de los roles y relaciones sociales del presente, donde es de suma importancia corregir las distorsiones de la comunicación que se producen entre las personas que interactúan, es decir, descodificar sus interacciones cotidianas. La tipología de Leary, construyó junto con sus colaboradores una tipología interpersonal basada en dos dimensiones: dominación/sumisión, y odio/amor. Leary, estableció 16 segmentos conductuales, que luego agrupó en ocho tipos de interpersonales característicos. (Millon, 1997)

Conclusión:

Este instrumento se inspiró tanto en el deseo de concretar una concepción teórica de la personalidad, como, en la convicción de que existe un modelo intangible que refleja las dimensiones esenciales de un modo coherente y unificado. En las motivaciones, cogniciones y conductas, hay un orden simple y elegante de conexiones entrelazadas del que proceden las diferentes expresiones de la personalidad.

Lo que debe verse en el modelo teórico no es un puñado de rasgos inmutables, sino conjunto de disposiciones en interacción dinámica que, al combinarse dan origen a estilos de personalidad donde hay aspectos “positivos” y “negativos”. (Millon, 1997)

CAPITULO DOS

Relación de Pareja y Matrimonio

“Que dos amantes se amen, pero no conviertan su amor en una atadura. Más bien permitan que sea un mar que se mueve entre las playas opuestas de sus almas. Que colmen mutuamente sus copas, pero no beban de una sola copa; que compartan el pan, pero no coman el mismo pedazo. Que canten y dancen juntos y así sean felices, pero permitiendo que cada uno de ellos sea solo”

K. Gibran (cit. en Maldamore)

Introducción

A lo largo del tiempo una constante en la vida de los hombres y las mujeres es unirse en pareja, no sólo por los intereses de procrear hijos sino por las implicaciones físicas, psicológicas y emocionales que se derivan del vínculo. Hay quienes dicen que el estar en pareja es una de los estados ideales del hombre y para otros implica un gran malestar.

La relación de pareja implica ese deseo (a veces incomprensible) de fusión entre las personas, constituye la fuerza que sostiene la raza humana. La palabra pareja etimológicamente proviene de latín pariculus, diminutivo de par, paris, igual, lo que refiere a dos personas que guardan alguna correlación o semejanza entre sí. Una pareja heterosexual no es solamente un par de personas que deciden juntar sus vidas, unidas por lineamientos afectivos, éticos, morales, sociales y jurídicos. Se debe considerar que se constituye por un hombre y una mujer que han dejado núcleos familiares primarios con costumbres, creencias, gustos diferentes, con una cosmovisión y una filosofía de la vida que los ha marcado desde la infancia.

En este capítulo se define qué es una relación de pareja ¿Por qué nos unimos en pareja?, ¿Con base en qué se selecciona una pareja? ¿Para qué estar en pareja? ¿Qué etapas atraviesa una relación de pareja? ¿Qué favorece que se mantengan juntos toda una vida?

2.1. Definición de relación de pareja

A continuación se detalla una recopilación de las definiciones a través del tiempo de lo qué es una relación de pareja. (Cañetas 2000).

Autor	Definición
Escardo 1974	"Asociación de dos personas con un propósito familiar común o concurrente... una entidad peculiar, autónoma y específicamente diferenciada que es más que la suma de sus componentes...es una entidad psicológica y social absolutamente inédita, esto es, que ha de fijarse cada vez los principios y cánones de su funcionamiento y actuación mediante una combinación de experiencias previas".
Sánchez Azcona1974	Modo para valorarse y relacionarse, para trascender en el sentido más genuino del humanismo (la relación de pareja la entiende como una meta humana que da trascendencia)
López Ibor 1983	La pareja es constitutiva de todo ser humano, (en ella) ambos miembros buscan satisfacer sus necesidades biológicas, emocionales y existenciales propias de cada uno y las del otro. Esta unión está condicionada por una serie de factores y realidades; entre las que destacan: la personalidad externa de los cónyuges, la dependencia, la identidad corporal, la genitalidad y sobre todo el amor en la pareja
Hof y Miller 1983	"La relación conyugal contemporánea ha adquirido un significado especial para cada uno de los miembros de la pareja, ya que representa un vínculo interpersonal de conductas, afectos, emociones y dinámicas que en virtud de su presencia caracterizan y describen a cada uno de los integrantes de la pareja y la relación que forman"
Díaz Loving 1990	Institución constituida con base en un sistema de normas y reglas de conducta (las normas son parte de la cultura y la herencia social, derivadas del pensamiento común colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo trasmite de generación a generación, a través del proceso de socialización). Menciona lo que Alberoni (cit. Cañetas) considera como el resultados del "estado naciente de un movimiento colectivo de dos", es decir la Institución (que resulta del enamoramiento con normas y reglas preestablecidas por la herencia social y cultural)
Fernández y Sánchez 1993	Interacción de dos personas de diferente sexo unidas por un compromiso emocional y los factores que la integran
Sánchez Aragón 1995	Entidad compuesta por dos personas de distinto sexo unidas por un compromiso emocional –más que legal o religioso- cuyo propósito es construir una institución social (familia) basada en normas culturales específicas.
Díaz Loving 1996	Una relación implica una serie de interacciones (que pueden ser reales o imaginarias) a través del tiempo, de manera que cada período es afectado por eventos anteriores, en conjunto con las expectativas del futuro, que para la diada participante, implica sentimientos, emociones, atribuciones, deseos, esperanzas, desilusiones, etc.
Cañetas 2000	Entidad compuesta de dos personas (entes independientes con una historia social y cultura específica) de diferente sexo, vinculadas por un compromiso emocional que busca satisfacer determinadas necesidades (tanto internas como externas), dando lugar a la constitución, basada en normas y reglas de conducta específicas, a partir de las establecidas culturalmente por su entorno.

Tabla 1. Muestra distintas definiciones a través del tiempo de lo que es una relación de pareja.

González Núñez (1989 cit. en González Núñez 2000) la relación de pareja es una asociación de dos personas fundada en el sentimiento amoroso.

Esta díada interactúa de manera tal que sus miembros están en interdependencia recíproca y a la vez éstos adjudican a la relación expectativas de permanencia temporal, constancia en la relación recíproca y estabilidad en la relación.

Thibault (1979) menciona que la pareja, es la unión de dos seres completos: hombre y mujer, con los componentes físicos y psíquicos de sus respectivos sexos. Ambos van el uno hacia el otro como portadores no sólo de un sexo genético, anatómico y fisiológico, sino también de un sexo psíquico, familiar, social y cultural.

Bucay (2006) menciona que la pareja es el más precioso y cruel de los espejos, único vínculo donde podrían reflejarse de cerca los peores y los mejores aspectos.

Para esta tesis mi interés es resaltar de cada definición lo que nos ayuda a entender qué es una relación de pareja, considerando la contribución de cada autor de manera que nos permita ampliar la comprensión hacia el término, ya que cada uno imprimió y visualizó algo distinto de acuerdo a su percepción y el momento en que lo vivió.

Entiendo la relación de pareja como una asociación dinámica e idealmente interdependiente entre dos personas (de preferencia maduras), que se vinculan por una serie de necesidades conscientes e inconscientes y por factores tanto externos como internos que son predeterminados por la historia personal de cada uno²; la relación se cimienta en el amor recíproco. Cada uno contribuirá para conformar una entidad inédita, peculiar, autónoma, diferenciada (más que la suma de sus componentes), en donde ambos definirán los principios y cánones para su funcionamiento, reforzando su carácter de unicidad a través de lo que cada uno es y lo que conforman juntos; con el fin común de compartir un proyecto de vida bajo las normas culturales específicas.

² Cada miembro ha introyectado un entorno social, cultural, familiar. Cada persona ha conformado su personalidad, un estilo peculiar de interactuar con el mundo, una forma de manifestar sus emociones; de enfrentarse a la vida, trayendo no sólo creencias racionales que le ayuden a conseguir la felicidad, sino también una serie de creencias irracionales que a lo largo de su vida lo confrontan con sus carencias, a sentirse incompleto e incomprendido. Se ven influenciados además por un entorno externo demandante en donde hay una serie de aspectos que de acuerdo a su mundo interno serán de importancia; cada uno presenta expectativas e ideas (conscientes e inconscientes) del lo que debe darse en la relación, de su funcionamiento y la aportación como miembros de la pareja.

2.2. ¿Por qué nos unimos en pareja?

Díaz Loving (1996) dice que las relaciones cercanas dan significado y propósito a nuestras vidas, sin embargo también es cierto que son fuente de conflicto, tensión y desilusión.

Es por la necesidad de amor, aceptación, libertad de ser lo que somos (sin falsedades, ni engaños, una sensación cada vez mayor de ser suficientes y valiosos), búsqueda de intimidad, la compañía que viene con la permanencia; el ser aceptado, querido y comprendido son los elementos deseados por todo ser humano y que es posible conciliarlos al formar una pareja. (López, cit. por Beristain 2000)

La psicología humanista considera a la relación de pareja como un vehículo de crecimiento, unión que sirve para protegerse y fortalecerse, para que cada uno pueda satisfacer sus propias necesidades tanto de compañía, seguridad, sexualidad, afecto, ternura y pertenencia, siempre como un vehículo de desarrollo.

Tanto la mujer como el hombre tienen una necesidad mutua uno del otro. El hombre necesita del grupo familiar, para luchar por el y la mujer necesita de la fuerza del hombre para su protección. En ausencia de esta estructura reproductora que en la actualidad está representada por el matrimonio y la vida familiar, el hombre perdería la confianza en sí mismo y se volvería decadente. Las necesidades instintivas del hombre se ven satisfechas por la mujer, así como las de ésta en él... El cuerpo del hombre y de la mujer están constituidos de tal modo que se corresponden mutuamente y se ensamblan en el acto sexual, sus mentes de igual modo se complementan. (Hunter cit. por Beristain 2000).

Lindgren (1972 cit. por Cañetas) Propone algunas explicaciones pragmáticas que hablan sobre la atracción social, mencionando que además de asociarse la gente, aprenden que al colaborar con los demás y acceder a sus deseos, se puede lograr que les ayuden a satisfacer muchas de sus necesidades, continuando esta pauta hasta la edad adulta. El deseo de establecer relaciones entraña cierto grado de atracción, es decir, implica que nos sentimos atraídos por otras personas y que nos interesa atraerlos.

Para Insko y Schoopler (1980 cit por Beristain 2000) una persona busca pareja para satisfacer un cierto tipo de necesidad gregaria. Propone que al establecer esa relación se permita la satisfacción de otras necesidades, como la autoevaluación.

Es decir una persona se relaciona con el otro en busca de una evaluación ajena de sus opiniones y capacidades. En la medida en que exista congruencia entre la evaluación que el otro hace del primero, más atractivo le parecerá al otro. Al existir este afecto, existe por lo tanto, una relación de pareja.

González Núñez (2000) menciona que los integrantes de la pareja dependerán uno del otro para dar cumplimiento a sus expectativas. Buscaran entonces alcanzar sus metas similares a través de la demostración recíproca de cariño, afecto, comprensión, entendimiento mutuo, interés, un ritmo de vida parecido, con una actitud semejante ante la vida desde sus puntos de vista sexuales, morales, religiosos, políticos y socioculturales.

Laplanche y Pontalis (1979 cit. por Beristain 2000) hacen mención de la relación de objeto para dar respuesta al porqué de la unión de las parejas, es decir, el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantasmática de los objetos y de ciertos tipos de defensa predominantes.

2.3. ¿Cómo inicia una relación de pareja?

Son Levinger y Snoek (citados en Sternberg 1988) proponen que son tres las fases por las que atraviesa una relación interpersonal.

Fase	Descripción
Conciencia	Una persona observa a otra. La guía de atracción son los rasgos superficiales (atracción física, competencia, calidez e intereses en actividades similares)
Contacto Superficial	Las personas están en interacción y viven los efectos de su interacción. Se caracteriza por los tipos, frecuencias e intensidades de las recompensas y los costos recibidos del otro, lo que determina la atracción; de igual forma las actitudes similares y las conductas dadas por los papeles sexuales determinan en forma importante la atracción
Mutualidad	La relación alcanza cualidades interpersonales únicas. Hay mucha autodivulgación concerniente a los sentimientos personales, se expresa y comparte información sobre el bienestar de ambos miembros y se crean normas para la pareja. Se asumen responsabilidades para proteger y mejorar la relación, se eleva el compromiso emocional

Lewis (1972, cit, por Palacios 1994) considera esenciales para la formación de una relación sentimental 6 procesos que se siguen bajo una jerarquía, es decir se debe cumplir el primero con éxito para continuar con los siguientes y al término consolidar la formación de la pareja:

1. Percepción de similitudes
2. Establecimiento de una relación de pareja
3. Conseguir una comunicación abierta a través de una auto - exposición mutua.
4. Establecer actividades cómodas para cada persona
5. Establecer funciones (roles) que sean cómodas tanto para el otro como para uno mismo
6. Consecución de la denominada cristalización diádica, mediante la cual se establece el compromiso mutuo y la identidad como pareja

2.4. Teorías en la elección de pareja

De acuerdo a Rojas (1997) la elección de pareja es una de las experiencias más importantes de la vida, pues de su acierto o error derivan consecuencias fundamentales para la trayectoria del hombre. Desde él, en la elección afectiva se retrata el ser humano, dejando muy claras las predilecciones que mueven su vida. Al elegir a otra persona, enseña el “modelo humano” que le agrada, con todo lo que ello implica.

Sandoval (1988) dice que, de la elección de pareja dependerá la estabilidad familiar, el futuro de los hijos y su mayor o menor salud emocional, así como sus futuras modalidades de relaciones objetales.

González Núñez (2000) considera que en la elección de pareja entran en juego desde fantasías inconscientes hasta criterios de elección y de comportamiento amoroso determinados y pautados socialmente.

De las interrogantes que se presentan alrededor del tema de la pareja se encuentran las que corresponden a la elección de pareja, a lo que distintas teorías aportan un panorama al respecto, para dar respuesta a la pregunta ¿Con base en qué elegimos determinada pareja? A continuación se mencionan las principales teorías encontradas con respecto a la elección de pareja apreciando desde cada una un enfoque que al complementarlos nos permite apreciar una visión más completa de lo que acontece en la selección del consorte.

2.4.1. Enfoque Psicoanalítico

En este sentido, Freud (1980) considera que la "historia del ser humano es el resultado de las vicisitudes de su relación con los objetos infantiles"

La elección de pareja se hace fundamentalmente en función de la relación con el objeto, es decir en función de sus características personales. Se entiende que el concepto de relación de objeto supone la dimensión imaginaria y los procesos de proyección, introyección, por los cuales el sujeto entra en relación con sus objetos.

Freud (1980) señala que ningún individuo está exento de ser influido por fantasías infantiles inconscientes en la selección de un compañero. Su teoría sostiene que hay dos tipos de elección del cónyuge: elección narcisista y elección anaclítica.

La elección narcisista se configura a partir de considerarse uno mismo como objeto; es decir, la persona se enamora de alguien parecido a ella misma.

El tipo narcisista puede amar:

- a) Lo que él mismo es: Alguien cuya personalidad parezca similar a la suya.
- b) Lo que él fue en otro tiempo: Alguien que le recuerde a él mismo cuando niño
- c) Lo que le gustaría ser.
- d) Lo que en otro tiempo fue parte de él: Alguien que le recuerde a los padres o hermanos.

La elección anaclítica es configurada tomándose a alguien de quien puede depender para su sostenimiento (el amor por una madre, por ejemplo). El tipo anaclítico puede amar:

- a) A alguien que alimente.
- b) A alguien que proteja.

Freud señala que tenemos cinco formas de identificación temprana:

1. Identificación por incorporación. El niño trata de incorporar lo que le gusta y expulsar lo que le disgusta. Esta es la base de todo mecanismo de introyección y proyección ya que este tipo de identificación proyectiva primitiva está dado al principio selectivo de incorporar ciertos aspectos y excluir otros.

2. Identificación Narcisista. Se amará en el otro la imagen reflejada de uno mismo, no algo que se desee en el prójimo, sino precisamente lo que uno ya posee. Además tiende a identificarse con personas que tienen las mismas características que se posee.
3. Identificación por pérdida de objeto. En esta forma una persona ha perdido o puede poseer un objeto catectizado, e intenta recobrar su seguridad identificándose con el objeto.
4. Identificación con metas y logros. Surge como resultado de la frustración y ansiedad. Si una persona se siente frustrada trata de identificarse con una que tiene éxito para así lograrlo. Es una identificación parcial con alguna de las cualidades del objeto que son selectivas y que explican porqué los hijos incorporan ciertos aspectos de los padres y porque excluyen otros.
5. Identificación con el agresor. Es decir la identificación con las prohibiciones de las figuras autoritarias. El propósito de este tipo de identificación es evitar los castigos obedeciendo las demandas exteriores y se caracteriza primordialmente porque tiene lugar, no por amor, sino por temor.

Por su parte, Lemaire (1992 cit. Beristain 2000) propone los siguientes tipos de elección de pareja:

a) La elección como protección contra el riesgo de un amor intenso

En este tipo de elección, un amor intenso es percibido como un peligro y va acompañado de síntomas psíquicos, como: ansiedad, inseguridad afectiva, manifestaciones neumáticas, escrúpulos, etc; o somáticos, como: impotencia, frigidez, cefaleas, dolores de apariencia reumática, entre otros síntomas.

Esta percepción de un riesgo en el compromiso amoroso (inconsciente), se traduce en una conducta casi preventiva, ponerse a distancia del objeto elegido, mantener un gran número de actividades o de participaciones emocionales y efectivas, aparte del compañero principal o la multiplicación de relaciones.

El miedo a ser devorado por el amor, subsumido, ignorado, desplazado, aniquilado, resume la actitud existencial de muchos sujetos, que con frecuencia son frágiles frente a su elección amorosa, asumen una actitud de defensa como respuesta al temor a ser devorados de amor.

Como se teme al compromiso amoroso, sobre todo cuando está demasiado cargado afectivamente, se elige a un compañero (de carácter semejante) que le permita un mínimo de vínculos efectivos.

b) La elección en función de una perseveración de la integridad

Es necesario un sentimiento sólido de la existencia, de la realidad, de la identidad, para que el ser humano sea capaz de establecer una verdadera relación con otro, sin sentirse amenazado. El hecho de que no lo alcance le provoca mucha dificultad para sentirse real, vivo, diferenciado, con un sentimiento de existencia y, sobre todo, de identidad. Se siente constantemente amenazado y obligado a conservar su insuficiente identidad y su vida mal diferenciada, por lo que se ve impulsado antes que nada a conservarse.

c) La elección en función de pulsiones parciales

En esta elección predomina el aspecto pulsional y el sujeto busca satisfacer sus deseos por medio de un objeto sin interesarse mucho en la relación. Aquí cabe señalar aventuras, coqueteos o vínculos breves.

d) La elección como defensa

La elección puede realizarse en función de la necesidad de apartar un conflicto interior, busca alejar del campo de la conciencia un aspecto de sí mismo que reprobaría si lo percibiera en sí mismo. Se usa como modo de defensa la disociación por lo que se proyecta inconscientemente en el compañero los aspectos rechazados.

En términos generales, los multideterminantes en la elección conyugal son en parte el resultado de la imagen introyectada desde la más temprana infancia, en cuanto a patrones de relación, de las satisfacciones, frustraciones y privaciones vivenciadas, de las identificaciones logradas, del desarrollo psicosexual, del ámbito social y económico en que se desenvuelve la persona.

Por lo tanto, la elección de pareja dependerá, entre otros aspectos, de la relación con el objeto primario, tomando en cuenta los signos de realidad que le ofrece el objeto actual y el encuentro de un objeto idealizado.

Las modalidades en la elección de un objeto amoroso tienen factores psicológicos, sociales y culturales que se mezclan a cada momento. Es por una combinación de elementos internos, y por influencias del medio exterior, que el sujeto elige a una persona como su pareja conyugal y no a otra.

Angola (1994) Dice que se elige el estilo de relación sujeto-objeto a partir del modelo de las relaciones padre-madre. Tanto el hombre como la mujer buscan en sus futuros compañeros aquellos rasgos que han conocido en sus propios padres y que se les han hecho familiares.

Por su parte, Norwood (1993 cit. por Beristain 2000) menciona que la pareja elegida no es igual a uno de nuestros progenitores, sino que con esa pareja podemos sentir lo mismo y enfrentar los mismos desafíos que encontramos al crecer, repitiendo la atmósfera de la niñez y utilizando las mismas maniobras en las que ya se tiene tanta práctica; aún cuando estos movimientos nunca hayan dado resultado.

2.4.2. Enfoque Social

En 1970 Byrne y Clore (1992 cit. por Cañetas 2000) proponen la teoría del Refuerzo o Teoría de la Similitud, planteando que el ser humano se ve influenciado al seleccionar compañero a seleccionar personas que le gratifican, ya que probablemente el único aspecto más gratificante es la similitud con uno mismo. Cuando la persona realiza algo para recompensar a la otra se generan sentimientos positivos, propiciando en el otro una evaluación positiva

A través del principio de generalización se explica que cuando nos agrada o disgusta una persona con características específicas, estos sentimientos se generalizan a otros que presenten características similares.

Ackerman (1978) dice que generalmente la elección de la pareja se limita al ámbito de las personas que proceden del mismo medio social con el que el individuo está en contacto cotidianamente; es decir, el ambiente laboral, social, profesional, de vecindad, etc.

Derivado de lo anterior, la elección de pareja no solamente tiene implicaciones psicológicas sino también socioeconómicas y culturales.

Zajonc (1973 cit. por Cañetas 2000) expone que de las personas que podríamos conocer potencialmente, sólo conocemos unas cuantas, ésto debido a que al azar se encuentran físicamente en proximidad, por lo que la cercanía física por sí misma, incrementa la posibilidad de encuentro y puede fomentar el cariño, la intimidad, desarrollándose gradualmente el gusto.

Sternberg (1988) en la teoría triangular del amor fundamenta que las personas semejantes se atraen, siendo más probable que las personas con intereses, entornos y actitudes semejantes sean más felices en sus relaciones.

Manifiesta principalmente semejanzas en:

1. Las actividades preferidas
2. Creencias y valores básicos
3. Las suposiciones tácticas de cómo deberían ser el mundo y las relaciones.

La gente mantiene estereotipos tales como “lo hermoso es bueno”, la gente asume que las personas físicamente atractivas poseen características más deseables que aquellas con menos atractivo. El atractivo físico se vuelve un factor en la decisión acerca de con quien deseamos comprometernos. Walster, Aronson, Abrahams y Rottam (1966 cit. por Cañetas 2000) indican que cuando las personas expresan sus deseos potenciales por contraer matrimonio, escogen a la persona más atractiva posible. Sin embargo las oportunidades reales parecen seguir un principio de selección, es decir, las personas escogen parejas que sea casi igual a ellas en atractivo físico.

Kerckhoff (1962 cit. por Cañetas 2000) señala que la sociedad establece un abanico de deseables, es decir, señala quién constituye una pareja deseable, la cual debe ser aproximadamente de nuestra edad, clase socioeconómica, religión, nivel de educación, etc. Además nos restringe creando entonces el abanico de disponibles, rara vez se nos asocia con personas provenientes de un contexto opuesto al nuestro. Al no respetarse esta restricción se corre el riesgo de que socialmente no sea aceptada.

Winch (1958 cit, por Sternberg 1988) propone basándose en la Teoría de necesidades de Murray, que cada uno tenemos un conjunto de necesidades particulares y buscamos a alguien que las cubra. Es decir de un abanico posible de candidatos, escogemos aquella persona que ofrece la mayor gratificación de necesidades.

Kerckhoff y Davis (1962 cit. por Cañetas 2000) proponen que el hombre al establecer una relación busca primeramente gente similar a sí mismo en aspectos básicos, tales como la clase social, religión, raza, educación, etc. Y si continúa la relación busca similitud en los valores personales. Después plantean que busca complementariedad para evaluar su permanencia en la relación, es decir que la pareja cubra sus necesidades.

Murstein (1970 cit. por Cañetas 2000) en la Teoría del estímulo- valor- función (rol) define la existencia de tres filtros para la selección y permanencia en la pareja:

1. Las relaciones se inician con la atracción por la correspondencia básica de las dos personas (apariencia física, posición financiera, entorno religioso). El supuesto se fundamenta en que nos rodeamos de personas, cuyas cualidades y aptitudes, o fortalezas y debilidades parecen construir una probable afinidad.
2. Un segundo filtro para la selección de la pareja es el consenso en los valores tanto familiares como generales.
3. Finalmente se busca la compatibilidad en las funciones (rol), es decir aquellas tareas o papeles que cada uno está dispuesto a desempeñar y aquellos que desea que realice el compañero.

La Teoría de la equidad afirma que aunque preferimos parejas que sean más deseables que nosotros, nuestra selección real está influenciada por cuestiones de emparejamiento, todos tendemos a elegir parejas del mismo valor social que nosotros.(Cañetas 2000)

Berscheid Walster (1978 cit. por Cañetas 2000) mencionan que mientras más equitativa es una relación es más viable. "...las parejas ni siquiera intentarán comenzar una relación y menos permanecer en ella a menos que sea provechosa para las dos partes."

En la selección del consorte, la atracción sexual es un factor psicológico obvio, no obstante los problemas surgen cuando es el único criterio que los une, la pareja fácilmente se sentirá atraída por otros compañeros sexuales.

Masters & Johnson (1987), mencionan que en los matrimonios el sexo no es el factor más importante, por lo que es la pareja la que debe comunicar y evaluar la importancia que desempeña el sexo en su vida; así como los valores con los que lo abordarán.

Klemer (1987) Expresa que uno de los factores psicológicos en la selección del cónyuge es la necesidad de éxito del individuo, social o financiero. A veces el éxito romántico y financiero van inexplicablemente unidos. Desde el contexto cultural en el que nos movemos no podemos negar que en ocasiones se refleja esa necesidad inconscientemente buscando maridos de status altos y la satisfacción de los padres al saber que sus hijas se unen con una pareja que les asegura un status y un prestigio.

Willi Jürg (1978) partiendo de la práctica de tratamientos de pareja dice que los problemas son tan atormentadores, tan penosos, tan difíciles de solucionar porque se basan en un "juego conjunto inconsciente". Problemas y conflictos de la misma clase ejercen una gran atracción mutua en dos personas en la fase de elección de pareja. Ambos esperan, uno del otro, la curación de las lesiones y frustraciones de la primaria infancia, anhelan liberarse de los temores preexistentes y subsanar mutuamente la culpa que prevalece de relaciones anteriores.

Las fantasías e imaginaciones no expresadas, inquietan y unen a ambos, constituye una predisposición para la formación de un "inconsciente común". Pero en una vida larga de pareja no suele resultar eficaz, el intento mutuo de curarse a sí mismos, por lo que caen de nuevo en las dificultades y conflictos anteriores, llenándose de desilusión, rabia y odio, e intentan molestarse e inculparse mutuamente, es entonces cuando la conducta de los cónyuges está más determinada por aceptaciones fundamentales comunes inconscientes. Determina entonces que la base de la elección de consorte y los conflictos de pareja es un inconsciente que une a los miembros, concepto al que denomina "colisión".

2.5. El amor en la pareja

"El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"
1 Corintios 13:4-7

De todas las tonterías que se han escrito sobre el amor, ninguna lo es más que la idea de que el amor es altruista. Lo que yo amo es la encarnación de mis valores en otra persona; bien entendido el amor es un acto de profunda autoafirmación. Amar es verme en ti y desear celebrarme en ti, y esto no es altruista. Sin embargo constituye la misma esencia del amor. Lo que NO necesita el amor romántico es sacrificio, sino una comprensión madura de lo que es el egoísmo.
Branden (2000)

Fensterheim (1981) plantea que la relación de pareja descansa en cuatro sentimientos básicos: Amor, Respeto, Confianza y Entrega (dedicación de tiempo y cuidados a la relación). Sentimientos con los que se busca intimidad, estar cerca del otro y sin el que se sienten incompletos, necesitan compartir la existencia, comprender y ser comprendidos.

Llanos (1989) señala que el amor es una elección que va acompañada de respeto. Entre más se conozca a la persona se podrá tratar de llevar una relación con distinción. Respetarse es darse un trato humano, es estar dispuesto a mostrar las ideas hacia la otra persona y no imponerlas.

Spencer (cit por Bonilla 1964) realizó un análisis del amor y fundamento el poder arrollador de la elección en un conjunto entrelazado de tendencias heterogéneas que convergen al mismo fin y se adicionan a la atracción sexual.

De acuerdo a este análisis, en primer lugar, y aparte de los elementos puramente físicos y las impresiones de agrado producidas por las bellezas en el amor intervienen:

1. El complejo afectivo. Es el sentimiento que puede existir ajeno al instinto sexual, pero adquiere su más fuerte calidad entre los amantes.
2. El sentimiento de admiración. Que en el amor queda exaltado.

3. El sentimiento de apariencia de aprobación. Cuando la persona se siente preferida al resto de las otras, precisamente por alguien a quien admira por encima de los demás.
4. El sentimiento reciproco de posesión. Psicológicamente en los amantes cada uno se siente propiedad del otro para reclamarse mutuamente, lo cual lleva aparejada una especie de satisfacción, al no encontrar obstáculo psíquico en las barreras personales íntimas que pertenecen a la individualidad de la persona amada, que rompe su reserva, el tabú de su personalidad en una entrega incondicional.
5. Finalmente el sentimiento de simpatía. Es el placer personal que adquiere un valor inusitado que se duplica al ser compartido recíprocamente

Cuando más complejidad existe en todos estos sentimientos enumerados, es indudable que el amor es más sólido sobre todo cuando existe entre los amantes el convencimiento de verdadera reciprocidad en todos los aspectos y la entrega de la libertad individual psíquica es auténtica y mutua, sin que exista una subordinación abusiva, unilateral. (Bonilla 1964)

Para Fromm (1983) el amor es un arte y, como tal, una acción voluntaria que se emprende y se aprende, no una pasión que se impone contra la voluntad de quien lo vive. El amor es así, decisión, elección y actitud. En tal caso, requiere conocimiento y esfuerzo.

Esa actitud -que no hay nada más fácil que amar- sigue siendo la idea prevaleciente sobre el amor, a pesar de las abrumadoras pruebas de lo contrario. Prácticamente no existe ninguna otra actividad o empresa que se inicie con tan tremendas esperanzas y expectativas, y que, no obstante, fracase tan a menudo como el amor.

Lo que sustenta con 3 premisas:

1. Para la mayoría de la gente, el problema del amor consiste fundamentalmente en ser amado, y no en amar. De ahí que para ellos el problema sea cómo lograr que se les ame, es decir cómo ser dignos de amor.
2. La actitud de que no hay nada que aprender sobre el amor, es la suposición de que el problema del amor es el de un objeto y no de una facultad. La gente cree que amar es sencillo y lo difícil encontrar un objeto apropiado para amar -o para ser amado por él-.

3. Radica en la confusión entre la experiencia inicial del "enamorarse" y la situación permanente de estar enamorado, o, mejor dicho, de "permanecer" enamorado

Define además el amor por deficiencia y el amor del ser. El primero es un amor a los demás en la medida que satisfacen nuestras necesidades. El amor del ser no tiene afanes posesivos y le preocupa el bien del otro más que su satisfacción egoísta.

Fromm (1983) describe que el acto de dar es más importante que el acto de recibir, el amar es aún más importante que ser amado porque al amar se abandona la soledad y el aislamiento que representaba el estado de narcisismo, se siente esa nueva sensación de unión, de compartir, de unidad y sobre todo de la potencia de producir amor antes que la dependencia de ser amado.

"El amor infantil sigue el principio de amo porque me aman. El amor maduro obedece al principio de me aman porque amo. El amor inmaduro dice: Te amo porque te necesito. El amor maduro dice: te necesito porque te amo". "El amor sólo comienza a desarrollarse cuando amamos a alguien y no lo necesitamos para nuestros fines personales"

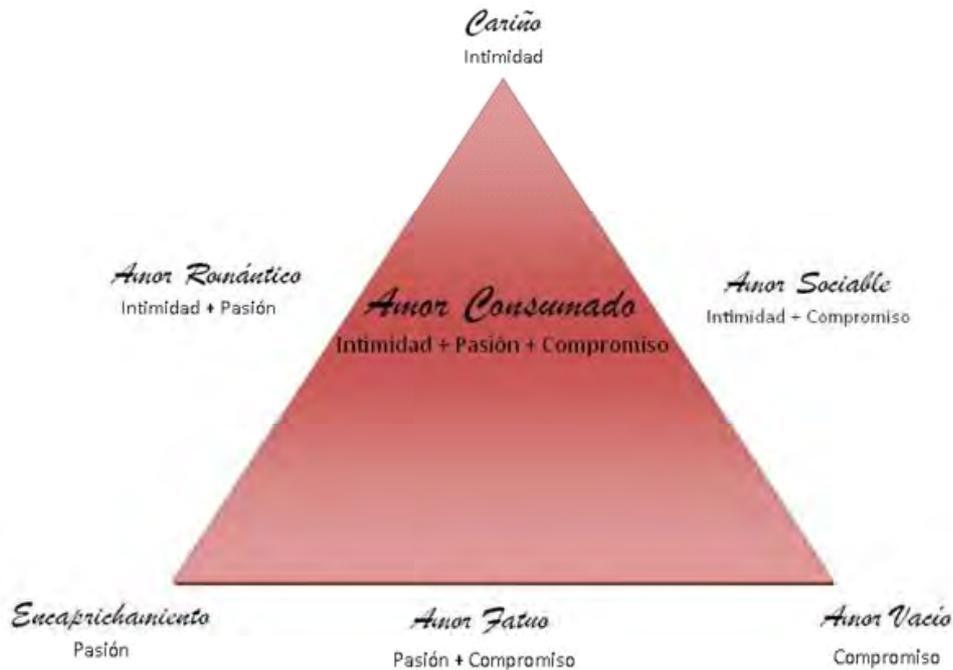
Para Adler (citado en Escuela de Psicología de la Universidad de Londres) el amor es una unión estrecha entre mente y cuerpo; y la cooperación máxima entre dos personas del sexo opuesto. El amor proviene de la intimidad. Para él el trabajo, la amistad y el amor están interrelacionados, el éxito en una conlleva a la demás.

Robert Sternberg (1988) en su Teoría Triangular del Amor caracteriza el amor en una relación interpersonal con tres componentes: intimidad, pasión y compromiso.

- La intimidad, entendida como aquellos sentimientos dentro de una relación que promueven el acercamiento, el vínculo y la conexión.
- La pasión, como estado de intenso deseo de unión con el otro, como expresión de deseos y necesidades.
- La decisión o compromiso, la decisión de amar a otra persona y el compromiso por mantener ese amor.

Las diferentes etapas o tipos de amor pueden ser explicados con diferentes combinaciones de estos elementos.

De acuerdo al autor, una relación basada en un solo elemento es menos probable que se mantenga que una basada en dos o en los tres. Describe 7 formas de amor:



- 1.- Cariño (Intimidad). Se caracteriza en las verdaderas amistades, en donde se siente un vínculo y una cercanía con la otra persona, pero no pasión física ni compromiso a largo plazo.
- 2.- Encaprichamiento (Pasión). Es lo que comúnmente se siente como "Amor a primera vista", pero sin intimidad ni compromiso, este amor puede desaparecer en cualquier momento.
- 3.- Amor Vacío (Compromiso). A veces un amor más fuerte se deteriora en un amor vacío, donde hay compromiso, pero la pasión y la intimidad han muerto. En las culturas donde existen los matrimonios arreglados, las relaciones suelen comenzar con un amor vacío.
- 4.- Amor Romántico (Intimidad + Pasión). Las parejas románticas están unidas emocionalmente (como en el cariño) y físicamente, mediante la pasión.

5.- Amor Sociable (Intimidad + Compromiso). Es frecuentemente encontrado en matrimonios en que la pasión se ha ido, pero hay un gran cariño y compromiso con el otro. Suele suceder con las personas con las que se comparte la vida, pero sin deseo sexual ni físico. Es más fuerte que el cariño, debido al elemento extra que es el compromiso. El amor que se encuentra en la familia es una forma de Amor Sociable, así como en profundos amigos, que pasan mucho tiempo juntos en una relación sin deseo sexual.

6.- Amor Fatuo (Pasión + Compromiso). Se da en relaciones en que el compromiso es motivado en su mayoría por la pasión, sin la estabilizante influencia de la intimidad.

7.- Amor Consumado (Intimidad + Pasión + Compromiso). Es la forma completa del amor. Representa la relación ideal hacia la que todos quieren ir pero que aparentemente pocos alcanzan. Sin embargo, Sternberg señala que mantener un amor consumado puede ser aún más difícil que llegar a él. Enfatiza la importancia de traducir los componentes del amor en acciones. "Sin expresión", advierte, "hasta el amor más grande puede morir". El amor consumado puede no ser permanente. Por ejemplo, si la pasión se pierde con el tiempo, se puede convertir en un amor sociable.

Serrano (2000) dice que el amor es un concepto abstracto, por tanto subjetivo, de fácil y lógica interpretación, que se puede vivir en determinados momentos de la vida y ante determinados objetos, entendiendo por objetos, aquello que recibe el afecto. Amor puede sentirse hacia un hijo, un animal, una casa (objeto físico), una entidad espiritual, y también hacia la pareja.

Desde esta perspectiva, el amor de pareja tiene dos partes:

1. El enamoramiento, que es un espacio donde la conciencia pierde los referentes y se entra un poco en la locura porque es un espacio atemporal y propio.
2. El amor, que es el compromiso y la elección que implica el reconocer a aquella persona de la cual uno se enamora, como alguien con quien compartir la realidad cotidiana, lo que implica un proyecto, un reconocimiento mutuo emocional, racional y sexual. Siempre se habla de que el amor exige elección. Amas porque eliges.

Nacemos con la capacidad de amor, de abrirnos al otro, porque solamente si hay un movimiento hacia fuera nuestra estructura está en movimiento, está reciclándose energéticamente y por lo tanto está viva.

Parece ser que antes de que una persona se fije en otra ya ha construido un mapa mental, un molde completo de circuitos cerebrales que determinan lo que le hará enamorarse de una persona y no de otra. El sexólogo John Money (citado en Muñoz de la Peña 2002) considera que los niños desarrollan esos mapas entre los 5 y 8 años de edad como resultado de asociaciones con miembros de su familia, con amigos, con experiencias y hechos fortuitos. Así pues antes de que el verdadero amor llame a nuestra puerta el sujeto ya ha elaborado los rasgos esenciales de la persona ideal a quien amar.

Varela (2006) dice que lo primero que hay que tener claro en el amor es que se puede aprender a amar correctamente. Su propuesta es conocer mejor las emociones y los conflictos de la pareja. El sentimiento por antonomasia también tiene su prospecto de instrucciones, efectos secundarios y, por supuesto, contraindicaciones. Se requieren conocimientos para saber cómo proteger el amor. Un sentimiento del que, asegura, todavía prevalece una idea "parcial, mítica y superficial" y es preciso conocer todos los aspectos. Pues incluso en el amor, las cosas no suceden porque sí, ya que conceptos como "la química"; entre dos personas, tienen su explicación biológica.

*Hay dos cosas que el hombre no puede ocultar: que está
borracho y que está enamorado
Antífanos -388-311 a. C.-, comediógrafo griego*

El enamoramiento parece ser que sobreviene cuando se produce en el cerebro la feniletilamina, compuesto orgánico de la familia de las anfetaminas. El descubrimiento se inició con la teoría propuesta por los médicos Donald F. Klein y Michael Lebowitz del Instituto Psiquiátrico de Nueva York, quienes sugirieron que el cerebro de una persona enamorada contenía grandes cantidades de esta sustancia y que sería la responsable de las sensaciones y modificaciones fisiológicas que experimentamos cuando nos enamoramos. Al inundarse el cerebro de esta sustancia, éste responde mediante la secreción de dopamina (neurotransmisor responsable de los mecanismos de refuerzo del cerebro, es decir, de la capacidad de desear algo y de repetir un comportamiento que proporciona placer), norepinefrina y oxitocina (además de estimular las contracciones uterinas para el parto y hacer brotar la leche, parece ser además un mensajero químico del deseo sexual).

Comienza entonces, el trabajo de los neurotransmisores que dan lugar a los arrebatos sentimentales, en síntesis: se está enamorado. Estos compuestos combinados hacen que los enamorados puedan permanecer horas haciendo el amor y noches enteras conversando, sin sensación alguna de cansancio o sueño. (Muñoz de la Peña 2002)

El enamoramiento es como Don Quijote: cuando recobra el juicio es para morir. Jacinto Benavente

Con el tiempo toda la locura de la pasión se desvanece gradualmente, la fase de atracción no dura para siempre y comienza entonces una segunda fase que podemos denominar de pertenencia dando paso a un amor más sosegado. Se trata de un sentimiento de seguridad, comodidad y paz. En este caso son las endorfinas -compuestos químicos naturales de estructura similar a la de la morfina y otros opiáceos- los que confieren la sensación común de seguridad comenzando una nueva etapa, la del apego. Para conservar la pareja es necesario buscar mecanismos socioculturales (grata convivencia, costumbre, intereses mutuos, etc.), se requiere trabajo conjunto para que el proceso deje de ser sólo químico. Si no se han establecido intereses comunes y empatía, la pareja, tras la bajada de feniletilamina, se sentirá cada vez menos enamorada y por ahí llegará la insatisfacción, la frustración, separación e incluso el odio.

Parece que tienen mayor poder estimulante los sentimientos y las emociones que las simples sustancias por sí mismas, aquellos sí que pueden activar la alquimia y no al sentido contrario. (Muñoz de la Peña 2002)

No obstante todas estas explicaciones bioquímicas, que podrían terminar arrancándole al amor su mágico misterio, hay una verdad que se yergue como un templo: mantener por tiempo una relación lozana, es más de razón, comprensión y habilidad, que de otra cosa. Entonces ¿qué hacer para lograr que esta química inicial no se diluya entre los ácidos de la cotidianidad, las amarguras de las peleas o los brotes de incomprensiones? La respuesta es fundamentalmente una: amar con inteligencia.

Amar con inteligencia es, también, no dejarse arrastrar por el sentimiento, por la química, y darle el espacio que se merece al raciocinio.

2.6. El matrimonio: Consolidación social de la relación de pareja

El amor es ciego, el matrimonio le devuelve la vista.
Anónimo

La relación bipersonal entre hombre y mujer encuentra su forma clásica en el matrimonio, que constituye la conexión más frecuente, intensa de la edad adulta.

Durante los últimos años las discusiones de base sobre la institución del matrimonio y familia han encontrado amplia resonancia en la sociedad y esas controversias han modificado, asimismo, profundamente la forma de construir la pareja y de resolver los conflictos que surgen en ella.

El matrimonio como relación exclusiva de amor, se halla sobrecargado por la colosal expectativa de que uno para el otro debe significar todo en todo. El abrazo demasiado fuerte ahoga el amor. Con dependencia infantil, los consortes se obstaculizan mutuamente en su desarrollo personal; generalmente la pareja está demasiado delimitada respecto al exterior, mientras los cónyuges, pierden en el interior, su individualidad y diferenciación. Los cónyuges deben deslindarse el uno del otro con más claridad, conducirse con responsabilidad propia, no obstaculizarse en su desarrollo personal, deberían ser capaces de solucionar constructivamente sus conflictos.

Leñero (citado en Sólis 1988) opina, que el matrimonio es un proyecto de vida entre dos personas, y de acuerdo al ámbito social en el cual la pareja está inmersa, adquiere diferentes configuraciones. Mientras que la unión del hombre con la mujer puede ser considerada como un hecho de carácter natural, el conocimiento contractual y social de este hecho bajo una u otra forma ha variado ampliamente a través de la historia de la humanidad.

El derecho canónico entiende el matrimonio como una institución contractual, que tiene como fin la procreación y educación de la prole; se distingue en él la forma y esencia del matrimonio considerado como una asociación o comunidad de vida, o como una unión indivisible de las almas. (citado en Sólis 1988)

Kant insistió en el aspecto contractual del matrimonio, al que definió como la unión de dos personas de sexo diferente para la posesión recíproca de sus facultades sexuales durante toda la vida” (citado en Sólis 1988)

Stuart (1986) define a la pareja conyugal como “la interacción del hombre con al mujer que constituye un sistema dinámico en evolución”.

El contrato matrimonial se refiere a todos aquellos conceptos individuales, de naturaleza consciente o inconsciente, que pueden ser expresados verbalmente, con actos, con comportamientos y conductas manifiestas o en alguna otra forma. Dicho contrato está basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro, por lo que cada miembro de la pareja cree que recibirá lo que quiere, a cambio de lo que él dará al otro. Considera que el contrato abarca cualquier aspecto imaginable de la vida conyugal, ya sea que se trate de sexo, de metas, de las relaciones con los demás, de paseos, de poder, de dinero, de los hijos, de los familiares, etc. (Sager, 1980).

O’Neill (1976), M., afirma que en el matrimonio debe darse una relación franca entre dos personas, relación que tiene su base en la libertad e identidad igual para cada una de las partes, y que entraña un compromiso verbal, intelectual y emocional de respetarse mutuamente el derecho al desarrollo individual dentro el matrimonio. Difiere primordialmente de otro tipo de relaciones por el reconocimiento social.

La forma de matrimonio reconocida por la mayoría de los países es la monogamia (forma legal en la que un hombre puede estar casado con una mujer), considerando la vida matrimonial como el tipo de existencia más normal y conveniente para los adultos. Cabe mencionar las otras formas de matrimonio: la poligamia (en donde el hombre esta casado simultáneamente con varias mujeres) y la poliandria (la mujer esta casada con varios hombres).

Para Linton (1982) el matrimonio: “es la relación exclusiva de amor sobrecargado por la colosal expectativa de que uno par el otro debe significar “todo en todo”

Merani (1983) define al matrimonio como : “La relación que generalmente incluye la sexual, entre dos individuos del sexo opuesto y contraída de acuerdo en cualquier forma prescrita o reconocida por la comunidad y que se ve como una experiencia intensa. Íntima y eventualmente satisfactoria en base a la unión de dos personas que buscan una relación cada vez más que provea la oportunidad del cambio, el ajuste, la inspiración, el desarrollo personal y el estímulo de la individualidad, de ambos compañeros psicológicamente”

Tordjam (1981) explica que el vínculo conyugal constituye una satisfacción amorosa, de afecto y de intimidad que se manifiesta mutuamente a través de las palabras, el comportamiento y la sexualidad. Manifiesta que se crea una cualidad emergente que define un estilo de vida y un modo de reacción interpersonal

2.6. Elementos que favorecen la funcionalidad y la conservación de la pareja.

El amor nunca muere de muerte natural siempre lo asesina el ego. (González Vera 2005)

Introducción

En un inicio, toda relación de pareja se da entre personas que son extrañas una de la otra. La gente cree que amar es sencillo, cuando en realidad es difícil encontrar la persona apropiada para amar y para ser amado. El amar es un arte que se tiene que ir aprendiendo.

Lo primordial es amarse a sí mismo para después poder amar a los demás. Si una persona no es capaz de quererse y aceptarse estará en constante problemática para poder llevar una relación de pareja sana.

Todos los individuos tienen la necesidad de estar en contacto con otras personas. Al llegar a la madurez, el ser humano siente de manera muy profunda la necesidad de contar con una persona que le brinde apoyo y lo ame. En una pareja, el dar y recibir son partes indispensables. Una parte de este binomio no existe mucho tiempo sin la otra. Sin embargo, el unirse con una persona implica ser capaz de aceptarla con sus sabidas cualidades y defectos.

Gottman (1999) señala que un matrimonio duradero es aquel que mantiene una interacción de respeto mutuo y disfrute de la compañía del otro lo que provoca un sentido de amistad que permite que pensamientos positivos al respecto del cónyuge ganen espacio a los negativos. Y podemos decir que la estabilidad marital se ve determinada tanto por la fórmula resultante de la adaptación de las personalidades de los cónyuges como por las exigencias de su medio, los recursos que le ofrece y las transformaciones y cambios que genera en las ideas y expectativas sobre los temas que afectan a la pareja.

Robinson y Balnton (1993) argumentan que la amistad es un elemento esencial para un matrimonio duradero. Appleton y Bohm (2001) concluyen de acuerdo con las narraciones de sus entrevistados que la alegría del matrimonio y la sensación de aprecio y aceptación entre los cónyuges puede ser creada a través de las actitudes que favorecen la amistad, un estilo matrimonial de compañía y una convivencia de alianza. La orientación que toma esta amistad está además dada por aquellas actividades y actitudes que le permitan a los cónyuges continuar conectándose el uno con el otro. La idea de amistad que mantiene unidas a las parejas es una amistad con un sentido especial. Se trata de algo más que la amistad común. Es un trabajo de equipo con la característica del compromiso como elemento central.

Appleton y Bohm (2001) citan a uno de sus entrevistados que define al trabajo que se hace dentro de la relación como uno que no termina y que representa un esfuerzo de todos los días, trabajo que sólo se efectúa con el nivel de compromiso necesario. Hay indicios de que el compromiso sea el mejor indicador de la durabilidad de una relación matrimonial.

Este trabajo es un esfuerzo personal por dar mantenimiento a la relación procurando mantener las actitudes y el ambiente de la relación de manera que se logre la cercanía y amistad mencionada. Sus entrevistados hablan de la elección de mantenerse juntos y de transformar el conflicto que enfrentan.

La interpretación que cada individuo hace de la conducta del otro transforma la percepción y repercusión de los eventos que comparten y es otro de los elementos importantes en la exitosa adaptación de la pareja. Como lo hemos comentado ya, la interpretación que los individuos hagan de las situaciones de su relación y de las conductas de su cónyuge depende grandemente de las experiencias personales de cada uno y del matiz social que imponga la transformación de las ideas y expectativas.

Olson y DeFrain (1994) que señala que la cohesión y la flexibilidad son dos características importantes que se encuentran en las parejas “fuertes” y que aglutinan muchos de los elementos que hemos mencionado para la adaptación en la interacción. De acuerdo con los autores, quienes coinciden con muchos otros mencionados a continuación, todas estas características se ven articuladas en las relaciones exitosas por procesos de comunicación.

Los mecanismos de adaptación entre los individuos se articulan y funcionan a través de los procesos de comunicación que se ven permeados de los valores y de los conflictos externos de la pareja. Los estudios de los procesos de comunicación muestran algunas de las articulaciones que suceden entre los cónyuges y que conectan los temas hasta ahora expuestos. Las personalidades, el mundo social y sus demandas y significados, las necesidades y motivaciones se tejen a través de la interacción que gira sobre el eje de la comunicación.

Si la unión no es constantemente actualizada, deja de ser una estructura capaz de contenerlos juntos. (Doring 1995)

Los cónyuges deben tratar de elaborar un contrato conjunto y único, con objetivos, tareas y fines claramente formulados, discutidos y aceptados en todos los niveles, es probable que la relación progrese, siempre y cuando haya amor y voluntad de avanzar hacia una convivencia armónica. Los cambios externos tienen influencia en la expectativa individual, además de los cambios por el proceso personal, a la historia de cada individuo y su proceso psíquico es imposible integrar una relación continuando siendo los mismos al paso de los años; dichos cambios generan desencuadres, desfases que dificultan o impiden el buen funcionamiento de la pareja (Sager 2003).

CAPITULO TRES

Metas a lograr en el Ciclo Vital de la Pareja

El ciclo vital de la pareja "es un escenario perfecto para ver los movimientos que se hacen a medida que vamos madurando". Cada cambio afecta a sus miembros y crea movimientos que a veces nos hacen sentir "fuera de lugar", se crean tensiones y hace falta un esfuerzo para entender qué pasa a nuestro alrededor y cómo podemos actuar en consecuencia....(López 2007)

Introducción

En la vida de pareja necesitamos sentir seguridad; tenemos la necesidad de conocer lo que sucede a nuestro alrededor, saber en dónde estamos ubicados como pareja y hacia dónde nos dirigimos. Este conocimiento nos proporciona grandes beneficios: tranquilidad, capacidad de comprendernos a nosotros mismos y a nuestra pareja, discernimiento para elegir el mejor camino de acción, noción del desarrollo de nuestra vida como pareja y la habilidad de poder predecir el futuro que nos espera para ir preparándonos para cuando éste llegue. Resulta importante considerar las etapas por las que atraviesa la pareja a lo largo de su ciclo de vida, desde el momento en que se forma, hasta el momento en que termina cuando llega la vejez y con ella la muerte; en donde cada una de estas etapas contiene una conflictiva específica.

Por todo lo anterior, resulta de suma importancia ubicar y describir cada etapa por la que atraviesa una pareja; así como las necesidades, metas y estrategias de intervención que corresponden a cada una de ellas.

Tener conocimiento de las etapas por las que pasan las parejas al ir madurando es como guardar dinero en una cuenta de ahorros (está allí para cuando lo necesitemos). Todas las relaciones cambian con el tiempo. Al unirnos en pareja no sólo esperamos que nuestro amor crezca sino también fortalecernos a nivel personal y como pareja. Esperamos que la vida nos dé sorpresas que nos llenen de felicidad pero también habrá ocasiones que en que el conflicto sea inevitable. El factor decisivo es cómo actuar en cada una de las etapas por las que pasará la relación y tener conciencia que construir una relación de pareja implica emprender un trabajo de crecimiento mutuo, exhaustivo y constante (González Vera, 2005)

3.1. Etapas de la Pareja

A continuación se mencionan las etapas por las cuales pasa la pareja y se describen más adelante. (citado en Gómez 2008)

Duvall 1977	Salomon 1973	Mariano Barragán 1976	Lauro Estrada 1982	Atala Rage 1990
Parejas recién casadas y sin hijos.	Matrimonio	Selección, transición y adaptación temprana	Desprendimiento Encuentro	La pareja en formación y matrimonio.
Familias en periodo de crianza	Nacimiento	Reafirmación como pareja y paternidad	Los hijos	La familia con hijos pequeños
Familia con hijos preescolares	Individualidad			
Familia con hijos escolares		Reafirmación como pareja		
Familia con hijos adolescentes		Diferenciación y realización	La adolescencia	Hijos adolescentes
Plataforma de despegue				
Padres de edad mediana	Partida de los hijos	Estabilización	Reencuentro o Nido Vacío	Reencuentro
Vejez	Integración de pérdidas	Enfrentamiento a la vejez y muerte	Vejez	Vejez

Levinson (citado en Montoya 2008) describe tres dimensiones que se dan en la vida de la pareja: límites, poder e intimidad.

- Los límites. Se refieren al grado en que la pareja permite la inclusión de personas o aspectos ajenos a su relación, su función es protectora y reguladora. Los límites pueden ser permeables, muy permeables o impermeables. Cuando son permeables es que hay un intercambio equilibrado con el exterior, cuando son muy permeables la pareja pierde su integridad, ya que, se dejan influenciar demasiado por familiares o amigos y cuando son impermeables es que existe una restricción en la interacción con el exterior, propiciando que la pareja se aísle.
- El poder. Se refiere a la necesidad de influir en el otro y tener el control, se trata de establecer el quien manda en la relación y quien toma las decisiones en la pareja y en qué área. Generalmente se define desde el principio de la relación, sirviendo también para consolidar al ego, entre mas poder mas ego, entre mas debilitado está el ego mas necesidad de control.

En la pareja se controla a través de herramientas como el dinero, estatus, escolaridad, sexo, adicciones, maternidad, familias de origen, fuerza física, enfermedades y trabajo

- La intimidad. Se define como la dimensión que responde a la pregunta qué tan lejos o que tan cerca puedo relacionarme con el otro, no sólo geográficamente sino emocionalmente a través de darse a conocer con el otro. Es una experiencia de deshacerse de las formas más exteriores y públicas (máscaras), necesidad y miedo a la cercanía a través de un continuo separarse-acercarse; entre más máscara menos intimidad.

Por otra parte, Kovac (citado en Montoya 2008) afirmó que el matrimonio evoluciona a través de seis etapas hacia la intimidad y la mutualidad, y que cada una de estas fases tiene retos específicos para el desarrollo del individuo y de la pareja. La duración de la pareja no es el único indicio de los asuntos u obstáculos con los que un matrimonio puede tropezar, ya que, algunas parejas pueden permanecer atorados en un solo asunto por mucho tiempo. El desarrollo de una etapa a otra no es de manera lineal sino circular, ya que, cuando una pareja se enfrenta a mucho estrés, ésta puede tener regresiones a etapas anteriores.

Del mismo modo, Estrada (1987) amplió estos conceptos, describiendo seis fases críticas que encierran momentos de especial dificultad para la familia; (familia y pareja son dos conceptos diferentes), sin embargo, describe interacciones importantes entre la pareja por lo que resulta útil conocerlas.

Las fases son: El desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y la vejez, que se describirán a continuación. Dentro de cada una de estas fases existen incesantes interacciones que difieren de peso y contenido de acuerdo a la etapa que atraviesen; para fines prácticos se dividen en cuatro áreas de re-orientación:

1. Área de identidad. Se refiere a la constante re-orientación interpersonal que ofrece el medio familiar, mediante el cual se fortalece el desarrollo de la personalidad; en especial ciertos aspectos del superyó. El sentimiento de ser uno mismo requiere de una alimentación continua que rectifique, a cada paso, la edad y circunstancias apropiadas. Por ejemplo, el proveer al compañero de un anclaje capaz de sustituir al de los padres; ayuda a elaborar duelos cuando esto es necesario.

2. Área de sexualidad. Aquí es importante observar que la interacción vaya orientada a buscar una armonía que complemente las áreas psíquicas y biológicas. Además, promete la maduración a través de la reproducción y brinda un apoyo cuando aparecen los conflictos frente a los hijos adolescentes. Asimismo, deberá ayudar a soportar los efectos de la declinación en las funciones sexuales al llegar al ocaso de la vida.
3. Área de la economía. Es importante que exista la posibilidad de dividir las labores entre el proveedor y el que cuida del hogar, y que la pareja sea lo suficientemente capaz de adaptarse a los cambios sociales, así como a los de la propia familia. Por ejemplo, cuando llegan los hijos es probable que se incrementen las demandas económicas, por lo que puede ser necesario que ambos miembros de la pareja trabajen. También deben saber prepararse para la hora de la jubilación y poder apoyarse en los casos que sea difícil encontrar trabajo, cuando ya se tenga una edad avanzada.
4. Área del fortalecimiento del Yo. Se requiere de una ayuda mutua para aprender el papel de esposo y esposa, además es indispensable dar la libertad de expresar la propia personalidad, logrando así mantener el sentimiento de identidad. Es necesario reforzar la interacción adaptativa entre la familia y la sociedad.

La pareja debe aprender el papel de madre y padre, así como la manera de protegerse mutuamente para no usar a los hijos como una forma de satisfacer las propias necesidades. También es indispensable saber intercambiar estos papeles cuando sea necesario y apoyarse en las horas finales cuando aparezcan los deseos de la propia muerte. En esta etapa es importante tener la suficiente libertad y capacidad de expresión para soportar la soledad cuando se haya ido el compañero para siempre.

La relación saludable se basa en el intercambio suficiente de satisfactores materiales y emocionales que permitan solucionar los problemas y tareas que se presentan a lo largo de la vida. Sin embargo, en una pareja esto puede infringirse de varias formas. Por ejemplo: cuando existe una falla en la capacidad de proveerse mutuamente los satisfactores necesarios para lograr un estado saludable, cuando no se da un anclaje suficientemente fuerte para soltar el anclaje paterno.

Pueden no darse las gratificaciones sexuales o no aceptarse la división de los labores entre el que cuida del hogar y el que sale a buscar los medios económicos, asimismo, pueden destrozarse las defensas sociales adaptativas. Todos estos problemas impiden que se desarrolle apropiada y congruentemente la fase del ciclo por la cual se atraviesa.

De este modo, y después de plantear la perspectiva de estos autores, resulta de importancia profundizar en cada etapa con el fin de describir las necesidades y metas de cada una de ellas:

3.2.1. Etapa Selección, Luna de Miel o Desprendimiento

Para Estrada (1982), en todo ser humano el desprendimiento es doloroso, sobre todo si se trata de relaciones emocionales significativas que se acaban o que cambian su carga y representación psíquica.

La primera etapa que describe Kovac (citado en Montoya 2008) es la "luna de miel", aquí los cónyuges se ven mutuamente perfectos e idénticos, esto es necesario para que la pareja desarrolle un sentido de pertenencia y confianza hacia una relación en evolución, pero cuando reaparecen los intereses externos en uno de los miembros, el otro lo puede interpretar como una traición; la tarea en esta etapa es empezar a recorrer el difícil camino de la aceptación de las diferencias como intensificadoras de la relación.

Para Levinson (citado en Montoya 2008), esta etapa es la etapa de Selección en donde la duración es muy variable, se hace a partir de la posibilidad que da la sociedad para tener la libertad de escoger a un compañero o compañera, sobre todo en estos tiempos presentes, donde la mayoría de las selecciones son voluntarias y por lo mismo la responsabilidad de las consecuencias recae sobre los propios individuos.

En cuanto a las necesidades, que cada cónyuge deberá llegar a la unión marital con una identidad personal ya formada, aun cuando todavía sea incompleta, ya que, una de las fuerzas que tiene la atracción mutua es la de completarse mediante la unión íntima y profunda con el compañero (Estrada, 1982).

Levinson(citado en Montoya 2008) plantea que por lo general la selección se hace partiendo de una necesidad básica que busca ser satisfecha.

La mayoría de las parejas afirman que la base de la selección es el estar enamorados; en el proceso de enamoramiento participan factores como: el nivel socioeconómico, la cercanía geográfica, la apariencia física, recuerdos, valores, juicios de otras personas importantes, poderes, capacidades intelectuales y capacidades afectivas. En esta etapa se genera una idealización hacia el compañero (a) y hacia la relación.

Resulta pertinente decir que en la búsqueda de un compañero pueden intervenir dos factores: una búsqueda de cercanía y compañía o una búsqueda de fusión. Cuando se habla de fusión se refiere a un estado inmaduro en donde no se ha logrado adquirir una individualidad. Pueden existir parejas en la búsqueda de este tipo de relación; parejas de jóvenes que fallaron en resolver su relación con los padres, la cual debió de haber cumplido con la función de prepararlos para formar una nueva relación, basada en la libertad de llegar a ser un individuo con la capacidad de apreciar al otro en todo lo que es. Cuando esta relación marcha mal se trata de resolver buscando realizar la propia imagen; mecanismo que se basa en negar las diferencias del otro, lo que produce distorsiones severas en la comunicación. Hay parejas que mediante esto logran mantener el mito de siempre estar de acuerdo en todo, sin saber que lo que va moldeando la identidad de la nueva pareja es la interacción, fusión, defusión y rediferenciación de las individualidades que forman las partes de la nueva pareja.

El matrimonio además cambia la relación, que hasta entonces había sido entre dos personas, a una más compleja al reunir oficialmente a dos familias; situación que agrega una dificultad más en la pareja (Estrada, 1987).

Al llegar la separación de las familias de origen pueden sobrevenir otro tipo de conflictos; como el que se presenta cuando alguno de los cónyuges tiene la esperanza de que el otro es quién le solucionará sus problemas personales o bien cuando alguno se siente lo suficientemente prepotente para solucionarle los problemas al otro y en ocasiones piensa que podrá cambiarlo.

Conforme progresa el matrimonio se pueden ir adjudicando al compañero, no sólo cualidades e idealizaciones, sino también la culpa de muchos de los problemas personales; esto ocasiona que la relación empiece a presentar conflictos, como el evitar la cercanía emocional, ya sea para no recibir la culpa o para no sentirse responsable; desde luego esto le quita flexibilidad y movimiento a la relación, a la vez que reduce la comunicación.

Como se mencionó, en esta etapa está presente la idealización; factor que puede ser amenazante para la relación. Se sabe que desde el noviazgo hasta los primeros años de matrimonio persiste este factor, el cual es indispensable porque es una fuente de fuerza para separarse de los padres, pero la ruptura puede darse bruscamente cuando las ligas emocionales hacia los padres son demasiado fuertes o cuando las dudas y temores hacia el compañero no han podido ser manejadas o detectadas. Si esto pasa, puede venir la desilusión o el desengaño, provocando muchas veces que el joven matrimonio se separe, por otro lado, también puede ser negativa una sobredosis de idealización, ya que puede detener a la pareja de dar el paso a la siguiente etapa. Cabe mencionar, que es indispensable que se forme una alianza de pareja para que pueda persistir a través del tiempo (Estrada, 1982).

Con base a lo descrito por Levinson (citado en Montoya 2008), dentro de las metas de esta etapa, se encuentra el reconocimiento de que uno es responsable de sus necesidades y no atribuírselas al otro.

En cuanto a las cuatro áreas de re-orientación descritas por Estrada (1982), y enfocándonos a las metas de esta etapa; en el área de identidad, es necesario que la pareja pueda cumplir con la capacidad de soportar las regresiones no patológicas del compañero como momentos de tristeza y nostalgia, que esté presente la seguridad de ofrecer y obtener consideración y cuidados del compañero, y que exista la posibilidad de compartir un amplio espectro de intereses comunes.

En el área sexual, es conveniente que como meta se logre la armonía, estableciendo un clima de permisibilidad en las experiencias sexuales, de tal forma que cada cual se pueda expresar según sus necesidades; sin que sea coartado por el otro.

En el área de la economía es necesaria la promesa de lograr alguna seguridad mediante la adquisición de bienes que pueden ir desde los más sencillos (cama, muebles, estufa) hasta los más sofisticados.

En el área de las funciones del Yo, se tienen que dar una ayuda mutua para aprender los roles de esposo(a); lo cual va a complementar y madurar el aprendizaje de los roles de hombre y mujer, será conveniente buscar la libertad suficiente para expresar la individualidad; sin que esto sea percibido como en perjuicio del otro. Es necesario el apoyo mutuo para fortalecer y mantener las defensas sociales adaptativas, ya que, para un matrimonio joven no es tarea fácil enfrentarse al mundo de la sociedad adulta; con toda la carga protocolaria y normativa de la comunidad.

3.2.2. Estrategia a lograr en la primera etapa: Selección, Luna de Miel o Desprendimiento.

- Lograr la verbalización por parte de los miembros de la pareja de que son una estructura sobre bases afectivas y sobre un proyecto más o menos implícito de larga duración.
- Manejar los procesos de idealización que los llevaron a elegirse mutuamente; siendo esta una elección específica del compañero. De esta manera se lleva a cada miembro de la pareja a tomar en cuenta que están allí “por su propia elección” y que se escogió al otro porque seguramente cuenta con características que realmente se buscaban. Es necesario tener claro que la idealización es un proceso natural y es el primer paso hacia el amor maduro.
- Hablar del hecho de que la vida en pareja despierta de un movimiento y necesidad de autonomía individual. Es importante hacer ver a la pareja que como seres humanos deben aprender a reconocer cuáles son las necesidades que parten de la propia conflictiva y cuáles parten de la misma dualidad de la pareja.
- Promover en la pareja habilidades comunicativas que podrían servir como patrón relacional a lo largo de su ciclo

3.3.1. Transición y Adaptación Temprana o Encuentro

Aprender el rol de cónyuge no es sencillo porque presupone haber renunciado a las ganancias emocionales que proporcionaban las etapas anteriores. En esta etapa se requiere de mucha fuerza para limitar las propias necesidades en beneficio de la relación que empieza (Estrada, 1982).

Para Levinson (citado en Montoya 2008), esta es la etapa de Transición y adaptación temprana, cuya duración aproximada, va del primer al tercer año de unión. En esta etapa la tarea fundamental de la pareja consiste en adaptarse a un nuevo sistema de vida con distintos hábitos, demandas y satisfacciones de las que se tenían anteriormente con la familia de origen.

Dentro de las necesidades, se van a tener que cambiar todos aquellos mecanismos que hasta entonces brindaron seguridad emocional, y crear uno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero. Desde luego, lo primero que pasa es que cada uno intenta echar a andar los mecanismos ya conocidos y aprendidos en su sistema familiar de origen, los cuales difícilmente funcionarán con su nueva pareja (Estrada, 1982).

En esta fase también se establece el contrato matrimonial que va a regir la vida psíquica, emocional e instrumental de la pareja; este término se refiere a los conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que pueden ser expresados verbalmente o en alguna otra forma. Estos conceptos tienen, como tema principal, lo que cada uno piensa acerca de sus obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que espera recibir del mismo. Dicho contrato está basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto de la vida conyugal, ya sea que se trate del sexo, de metas, de las relaciones con los demás, de paseos, de poder, de dinero, de los niños, de los familiares, etc.

En verdad, la calidad del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada uno de los miembros de la pareja, en los cuales intervienen todas las profundas necesidades y deseos individuales. Las expectativas de una persona están basadas en su historia, experiencias compartidas con los padres y hermanos, etc.

Todo esto pasa a formar parte de su equipo psicológico que se traduce en una serie de ideas, intercambios y necesidades que en un determinado momento se proyectan en el cónyuge. Cada esposo percibe sus propias necesidades y deseos de manera diferente y por lo general no se percatan de que sus esfuerzos por satisfacer al compañero(a) están basados en la creencia de que el otro es, siente y percibe las cosas tal como uno lo hace (Estrada, 1982)

Por otro lado, es una creencia generalizada que cuando se llega al matrimonio ya existe un conocimiento y un acuerdo mutuo acerca de los términos en que dicho contrato va a sentar las bases para asegurarse el bienestar futuro; y así cada cual confiado en que ya conocen como funciona el contrato, espera que el otro cumpla con lo prometido. Por lo tanto, cuando no se cumplen algunos términos del contrato individual aparecen la desilusión, resentimiento, enojo y la sensación de haber sido timado o engañado. Esto puede provocar serios problemas como depresiones y discordancias maritales severas, que se basan en el supuesto de que las reglas matrimoniales que se iban a usar han sido violadas.

Existen cuatro razones por las que resulta difícil ponerse de acuerdo en las diferentes pautas del contrato:

1. Ignorancia. La primera es por ignorarlo, ya que, no se les ocurre que algo como la unión de pareja, donde sólo el amor y la pasión deben de existir, requiera de algo tan material como lo es un contrato, sin embargo, se sabe que sin un contrato no hay matrimonio que dure;
2. Incongruencia. La segunda circunstancia se presenta cuando los dos miembros de la pareja operan bajo dos contratos totalmente incongruentes y diferentes;
3. Expectativas Irreales. La tercera causa es aquélla donde lo que se espera del otro (las expectativas) son imposibles de obtener, debido a situaciones irremediables; por ejemplo, tener un bajo coeficiente intelectual.
4. Fantasía. La última causa sería aquélla donde la fantasía sobrepasa por mucho a la realidad; por ejemplo, deseos de alcanzar riquezas desmesuradas.

Sager y Kaplan (citado en Estrada, 1982) describen tres niveles en el contrato matrimonial:

1. Un nivel consciente que se verbaliza y comunica al compañero (a), se trata de las expectativas tanto de lo que van a dar como de lo que van a recibir; dicho en forma clara y comprensible.
2. Un nivel, que aun cuando es consciente, no se verbaliza ni se comunica claramente. Existen una variedad de creencias, planes, deseos y fantasías que por temor al rechazo no se dan a conocer.
3. Existe un tercer nivel que va más allá de la percepción consciente y se refiere a todos los deseos y necesidades de naturaleza irracional y contradictoria. Estos por ser inconscientes pasan desapercibidos para ambos. Este punto se refiere a la problemática personal, que inevitablemente se deposita en la relación, apareciendo las necesidades no resueltas de competencia, dominio y destrucción.

Cuando existe congruencia en el primer nivel, por lo general, se formaliza la relación, la falta de acoplamiento en el segundo puede llevar a la relación hasta una duración de un año (aproximadamente), después aparece abiertamente la problemática en la relación marital, cuando hay problema en el tercer nivel podemos pensar en la posibilidad de que la selección del compañero(a) se haya hecho con base en necesidades neuróticas y aunque la relación pueda durar varios años, tarde o temprano va a desembocar en una fuerte problemática que ponga en peligro al matrimonio.

Esta fase tiene varias metas descritas por Estrada (1982), en donde simultáneamente se dan los procesos de:

- Creación y definición de límites con las respectivas familias de los cónyuges, básicamente con sus propios padres, los cuales muchas veces se entrometen por la ayuda económica que les prestan o por la propia inseguridad recurren a ellos para que les ayuden a resolver sus problemas, pero esto puede contribuir a que la pareja falle en el establecimiento de límites.

- Crear mecanismos de resolución de problemas, los cuales surgen porque se empieza a definir el poder en diversos aspectos, como el económico y el social; si se logran resolver los conflictos de una manera funcional será positivo para el desarrollo de la pareja o bien si no se resuelven, los pleitos aumentarán, siendo esto negativo para el desarrollo de la pareja.
- Establecimiento de lo permitido y lo prohibido dentro de la intimidad, lo cual se logra mediante la solidificación de las reglas, aún así en esta etapa la intimidad es muy variante, oscilando entre acercamiento y alejamiento.

Por otro lado, Kovac (citado en Montoya 2008) señala que en la segunda etapa las parejas experimentan cambios individuales como decepción, ansiedad y dudas sobre sí mismo, la tarea entonces es marcar un límite entre sí como una unidad y el resto del mundo que los invade para poder enfrentar las etapas posteriores; esto requiere de un sólido sentido de pareja.

3.3.2. Estrategia a lograr en la segunda etapa: Transición y Adaptación Temprana o Encuentro.

- Fomentar el acuerdo en la pareja al momento de crear límites permeables protectores y reguladores de la interacción de la pareja con las personas o aspectos externos (particularmente la familia de origen).
- Impulsar a la pareja a ponerse de acuerdo para crear un contrato matrimonial práctico; lo que cada uno piensa acerca de sus deberes y obligaciones dentro del matrimonio, así como de los bienes y beneficios que cada uno espera recibir del mismo. Dicho contrato podría estar basado en aspectos recíprocos, acerca de lo que cada uno piensa dar y lo que espera recibir del otro. El contrato abarca cualquier aspecto de la vida conyugal (sexo, metas, relaciones con los demás, paseos, poder, dinero, hijos, familiares, etc.)
- Crear mecanismos de solución de problemas los cuales surgen porque se empieza a definir el poder en diversos aspectos como el económico y el social; si se logran resolver los conflictos de manera funcional será positivo para el desarrollo de la pareja o bien si no se resuelven, los pleitos aumentarán, siendo esto negativo para el desarrollo de la pareja.

- Establecer lo permitido y lo prohibido dentro de la intimidad, lo cual se logra mediante la solidificación de reglas.
- Delimitar que la intención de cada uno de los cónyuges no necesariamente es percibida por el otro literalmente, por lo que la aclaración, aunque parece implícita, es necesaria. Es importante que la pareja aprenda a “no dar por hecho”.

3.4.1. Reafirmación como Pareja y Paternidad, Hijos

En algún momento de la historia se consideró esencial el hecho de tener hijos; no podía existir ninguna filosofía de la vida que pudiera ser adecuada, si no incluía ese hecho, incluso se llegó a considerar que si una relación entre hombre y mujer no terminaba en niños era incompleta. La verdad de las cosas es que actualmente la decisión de tener hijos se ha ido separando cada vez más de la de casarse, al igual que el sexo no requiere del matrimonio para ser llevado a cabo. De cualquier forma la incógnita se encuentra en cuestionarse si el tener un hijo va a influir o no en la cadena secuencial que un individuo lleva en su ciclo vital, tanto familiar como personal.

El decisión de tener o no hijos o del número que se desea es muy complejo y delicado e incluye varios aspectos entre los cuales el económico tiene el papel número uno, después tenemos el religioso, el ético, el social, el político y el cultural. Todo esto nos indica que tan importante es la etapa de los hijos dentro del subsistema marital (Estrada, 1982).

Para Levinson (citado en Montoya 2008) esta es la etapa de Reafirmación como pareja y paternidad; va del cuarto al séptimo año de matrimonio. En esta etapa es cuando aparecen serias dudas sobre lo adecuado de la selección de pareja. La resolución de las dudas lleva a la reafirmación de la estabilidad o a la certeza de que lo mejor es la separación; asimismo, es aquí cuando la mayor parte de las parejas se inicia en la tarea de ser padres con todas las satisfacciones y presiones que esto implica.

Dentro de las necesidades señaladas por Estrada (1982), se observa que para empezar, vemos que cuando llega un hijo se necesita de un espacio físico y emocional; esto requiere de una reestructuración del contrato matrimonial y de las reglas que hasta ese momento habían regido a la pareja.

En esta etapa, una de las metas que señala Levinson (citado en Montoya 2008) es que la intimidad se vuelve más profunda, ya que, se han logrado fijar ciertas reglas en la etapa anterior y es aquí cuando, finalmente, se terminan de establecer, sin embargo, las dudas en esta etapa hacen que la intimidad sea ambivalente, ya que, las manifestaciones de cariño y las relaciones sexuales son variadas en cuanto a la satisfacción e intensidad del placer.

La resolución de formas y patrones de poder depende del resultado de la solución de conflictos en las etapas anteriores.

Como metas, en el área de identidad, es necesario que la pareja forme un nuevo anclaje emocional que incluya al niño, y que haya la capacidad de ayudar al compañero para que lo haga. Se va a requerir del apoyo mutuo para que no pierdan el anclaje emocional entre ellos; a pesar de la aparición del nuevo miembro. Asimismo, se tendrá que contar con la seguridad de que existan consideración y cuidados para la madre y el bebé, así como la posibilidad de ir ampliando las áreas de interés común que conciernen a la crianza y educación del niño.

En el área del sexualidad, es obvio que con el embarazo y las primeras semanas de lactancia se alteren las relaciones sexuales, se van a echar a andar nuevas funciones como las del amamantamiento con el nuevo habitante y en gran escala se excluirá el sexo parental.

En ocasiones tener un hijo favorece la intimidad de la pareja, estimulando la elaboración de diferentes facetas de la personalidad de cada uno, puede además producir un sentimiento de continuidad, así como facilitar la entrada al sistema social a través de la escuela, amigos del niño y de las otras familias. No obstante, esta situación representa fuertes demandas sociales, que requieren de una movilización emocional y buena capacidad de adaptación para que se continúe con un crecimiento saludable.

En el área económica, se sabe que cada vez es más difícil acomodarse a las demandas que la sociedad impone, por lo que es común que presiones económicas ocasionen serios problemas entre la pareja, siendo necesario identificar el problema para que no se llegue a confundir con falta de cariño o desinterés.

En el área del fortalecimiento del Yo, es necesario aprender el rol de padre y madre, y para esto es indispensable la ayuda y el apoyo mutuo, al grado de que sea posible intercambiar roles cuando sea necesario, al igual que mantener la capacidad de expresar la propia individualidad e identidad para no caer en la problemática de usar al niño como un medio de gratificación de las propias fantasías infantiles de paternidad, ni como un complemento de la propia identidad. Será conveniente seguir reforzando las defensas sociales adaptativas para evitar ser diluido a través de su acción demandante (Estrada, 1982).

3.4.2. Estrategia a lograr en la tercera etapa: Reafirmación como Pareja y Paternidad, Hijos.

- Manejar el duelo en la pareja, por la desilusión o pérdida del amor romántico, y señalar que el amor racional es un proceso natural y no necesariamente malo.
- Identificar (nombrando) atributos y cualidades reales y objetivas del otro para poder llegar a un profundo conocimiento del mismo.
- Redefinir metas que persigue la pareja (actualización del contrato).
- Crear un nuevo contrato, ahora como padres, que incluya aspectos instrumentales sobre la educación de los hijos (ejemplo: responsabilidades, tareas, premios, castigos, etc.)
- Idear formas para mantener el espacio como pareja (ejemplo: que vayan al cine ellos solos)
- Fomentar la tolerancia a la frustración derivada del hecho de no ser el único objeto de gratificación de la pareja (hablar de las nuevas demandas y necesidades del hijo).

3.5.1. Diferenciación y Realización o Adolescencia

De todos los eventos que afectan a la pareja y a la familia probablemente esta sea la etapa que más pone a prueba la flexibilidad del sistema, ya que se combinan varios factores:

En esta etapa es cuando se presentan con mayor frecuencia los problemas emocionales serios.

Aun cuando los padres ya se encuentran en la madurez, muchas veces se ven obligados a revivir su propia adolescencia.

La edad de los abuelos por lo general es crítica, se acercan a no poder mantenerse por sí mismos, la soledad y muerte se avecinan, convirtiéndose esto en motivo de otra preocupación.

Todo lo anterior se conjuga en un solo momento para poner a prueba el sistema familiar de varias formas. Una de ellas está en la tendencia de los padres a regresar a etapas anteriores del desarrollo. Mediante mecanismos de sobreprotección es posible mantener a un adolescente sin crecer, muchas veces son intentos inútiles de los padres por no abandonar su propia adolescencia; esto se debe a algún problema que les impide pasar a etapas subsecuentes como la madurez y la adultez.

Para Levinson (citado en Montoya 2008) esta etapa es la llamada diferenciación y realización; tiene una duración aproximada, del octavo al decimoquinto año de unión. Con frecuencia las dudas de la etapa anterior continúan y se exacerban en las fases tempranas de este periodo, sin embargo, su resolución trae consigo que la pareja se estabilice, presentándose la oportunidad de lograr un mayor desarrollo y realización personal.

En este proceso de realización personal, la pareja puede enfrentar conflictos, particularmente de dos tipos:

- Diferencias en el ritmo de crecimiento de los cónyuges, especialmente cuando la carga de obligaciones frente a los hijos es desigual.

Es común que las madres al tener mayores obligaciones hacia los hijos empiecen a tener sentimientos de envidia hacia las carreras de sus esposos, lo que puede ocasionar cierto resentimiento, propiciando la formación de alianzas madre-hijo que pueden ser hostiles en contra del padre; esto puede crear una diversidad de conflictos entre la pareja.

- Diferencias en la forma o métodos utilizados para alcanzar una productividad óptima encaminados al logro de la realización personal, se puede ilustrar claramente en el típico conflicto sobre si la esposa debe o no trabajar o si sólo dedicarse al cuidado de los hijos y del hogar.

En esta etapa la violación de los límites proviene principalmente de relaciones extramaritales, pero si estos límites se afianzan se obtiene una mejor definición de la identidad de la pareja.

Las consecuencias y necesidades según las áreas de re-orientación planteadas por Estrada (1982), pueden ser las siguientes: en el área de identidad, pueden aparecer fuertes dificultades; por ejemplo: la rivalidad que siente un padre hacia su hijo hombre cuando ve que éste crece más fuerte o inteligente que él o bien los sentimientos de inferioridad y minusvalía si el hijo no logra alcanzar las expectativas de los padres. Por otra parte, pueden presentarse demandas del hijo hacia los padres cuando el muchacho los compara con maestros, amigos, líderes, ídolos y demás modelos de identificación. La mayor parte de las veces el padre se ve confrontado en sus propias áreas de identidad; por ejemplo: en su capacidad de trabajo, su fortaleza física o moral, su inteligencia, su capacidad de tolerar el cambio hacia la madurez, además de su estatus social que a veces no es tan bueno como el de los padres de algunos amigos de sus hijos. En otro nivel, las madres encuentran de pronto que existen otras mujeres que tal vez ofrecen mayor atractivo y estímulo para sus hijos. Su hija adolescente ya no la encuentra tan inigualable, ni su hijo la ve tan bella e inteligente; señales que auguran una despedida pronta y un paso más del crecimiento de la familia (Estrada, 1982).

Los hijos se van y con ellos la propia juventud; primero se van desde el punto de vista emocional: aquí los hijos se separan y cambian y esto requiere de una movilización en la distribución de las corrientes emocionales que hasta ese momento habían cumplido con su misión.

Por ello, se hace necesario que los padres se aseguren de recibir el respeto, cuidado y consideraciones de los otros miembros, mediante el comportamiento maduro y la aceptación del cambio.

Una vez más se vuelve necesario renovar el contrato matrimonial y se requiere de un fuerte apoyo mutuo, ya que se inicia el climaterio. Es necesario tener la capacidad para expresar los sentimientos de tristeza y de pérdida, además de la seguridad de poder seguir compartiendo un espectro amplio de intereses como compensación por la ausencia de los hijos que se empiezan a convertir en adultos.

En el área sexual, el organismo de la pareja sufre grandes cambios derivado de la edad con la posibilidad de afectar las funciones sexuales y es preciso estar al tanto de su presencia.

Es importante saber que existe atracción por parte de los hijos hacia los padres, de hecho, gran parte de la rebelión y rechazo del adolescente se debe a esto. Es necesario que los hijos cambien el curso de sus impulsos, fuera de la familia, en búsqueda de nuevos compañeros con quienes se puedan formar otros sistemas familiares que continúen el ciclo vital del individuo. Sin duda alguna no es fácil separarse después de tantos años y experiencias compartidas, pero es indispensable que ambos miembros de la pareja aprendan a soltar a los hijos a tiempo y para esto se requiere de un gran apoyo mutuo que incluye: mostrar al otro cuando falla y ayudarlo a remediarlo, tolerar las regresiones temporales del compañero(a) a etapas anteriores de comportamiento y restablecer el anclaje emocional, ya que, los roles de esposo y esposa muchas veces se han olvidado, puesto que se han transferido por completo al de ser padres.

En el área económica, en general, se presentan ventajas, puesto que a estas alturas, casi siempre, existe una seguridad económica con la que no se contaba en un principio por las demandas de la crianza. En esta etapa resulta posible continuar con los pasatiempos que se interrumpieron, las aficiones que se dejaron, los viajes que no se hicieron, las conversaciones que no se tuvieron; es en verdad el momento de recoger la cosecha. Desdichadamente en un gran número de casos el hombre se siente perdido ante una situación nueva y así cuando de nuevo es libre encuentra difícil aceptarlo. La tendencia a repetir e idealizar lo pasado pueden estar presentes. En fin lograr una reorientación en esta área puede ofrecer muchas ventajas si se saben aprovechar.

En el área del fortalecimiento del Yo, resulta indispensable obtener ayuda y apoyo del compañero(a) para lograr el cambio de roles. La abdicación del trono de los padres frente a los hijos adolescentes puede ser tan seria que amenace la identidad de la pareja.

Cuando los hijos se van, la pareja adquiere otra dimensión social por lo que es necesario continuar apoyando las defensas sociales adaptativas con el objeto de seguir funcionando en la sociedad.

En cuanto a la intimidad, en aquellas parejas que han logrado resolver sus crisis anteriores, ésta se profundiza, por lo que su desarrollo y realización individual se han desenvuelto de una manera óptima, pero si sucede lo contrario, es decir, si la pareja no ha logrado resolver sus conflictos o si su desarrollo y realización se han estancado, es entonces cuando se da un gradual y progresivo alejamiento.

En la pareja funcional la intimidad se profundiza y armoniza, enseñándose a resolver conflictos, lo cual no sucede en la disfuncional, identificándose cinco tipos de parejas en general:

1. Matrimonio habituado al conflicto: Pareja que se hiere, se desgasta, existencia de conflictos sin solución, con controles muy rígidos; este tipo de pareja se mantiene unida por miedo a la soledad, con la obsesión de adquirir el poder sobre el otro.
2. Matrimonio que congenia de manera pasiva: Hay unión compartida en el área de intereses del uno al otro, abusando del ceder, lo que hace tener una interacción distante pero con mas contactos hacia el exterior, con un aparente apoyo mutuo en la relación, lo que les hace ver como un una típica pareja perfecta o ideal, aunque disfuncional.
3. Matrimonio desvitalizado: Tienen expresiones muy aisladas de insatisfacción, se quejan eventualmente, parejas en que cada uno vive en su mundo, interaccionan con apatía y frialdad; no hay conflicto abierto por la distancia emocional estas parejas se mantienen juntas por no romper las reglas de moralidad, por conservar su situación legal o por los hijos.

4. **Matrimonio con relación vital:** Hay un buen nivel de intimidad, relación con conflicto y resolución de este, por un lado es excitante y satisfactoria y por el otro es dolorosa y adversa, es el tipo de pareja que trabaja en su relación, interés del uno por el otro, se pelean, se lastiman, pero resuelven, desarrollando así un vínculo amoroso, se necesitan, es la relación en donde el “te quiero porque te necesito y por eso estoy contigo” se hace presente.
5. **Matrimonio total:** Se presentan facetas complementarias de externo interés y ayuda mutua, estoy contigo porque te quiero, no porque te necesito, el conflicto no amenaza, la pareja es esencia. El poder en esta cuarta etapa es definido por patrones establecidos y definidos con la consolidación de relaciones simétricas, complementarias o paralelas, siendo frecuente el desequilibrio en la jerarquía por coaliciones con los hijos.

Para Levinson (citado en Montoya 2008), en esta etapa, tras haber pasado por un periodo de conflicto, se llegan a consolidar patrones definitivos de poder y dominancia, estableciéndose una relación complementaria, simétrica o paralela.

3.5.2. Estrategia a lograr en la cuarta etapa. Diferenciación y Realización o Adolescencia:

- Promover la búsqueda de actividades de interés individual, lo que trae gratificaciones personales a cada miembro.
- Que la pareja detecte en el otro, en sí mismo y en la pareja como unidad los logros alcanzados hasta el momento “Hasta donde hemos llegado y qué hemos obtenido”.
- Manejar las posibles triangulaciones hacia la figura de los hijos o hacia alguien externo, teniendo en cuenta que el mismo terapeuta se convierta en el tercero de manera temporal para que se pueda trabajar en el aquí y el ahora.

3.6.1. Estabilización o Reencuentro

Mc Iver, (citado en Estrada, 1982) llamó a esta fase el “síndrome del nido vacío”; refiriéndose al aislamiento y depresión de la pareja, puesto que sus actividades de crianza han terminado. Sin embargo, a esto se puede agregar que en esta fase también coincide el declive de la biología, cambios sociales y familiares de gran importancia.

Por ejemplo: la necesidad de admitir y hacer lugar a nuevos miembros en la familia, el nacimiento de los nietos, la muerte de la generación anterior, la jubilación, la declinación en las capacidades físicas muchas veces acompañada de enfermedades, el problema económico de los hijos que inician una nueva familia y la necesidad de independizarse de hijos y nietos para formar de nuevo una pareja. En fin hay una serie interminable de situaciones que se tienen que enfrentar para pasar de la edad madura hacia la vejez.

Por lo general aquí aparece clara la percepción del lugar que se ha ocupado en la vida y las limitaciones de uno mismo, que anteriormente había sido posible postergar. En esta fase no queda otra salida que enfrentarse nuevamente con uno mismo y con la pareja, es necesario volver a ser esposo y compañero del otro, como lo era en un principio, pero con una individualidad lograda para poder continuar renovando la creatividad de la propia vida para conseguir no caer en vacío y depresión.

Para Levinson (citado en Montoya 2008) es la etapa de Estabilización, que se presenta entre los quince y veinte años de unión. En esta etapa, generalmente, la pareja está entre los cuarenta y cincuenta y cinco años de edad, por lo que están pasando por la mitad de la vida, que se caracteriza por la búsqueda del equilibrio entre las aspiraciones y los logros, ocurriendo una reorganización de las prioridades que conduce a una estabilización del matrimonio.

Dentro de las necesidades, se observa que en el área de la identidad, es indispensable el apoyo mutuo para continuar con la búsqueda de nuevos estímulos y metas para el matrimonio. Deberá existir la posibilidad de permitirle al compañero que se exprese tal como es, deberán darse el derecho de ser libres en todas las áreas sin que eso signifique un rechazo para el compañero(a), cada cual deberá irse preparando para enfrentar la etapa final y sacarla adelante, deberá existir la seguridad de seguir recibiendo cariño y cuidados del otro; aun cuando cada cual tenga intereses diferentes.

En el área de la sexualidad, deberá existir un apoyo hacia las dificultades que produce la misma edad y buscar un camino para compartir la satisfacción de haber ayudado a salir adelante a sus hijos.

En el área de la economía, es necesario contar con la comprensión para afrontar los cambios de la jubilación con la capacidad de aceptar un manejo de menores responsabilidades, tanto en el trabajo como en el hogar.

Tendrá que existir la capacidad de solventar las deudas y enfrentar el temor por la economía, o bien aprovechar las mejorías obtenidas durante la vida de intenso trabajo y producción, y también será necesario saber aprovechar el tiempo que ahora estará más disponible.

En el área del fortalecimiento del Yo, es importante prepararse para la soledad y a los duelos que ello conlleva, así como manejar adecuadamente los sentimientos de culpa que aparecen por errores del pasado; especialmente hacia los hijos (Estrada, 1982).

Por otro lado, para Levinson (citado en Montoya 2008) los conflictos se relacionan, principalmente, con las diferentes apreciaciones sobre el éxito logrado y con lo que aún hace falta en términos de aspiraciones futuras. Del mismo modo, existen conflictos que se relacionan con la pérdida del atractivo y habilidades físicas, lo cual puede reactivar viejas dudas sobre lo adecuado de la selección de pareja. También, es habitual que en esta fase se tengan hijos adolescentes o adultos jóvenes, los cuales se encuentran en el proceso de separación de los padres, con toda la conflictiva que esto representa, tanto para los hijos como para los padres; por esto muchas parejas, que desde un principio involucraron a los hijos en los conflictos, se divorcian inmediatamente después de la salida del último hijo.

Los límites, hacia al final de esta etapa se vuelven considerablemente más estables; salvo en casos de crisis como podría ser la muerte o enfermedades graves.

La intimidad se encuentra amenazada por el proceso de envejecimiento, y a la vez está muy relacionada con el grado en que los hijos estaban interpuestos entre los cónyuges; por lo que ésta puede aumentar o disminuir.

Levinson (citado en Montoya 2008) plantea como metas que al salir los hijos del hogar ocurren nuevos conflictos de poder, similares a los de etapas tempranas, sobre todo si los hijos hacían alianza con alguno de los miembros en contra del otro. También se da el equilibrio del poder para con el mundo exterior, el cual se compensa con el poder dentro del matrimonio; por ejemplo, el mecanismo del débil fuera, pero tirano en casa. Con esto, por fin, se define claramente la jerarquía de cada uno.

3.6.2. Estrategia a lograr en la quinta etapa: Estabilización o Reencuentro

- Reconocimiento de diferencias con los hijos adolescentes que llevará a la pareja a la propia individuación y a no mezclarse en el proceso adolescente del hijo.
- Encontrar nuevas maneras por parte de la pareja de satisfacción mutua (sexual, laboral, vida diaria, etc.)
- Manejo del tiempo en la pareja. Reorganizar el tiempo libre que tiene la pareja sobre todo el manejo del tiempo del logro. Siempre hay un determinado tiempo para alcanzar los logros personales y de pareja.
- Fomentar en la pareja las conversaciones hacia un “self de la pareja”, en donde se les lleva a verse en un espejo y recrear su propia imagen como estructura diádica. (Platicas en terapia y con los hijos de momentos importantes y de felicidad en la pareja, como cuando se conocieron, se casaron, etc.) para promover la integración de aspectos positivos generalmente opacados por las dificultades que presenta la pareja. Hay que tomar en cuenta que este “self de pareja” puede estar ya muy dañado, por lo que tal vez disolver el vínculo sería la mejor solución.
- Nombrar el significado interno que tiene para cada miembro los posibles cambios físicos que pueden presentarse por la edad (esto sería como la aceptación de un primer paso hacia el declive que representa la propia edad y a su vez actuaría como una preparación para la siguiente fase, desmitificando en las personas el simbolismo de la vejez como tal).

3.7.1. Enfrentamiento con la vejez, Soledad y Muerte.

En la mayoría de las personas el temor de llegar a viejos es casi tan fuerte como el temor de no vivir lo suficiente para llegar a serlo. Pocos son, en realidad, quienes aprecian las arduas batallas de los viejos para adaptarse a las pérdidas y retos que la edad presenta; la búsqueda de una nueva identidad, de una compañía que produzca placer, así como de una experiencia significativa y genuina (Estrada, 1982).

Para Levinson (citado en Montoya 2008) esta es la etapa del Enfrentamiento con la vejez, soledad y muerte; es de duración variable, los principales conflictos se derivan de la vejez misma; con la pérdida de capacidades físicas e intelectuales; de la soledad por la partida de los hijos; y de las muertes graduales de amigos y familiares.

Un aspecto importante de conflicto en esta etapa es el rechazo hacia los ancianos que existe en el mundo occidental. Todos estos factores representan fuentes de estrés para la pareja que dan por resultado mucha angustia y necesidades de afecto y apoyo. Las reacciones frente a los diferentes acontecimientos que se suscitan en esta etapa dependen principalmente de los valores que se tengan; por lo que será diferente en cada pareja.

Las parejas fortalecen los límites por las amenazas propias de esta etapa, mas se puede correr el riesgo de caer en un exceso de límites, perdiendo contacto con el mundo exterior y acabando por aislarse; esto puede ser perjudicial para la pareja.

En la intimidad se dan sentimientos de renovación y aprecio, sobre todo frente al pensamiento de una cercana separación definitiva.

Los conflictos de poder en edades avanzadas son raros porque, generalmente ya están bien definidos.

Por otro lado, en base a lo señalado por Estrada (1982), uno de los problemas y necesidades que frecuentemente se presenta, es aquél en donde el esposo ya viejo llega a la jubilación regresando a casa para siempre e invade los terrenos que antes sólo fueron del dominio de su esposa; esto presenta una situación amenazante a la individualidad y diferenciación de ambos. Esta situación sólo puede ser aliviada mediante el límite claro de los espacios, en donde cada cual pueda funcionar independientemente, de lo contrario existe el peligro de que se pierda la estima y el respeto y que aparezcan la ansiedad, la tensión y los estados depresivos. Otra problemática que se puede presentar es cuando los mismos hijos no les permiten tener una intimidad adecuada, ya que, frecuentemente se establece una sobreprotección de hijos a padres en donde no se les permite vivir en libertad; bajo el pretexto de cuidarlos, les imponen cargas emocionales muy fuertes, haciéndolos sentir aprisionados y ocasionando así una depresión (Estrada, 1982).

Por otro lado, en esta etapa se presenta la oportunidad de ser abuelo; lo cual ofrece un nuevo horizonte a la vida, se enciende el deseo de sobrevivir al aceptarse la propia mortalidad. En presencia del abuelo y del nieto se funden, en el presente, pasado y futuro y se da la oportunidad de experimentar una relación con los nietos, la cual es muy diferente a la que fue con los hijos.

Resulta ser a final de cuentas un papel muy importante para lograr redefinir y reintegrar no sólo los propios roles emocionales sino también los de los otros familiares.

En esta etapa se necesita tener la habilidad suficiente para aceptar las propias capacidades así como las limitaciones, también es importante poder cambiar de rol para aceptar la dependencia cuando esto sea necesario (Estrada, 1982).

Por lo que vemos la vejez es una etapa muy difícil por que en un sentido implica una regresión a estadios más tempranos como es la niñez, pero con la diferencia de que los temores son reales, esto nos lleva a una frase del sabio poeta Lin Yutang (citado en Estrada, 1982) que dice: “Aunque parezca extraño los viejos son aún más dependientes que los niños, puesto que sus miedos son más definidos y sus deseos mucho más delineados y limitados”.

3.7.2. Estrategia a lograr en la sexta etapa: Enfrentamiento con la Vejez, Soledad y Muerte

- Promover la reparación de las culpas por lo hecho o por lo dejado de hacer a través de reconocer la propia impotencia de falibilidad humana.
- Manejar tanto los duelos de las personas perdidas como de los tiempos pasados, todo esto como una finalidad tranquilizadora del miedo natural a la pérdida existencial (pérdida de la propia vida)

CAPITULO CUATRO

Satisfacción Marital

En toda pareja hay tres:
 Tú, yo y nosotros;
 dos personas;
 tres partes.
 Cada una de ellas cuenta,
 cada una de ellas tiene vida propia,
 cada parte permite que exista la otra.
 De este modo yo permito que exista tú
 Tú permiste que exista yo
 Yo permito que existamos nosotros
 Tú permites que existamos nosotros
 Y; juntos ...nosotros nos permitimos el uno al otro.
 Sátir (1996)

4.1. Definición de satisfacción marital

Casa (1986 citado en Cañetas) plantea a la satisfacción marital como el factor más importante de las relaciones interpersonales. Por lo que al abordar el tema de las relaciones de pareja y hablar de conservación de la pareja se vuelve una pieza clave.

A continuación se presenta un cuadro en donde se visualizan las definiciones de distintos estudiosos de la satisfacción marital a través del tiempo (Cañetas 2000)

Autor	Definen a la satisfacción marital como
1944 Burgessy Locke	La correspondencia entre la relación actual y la esperada
1959 Locke Wallace	La acomodación al cónyuge (proceso diádico más que actitud de individuo)
1960 Bloode y Wlfe 1968 Hawkins 1970 Hicks y Platt	La evaluación global y subjetiva que se hace del cónyuge y su relación
1968 Hawkins	Los sentimientos subjetivos de felicidad, satisfacción y placer experimentados por un cónyuge al considerar todos los aspectos actuales de su matrimonio
1970 Hicks y Platt	El indicador de estabilidad y felicidad en una relación de pareja
1970 Berger y Kelineer	La realidad construida por los miembros de la diada marital
1970 Burr 1976 Chadwick Albrecht y Kunz	Una evaluación de aspectos específicos de la vida matrimonial, (condición subjetiva en la cual un individuo experimenta un cierto grado de una meta o un deseo)
1970 Burr 1980 Spanier y Lewis. 1988 Rivera, Díaz Loving y Flores	Una reacción subjetiva experimentada hacia el matrimonio de uno

Autor	Definen a la satisfacción marital como
1980 Spanier y Lewis	Una evaluación subjetiva de la relación en una pareja de casados
1981 Roach, Frazier, Bowden	Considerada en términos de la actitud hacia la relación marital, implica intentar medir la percepción que tiene el sujeto de su propio matrimonio a lo largo de un continuo de favorabilidad en un momento específico
1983 Bahr, Chapell y Leigh	El grado en el cual las necesidades expectativas y deseos son cumplidos en el matrimonio
1985 Nina E.	Actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, la cual puede ser negativa o positiva
1988 Pick y Andrade	Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge
1990 Díaz Loving	La percepción y evaluación que cada persona hace de su pareja y de su propia relación, en términos del gusto que experimenta en lo que toca a una amplia variedad de aspectos integrantes de la relación de pareja.
1990 Patton y Giffin	Actitud hacia la relación y la pareja en términos de equidad subjetiva.
1990 Marcet, Delgado y Ferrando	Conjunto de actitudes, sentimientos y auto reportes sobre la relación de pareja en términos de polaridad: satisfacción vs insatisfacción, etc.
1991 Selvini Palazzoll	Evaluación y definición del rol producto de la posición que cada miembro toma dentro de la pareja conyugal
1994 Díaz Loving, Ruiz, Cárdenas, Alvarado y Reyes	Actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge que incluye las reacciones emocionales de la pareja, la reacción en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en pareja.

La integración de definiciones que se presenta en la tabla muestra las diversas formas de conceptualizar la satisfacción marital en la relación de pareja y puede observarse el interés constante, a través del tiempo, que ha dado lugar al planteamiento desde diferentes posturas con el fin de favorecer la medición de este fenómeno subjetivo.

En estas definiciones se concuerda en que la satisfacción marital es un constructo subjetivo, puesto que ha sido determinado por la ciencia y no por parámetros naturales (biológicos) o sociales, como la edad o la clase social respectivamente por ejemplo. Sin embargo, no se apoya al hablar de un término global, pues aunque puede concluirse en determinado momento qué tan satisfecho o insatisfecho se está en la relación de manera general, no existe un solo factor o dimensión que le determine, sino una serie de los mismos.

Se han desarrollado varias teorías para explicar el porqué una pareja puede sentirse satisfecha con su relación, por ejemplo, según Byrne (1983 citado en Gómez 2008), lo que resulta reforzante en una relación de pareja son: las características del o la compañera, el tipo de actividades que realizan juntos, el medio ambiente en que se desenvuelven, la similitud, la complementariedad y la personalidad del compañero (a).

Stone y Stone (1952 citado en Gómez 2008), definen la satisfacción marital como el placer que se obtiene en el matrimonio a través de la presencia de amor y afecto mutuos, de la comunicación de ideas, intereses, gustos y reglas, de un arreglo económico adecuado y un ajuste en las relaciones personales, familiares y sociales, además de existir una atracción sexual.

De acuerdo a las definiciones antes mencionadas se puede observar que la mayoría de los autores hablan de un proceso más que de una actitud; después utilizan una definición de satisfacción marital, en términos de la actitud hacia la relación marital, controlando deseabilidad social y convencionalización de las respuestas.

4.2. ¿Por qué los miembros de una relación se sienten satisfechos?

A continuación se presentan las distintas aproximaciones que pretenden explicar qué hace que los miembros de una pareja se sientan satisfechos en su relación (Cañetas 2000)

Autor	Descripción del modelo	Análisis de los modelos
Hicks y Platt (1970)	La satisfacción marital es vista globalmente. Es medida como el balance entre ciertos elementos positivos (afecto, intereses comunes, adaptación, etc)	Al intentar medir la satisfacción de manera global en realidad se mide otros aspectos de la convivencia marital como el éxito o la felicidad, pero estos términos no son sinónimos de la satisfacción marital.
Miller (1976)	Establece siete elementos necesarios para lograr la satisfacción marital (antecedentes de socialización, roles de transición en la familia, número de hijos, años de casados, frecuencia y duración de la convivencia, nivel socioeconómico y espacio para los niños) de los cuales, sólo el de transición de roles y la duración de la convivencia afectan directamente a la satisfacción marital.	Miller verifica a través de un análisis de trayectoria, que de los siete antecedentes solo dos afectan directamente a la satisfacción marital. De modo que el modelo no explica adecuadamente este fenómeno de estudio.
Rollins y Galligan (1978)	Bajo la teoría de la interacción simbólica concluyen que la presencia del número y la edad de los hijos son variables que tienen una relación muy importante con la satisfacción.	Un complemento de este modelo implicaría realizar el mismo estudio pero con parejas sin hijos para conocer otras variables que contribuyen a la satisfacción marital.

Autor	Descripción del modelo	Análisis de los modelos
Mc Namara y Bahr (1980)	<p>Clasifican los estudios realizados respecto a la satisfacción marital a través de tres modelos psicológicos:</p> <p>El bipolar, en el cual se establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio;</p> <p>El modelo separado, que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y</p> <p>El unipolar, que está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio y ha sido el menos utilizados.</p>	Esta clasificación es una aportación que funciona para ordenar las formas en que se ha abordado la satisfacción marital, sin embargo ninguno de ellos explica en términos generales el fenómeno de estudio.
Bradbury y Fichman (1991)	<p>Modelo contextual: Aproximación con un enfoque integrativo que intenta enfatizar aquellos factores que puedan aclarar la asociación entre conducta y satisfacción. Sus componentes son: conducta, etapa de procesamiento (atención, percepción e interpretación), contexto proximal y contexto distal que considera el conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del otro miembro de la pareja, las variables preexistentes en la relación y las variables que surgen en el curso de la relación.</p>	En este enfoque resulta el más integrado de todos por su aproximación macroteórica.
Tzeng (1992)	<p>Se habla de una cultura objetiva y otra subjetiva. La primera considera variables de tipo demográfico (edad, condiciones de vida, empleo, nivel socioeconómico). Por su parte la cultura subjetiva considera variables como las características de personalidad que permean la manifestación de afectos tanto positivos como negativos, las expectativas, la disposición hacia la interacción y las formas de interacción entre los miembros de la pareja.</p>	Esta aproximación sugiere una reclasificación de las variables

Históricamente en el estudio de la satisfacción en la relación de pareja han surgido dos aproximaciones:

1. Sociológica. Se caracteriza por encuestas conducidas para determinar las asociaciones entre variables demográficas, de personalidad y familiares en relación a la satisfacción en la relación; se presenta un problema cuando se trata de explicar las razones por las cuales estas correlaciones existen (Barry 1970, citado por Cañetas 2000)
2. Conductual. Establece diferencias entre parejas con o sin estrés en términos de conductas negativas, reciprocidad, etc., lo cual remite a la asociación entre conductas y satisfacción en la relación.

Con base en estas aproximaciones relacionadas, Bradbury y Fichman (1991 citado en Gómez 2008) proponen una tercera aproximación con un enfoque Integrativo, que aclara la asociación entre conducta y satisfacción. Dicha aproximación recibe el nombre de Modelo Contextual. El primer componente de este modelo es la Conducta.

Durante la interacción de la pareja, se exhiben conductas por cada miembro en forma alternante. Para que se dé la interacción es necesario que cada uno de los miembros de la pareja preste atención a la conducta del otro, la perciba y la interprete. Es importante indicar que en general se ha observado que tales eventos tienen consecuencias afectivas en la relación. Otro de los componentes recibe el nombre de etapa de Procesamiento, se caracteriza por la unión de los factores de atención, percepción e interpretación.

Se considera que la conducta del receptor, estará en función de los sentimientos y pensamientos por lo eventos previos externos (trabajo, clima) o eventos específicos de la relación; esta etapa es llamada el contexto proximal ya que asume que provee un ambiente inmediato que califica el procesamiento de eventos. Otro elemento que interviene entre las conductas de interacción en la pareja es el denominado Contexto Distal, el cual incluye conocimiento de las características psicológicas estables y continuas del otro miembro de la pareja (p.e. rasgos de personalidad, metas, estados de ánimo) variables preexistentes en la relación (p.e. expectativas) y variables que surgen en el curso de la relación (historia de aprendizaje)

4.3. Factores que intervienen en la satisfacción marital

Con la evolución del concepto de satisfacción marital, los aspectos que intervienen en ésta se han ido incrementando. Desde la evaluación exclusiva de corresponsabilidad de roles hasta los seis aspectos que propone Cortés (1994 citado en Gómez 2008) y que a continuación se describen.

4.3.1. Interacción. Este apartado comprende los aspectos emocionales, afectivos y de comprensión que facilitan la interacción de la pareja. Para una mejor interacción es de primordial importancia la comunicación marital ya que ésta determina el curso, la satisfacción y el enriquecimiento de la relación de pareja.

Por medio de la comunicación las parejas pueden tener un intercambio de información sobre sentimientos, pensamientos, temores, percepción e impresiones hacia la pareja y percepciones sobre el funcionamiento de la relación marital.

La comunicación se puede definir como el vehículo que se establece entre los miembros de una pareja cuyo propósito es intercambiar información relacionada con uno mismo, con la relación y con aspectos que pueden ejercer influencia sobre ella.

La comunicación posee dos formas y dos dimensiones respectivamente: la verbal y la no verbal y el contenido y el estilo. En lo que se refiere a la forma verbal ésta incluye a todo lo que se dice mediante las palabras y la no verbal involucra a todo lo que se dice a través de gestos, actitudes, posición del cuerpo etc. El contenido se refiere a los temas sobre los cuales la pareja se comunica así como su cantidad y el estilo es la manera en que estos temas son transmitidos.

Para (Nina, 1991 citado en Gómez 2008) en México hay cuatro estilos de comunicación que son utilizados por la pareja para comunicarse: positivo, reservado, negativo y violento. Para dicha investigadora la comunicación tiene gran importancia ya que cuando se da en forma adecuada puede llegar a facilitar y enriquecer una relación conyugal como lo demuestra su investigación respecto al impacto de la comunicación marital.

En ese mismo sentido, en un estudio exploratorio sobre la autodivulgación marital realizado por la autora antes mencionada (1992), se encontró que existen diferencias entre los cónyuges en cuanto a lo que divulgan en su relación marital. De un total de 120 personas casadas, de las cuales 75 fueron mujeres y 45 hombres, 41% comentó que conversaban sobre todo tipo de temas con su pareja, siendo estos temas la situación económica, su trabajo, situaciones diarias, sentimientos, la familia de ambos cónyuges, expectativas hacia el futuro y los hijos. El 17.1 % de los cónyuges consideró que divulgan más con su cónyuge sobre los hijos y la educación de éstos. Sobre los temas que no divulgan a su pareja, se obtuvo que el 38.5 % de los sujetos consideran que en una relación marital no existen temas de que hablar. Mientras que el 15% de los hombres no divulgan a su esposa todo aquello que tiene que ver con su trabajo. El 10.3 % de las mujeres manifestó que no divulgan a sus cónyuges sobre sus vida pasada, en muchos casos por miedo a crear un conflicto. En cuanto a los temas que les molesta conversar se observó que a las mujeres les molesta hablar sobre su familia y la de su cónyuge y a los hombres les molesta hablar sobre todo aquello que se refiere a economía del hogar.

4.3.2. Aspecto Físico Sexual En la satisfacción marital la sexualidad es muy importante. Este apartado comprende las expresiones de amor tales como caricias, abrazos, besos, la frecuencia de las relaciones sexuales y cómo van siendo modificadas estas manifestaciones a lo largo del matrimonio. Villena, (2002 citado en Gómez 2008) resalta los datos obtenidos por Spanier y Furstenberg en 1982, quienes encontraron que el amor romántico de las primeras fases del matrimonio va desapareciendo con los años de la relación dando paso a una especie de compañerismo.

Estudios realizados sobre la sexualidad en parejas plantean que las dificultades sexuales pueden ir desde la imposibilidad de sincronizar los deseos sexuales, la preocupación por falta de respuesta sexual de algún cónyuge hasta la inquietud por mantener despierta la atracción física que en un primer momento acercó a las personas y cómo estas dificultades afectan el grado de satisfacción marital.

Millar y Rivebark (1970 citado en Gómez 2008), Díaz - Loving (1986), concluyeron que cuando una persona percibe atractiva a su pareja, la satisfacción marital en general aumenta. Es decir que entre más atractiva, sensual y guapa es percibida la pareja, el incremento de la satisfacción marital redundará en las demás áreas.

Con relación a la afectividad, Alvarado (1995 citado en Gómez 2008), encontró que a mayor percepción de afectividad mayor satisfacción marital en cuanto a la funcionalidad, sociabilidad, responsabilidad.

Díaz - Loving (1986), señala que existe un incremento de la satisfacción marital en la medida en que hay interés por conocer a la pareja y gusto por interactuar con ella. Asimismo señala que a mayor satisfacción en la actividad sexual mayor satisfacción en las áreas de funcionamiento y toma de decisiones.

En otro sentido Klemmer (1987 citado en Gómez 2008), está de acuerdo en que para comprender los problemas sexuales en el matrimonio moderno es necesario conocer aspectos sociales. Considera que cuando se unen personas con amplias diferencias en cuanto a religión, educación, medio social y cultural, sus expectativas y actitudes respecto a lo que es correcto en la conducta social suelen diferir considerablemente también en aspectos sexuales. Aunque los cónyuges esperan satisfacer mutuamente sus necesidades sexuales, dichas diferencias impiden la manifestación clara de deseos, fantasías sexuales.

De igual manera Masters y Jonson (1987), tienen la convicción de que cuanto mayor sea la difusión de información exacta sobre el funcionamiento sexual, más probablemente se pueden evitar los problemas conyugales que se producen en los primeros años del matrimonio como consecuencia de la ignorancia o de informaciones erróneas.

Cuando la relación entre dos personas se establece, se presentan sucesivamente tres niveles de atracción: física, intelectual y afectiva (Álvarez 1986 citado en Gómez 2008):

- Atracción física: no implica la conformación de cánones estereotipados, se refiere a la fisonomía de una persona, induce al acercamiento, quizás es en este nivel de atracción donde intervienen las feromonas en forma importante, de la misma forma que muchos animales captan el celo de una hembra por estímulos olfativos.
- Atracción intelectual: se refiere a la coincidencia de intereses, ideologías, metas, etc. En esencia circunstancias que permiten la comunicación, no necesariamente verbal. Suelen encontrarse parejas que no habla el mismo idioma, pero en las que existe atracción intelectual real o imaginaria.
- Atracción afectiva: Depende de factores que escapan al conocimiento preciso, quizá inconsciente y no sistematizable, pudiéndose conceptualizar como cariño, amor o que tienen sus antecedentes en el proceso denominado enamoramiento.

La experiencia sexual basada únicamente en la atracción física o con fines exclusivos de reproducción, resulta incompleta, fría, mecánica e impersonal, por la ausencia del componente afectivo. Es cierto también que la actividad sexual proporciona placer y satisfacción, incluso sin amor, pero indudablemente hay una gran diferencia de llegar a ella por medio de una relación de pareja comprometida, que posibilita la autodeterminación responsable.

La vivencia erótica como un espacio en la relación afectiva, también se encuentra construido desde la perspectiva de género, y por ella interpretada en dos códigos diferentes; hombres y mujeres, que lo viven desde experiencias emocionales y corporales distintas. La manera de experimentar el contacto físico, el placer, el deseo y la intimidad tiene correlatos simbólicos y emocionales diferentes para el varón y para la mujer.

La erótica masculina se sustenta en un concepto de placer más focalizado en los genitales y con frecuencia separado de los afectos. La genitalidad tiene mucho valor simbólico y se asume como fuente de prestigio, de poder y de fuerza.

La erótica femenina por su parte trasciende el plano fisiológico, sus sensaciones son más globales y se encuentran fuertemente asociadas a las emociones con el placer

La vivencia erótica de las mujeres se estructura directamente con los afectos y el vínculo; la relación adquiere gran valor simbólico que influye en sus sensaciones corporales de amor; (Sanz, citado en Gómez 2008).

4.3.3. Diversión Este factor hace referencia a la recreación y esparcimiento que tiene la pareja dentro y fuera del hogar. De acuerdo a las diferentes investigaciones Díaz-Loving (1994), la insatisfacción de las mujeres se limita a áreas muy particulares de la relación, en este caso a la satisfacción con la forma en la que se maneja la recreación de la familia, el tipo de cuidado y educación que provee la pareja a los hijos y la manera en que se organizan las actividades. La constante en las investigaciones es que el aspecto de diversión aumenta conforme incrementa la satisfacción marital en general. Sin embargo no hay un estudio específico que dé cuenta de este aspecto, por lo que parece poco considerado en las vidas de las personas, tal parece que se considera un elemento adicional no elemental.

4.3.4. Organización y funcionamiento. Este factor se refiere a la distribución y realización de las tareas que se dan dentro del hogar. Leñero, 1972 (citado en Gómez 2008), menciona que para el hombre es importante que sea él quien toma las decisiones respecto a la vida familiar.

Para Alvarado y Cols. (citado en Gómez 2008), en su investigación acerca de estilos y estrategias de poder, tanto hombres como mujeres utilizan indistintamente estilos conductuales positivos y negativos. Las estrategias difieren según el sexo. El estilo conductual de las mujeres es el razonamiento, la persuasión, el afecto, la repetición y la asertividad. En el caso de los hombres utilizan la negociación y el intercambio y la normatividad positiva.

4.3.5. Familia. Este factor se refiere a los roles que se establecen al interior de las parejas heterosexuales sirven para definir qué papel va a fungir cada miembro de la díada marital. Sin embargo estos roles femeninos y masculinos están determinados, en buena medida por factores culturales que reivindican los estereotipos sexuales dejando de lado las necesidades, intereses e inclinaciones de cada individuo, y factores de tiempo y lugar. Algunos creen que los trabajos domésticos, las compras diarias, las tareas culinarias y determinados aspectos de la crianza de los hijos deben ser compartidos por ambos esposos en pie de igualdad.

4.3.6. Hijos La procreación es una de las principales expectativas durante el matrimonio. Cuando la pareja decide tener hijos, su rol de padres los conduce a cumplir con las expectativas biológicas, psíquicas y sociales del hijo. La pareja se encarga entonces de satisfacer las necesidades físicas y afectivas, a fortalecer la personalidad, a formar los roles sexuales, a preparar los valores sociales y a estimular el aprendizaje, creatividad e iniciativa de sus hijos.

Los estudios muestran que la llegada de los hijos decrementa la satisfacción marital. Andrade y Pick (citado en Gómez 2008), encontraron que conforme aumenta el número de hijos, disminuye la satisfacción marital. Es decir que el hecho de tener hijos resta posibilidades de interacción de la pareja sobre todo en las etapas en las que los éstos requieren mucha atención. Para Cortés y Cols. (citado en Gómez 2008), el decremento de la satisfacción marital está íntimamente relacionado con la llegada de los hijos pues disminuye la interacción, la comunicación de pareja y se pierde intimidad.

4.4. La satisfacción marital como concepto psicológico

La satisfacción marital como concepto psicológico implica los siguientes comportamientos (citado en Gómez 2008),

- Frecuencia e intensidad de la conducta sexual: Conforme avanza la edad existe un decremento en el número de relaciones sexuales y un menor interés en tenerlas, los hombres muestran mayor interés por tenerlas, mientras que hay un marcado desinterés por parte de las mujeres.

- Comunicación en la pareja: Se ha encontrado que en muchos de los casos de parejas con relaciones deterioradas, la comunicación es el factor medular de la problemática, ya que como Eysenck y Wilson (1981 citado en Gómez 2008), afirman la incapacidad de comunicarse está en condiciones de erosionar a largo plazo la felicidad de una pareja.
- Intimidad en la pareja: El facilitar la expresión abierta de actitudes creencias e ideas personales entre cónyuges implica un aumento en la intimidad y a su vez en la satisfacción marital. Los resultados terapéuticos exitosos son vistos generalmente en términos de la satisfacción experimentada por la pareja en la relación, donde la intimidad y la afiliación se consideran como metas altamente deseables, por ende sugieren que un incremento positivo de la intimidad afecta a la satisfacción marital en general (Díaz-Loving,1996).
- La calidad de la intimidad va cambiando de acuerdo a la etapa del ciclo vital en la que se encuentra la pareja. Algunos de los factores mencionados en la literatura son la edad y el número de hijos y son considerados como variables que hacen menos probable la frecuencia de exposición y tiempo disponible para la intimidad, generando diferencias en las características de la interacción más que en su número y duración (Beck, 1990).
- Aspectos instrumentales: En un matrimonio no sólo la comunicación, la sexualidad y la diversión contribuyen para que una pareja tenga una vida conyugal satisfactoria, además de estos aspectos están aquellos que se refieren a la parte instrumental de la relación; en esta parte se incluyen todo lo relacionado con la participación de ambos en las labores del hogar, el manejo, distribución y contribución en los gastos familiares, la toma de decisiones, y la participación en la labor de la crianza de los hijos.

CAPITULO CINCO

Metodología

5. 1 Investigaciones

Pick de Weiss y Andrade Palos (1986, citado en Gómez 2008), realizaron la investigación titulada "Satisfacción Marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad". Los resultados obtenidos muestran que las personas que tienen uno o dos años de casados están más satisfechas que las que tienen 16 años o más de matrimonio. En lo que respecta a la edad se encontró que a mayor edad menor satisfacción marital. El grupo de jóvenes es quien presenta una mayor satisfacción marital. En cuanto a la escolaridad hubo diferencias entre la satisfacción y la interacción marital, las personas con una escolaridad a nivel secundaria están menos satisfechas que las personas que tienen una profesión. En lo que se refiere a la satisfacción con aspectos estructurales del cónyuge, las personas sin hijos mostraron una mayor satisfacción marital que aquellas personas con más de tres hijos. Por último se encontró que los hombres están más satisfechos que las mujeres con la interacción marital y los aspectos estructurales del cónyuge.

Existen muchos factores que afectan la satisfacción marital, entre ellos se puede mencionar la participación en la fuerza laboral de la esposa, que es un factor muy importante para la satisfacción marital, ya que se ha visto que cuando el estatus del empleo es alto, así como la remuneración económica en la mujer, el hombre tiende a estar menos satisfecho en su relación marital (White, citado en Gómez 2008).

Entre otros factores que afectan la satisfacción con la relación de pareja están la personalidad, tal y como lo afirman Barry (1970 citado en Gómez 2008), y Rene (1970 citado en Gómez 2008); los celos (Hansen, 1983 citado en Gómez 2008); el amor, la amistad y el interés entre los cónyuges (Finenberg y Lowmn, 1975 citado en Gómez 2008). El factor estrés también lo han considerado como influyente en la satisfacción con la relación de pareja, tal y como lo dice Carter (1980 citado en Gómez 2008), cuando el nivel de estrés es mayor, habrá mayor probabilidad de que se desarrollen conflictos dentro de la pareja.

Los eventos productores de estrés pueden ser internos o externos; se consideran internos cuando provienen de la pareja misma y externos por conflictos ajenos a la pareja, pero que tienen influencia directa, como pérdida de algún familiar, o pérdida de empleo, entre otros.

El número de hijos que tiene la pareja es otra variable de relevancia en el contexto de la satisfacción marital. Existen múltiples contradicciones entre autores que hablan del tema, por lo tanto se puede concluir que la presencia de los hijos, aunque es una fuente de satisfacción en el matrimonio no es la única ni la más determinante en una relación marital.

Desde Lang (1932 citado en Gómez 2008) y más tarde Reed (1948 citado en Gómez 2008) y Feldman (1964 citado en Gómez 2008), se ha visto que los hijos afectan la interacción marital de manera tal que, existe una relación negativa entre el número de hijos, satisfacción marital y ajuste marital. Glenn y Weaver (1978 citado en Gómez 2008), encontraron esta misma relación entre tener hijos pequeños y satisfacción marital.

Parece ser que el hecho de tener muchos hijos y máxime cuando éstos requieren más atención de parte de los padres, es un aspecto que interfiere en la satisfacción marital, lo cual de alguna manera está relacionado con las etapas del matrimonio o ciclo vital, siendo entonces, estas variables de vital importancia para nuestro estudio.

5.2. Aportación del trabajo.

Con esta investigación se buscó:

- Profundizar en el estudio de la pareja, conocer si la personalidad de los integrantes de la pareja es un factor decisivo para su conservación y la presencia de la satisfacción marital.

Importancia del tema: Es bien sabido que la familia es la base de la sociedad, que para ser familia primero se es pareja y si hay mejores uniones entre las parejas, podríamos contribuir a que haya mejores familias y por tanto una mejor sociedad.

Por ser la pareja la semilla fértil de una familia considero que ameritó dedicar este tiempo a la investigación para explorar lo que acontece en las parejas, ya que actualmente muestra vulnerabilidad por las tensiones y conflictos de la cotidianidad.

El tema requiere que seamos conscientes de lo que es la unión de dos personas con toda la complejidad que esto implica, alertarnos a la importancia de aspirar a una relación de pareja plena y prepararnos en lo que nos concierne para contribuir a que así sea, pensando en que cada uno aporta los recursos para consolidar una buena relación.

5.3. Problema

Se abordó en esta investigación el tema de la pareja, específicamente la relación de las características de personalidad con la satisfacción marital en el matrimonio.

La pregunta a responder fue: ¿Qué características de personalidad se conservan y se desarrollan a lo largo del matrimonio en tal forma que permitan su conservación y la satisfacción marital?

5. 4.Hipótesis

Las hipótesis planteadas en esta investigación fueron:

Ho1. No existen diferencias significativas en los miembros de la pareja con base en el MIPS

Hi1. . Si existen diferencias significativas en los miembros de la pareja con base en el MIPS

Ho2. No existen diferencias significativas entre las características de personalidad con base en el MIPS y los años de matrimonio

Hi2. Si existen diferencias significativas entre las características de personalidad con base en el MIPS y los años de matrimonio

Ho3. No existe relación entre los años de matrimonio y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Hi3. Existe relación entre los años de matrimonio y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Ho4. . No existe relación entre las características de personalidad con base en el MIPS y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Hi4. . Existe relación entre las características de personalidad con base en el MIPS y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

5. 5. Variables

Las variables independientes son: Sexo y Años de matrimonio

Las variables dependientes son: Características de Personalidad y Satisfacción Marital

Definición conceptual de variables

VARIABLES INDEPENDIENTES:

- Sexo. Constitución orgánica que distingue al hombre de la mujer.
- Años de matrimonio. Tiempo transcurrido en años en la relación con el vínculo de matrimonio

VARIABLES DEPENDIENTES:

- Características de Personalidad. Autoesquema del individuo que comprende sus características psicofísicas y se manifiesta en el comportamiento y estilo peculiar ante las diversas situaciones del medio ambiente.
- Satisfacción Marital: La actitud hacia la interacción marital y aspectos del cónyuge, que incluyen satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí, así como aspectos estructurales tales como la forma de la organización, y de establecimiento y cumplimiento de las reglas de la pareja.

Definición operacional de variables

VARIABLES INDEPENDIENTES:

- Sexo. Denominación Femenino (Mujeres), Masculino (Hombres)
- Años de matrimonio. Años de matrimonio que refiere la pareja, al contestar los instrumentos.

VARIABLES DEPENDIENTES:

- Características de Personalidad. Puntuaciones obtenidas en las distintas escalas en el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS)
- Satisfacción Marital. Puntuación obtenida en el Instrumento Multifasético de Satisfacción Marital (IMUSMA)

5.6. Muestra y Diseño

La muestra fue intencional del tipo NO probabilística con sujetos voluntarios, los criterios que se usaron para su elección son:

- Estar casados por el civil y/o por la iglesia católica
- Que sea su primer y único matrimonio
- Vivir juntos el tiempo que refieren de matrimonio
- Que conserven su matrimonio y se encuentren en alguno de los siguientes rangos de duración de vida conyugal:

Grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio

Grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio

Grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio

Sujetos La población de estudio fueron 47 parejas (47 mujeres y 47 hombres) quienes cubrieron los criterios que se especifican en la muestra.

Diseño El tipo de diseño fue Transeccional Correlacional es decir el interés es la descripción de las relaciones entre las variables en un tiempo determinado.

En la investigación participaron 47 parejas divididas en tres grupos de acuerdo con los años de matrimonio (15 parejas en promedio por grupo)

Grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio (N=15)

Grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio (N=15)

Grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio (N=17)

Tipo de estudio El tipo de estudio fue Correlacional. Pretende ver cómo se relacionan las características de personalidad de la pareja, con el grado de satisfacción marital y los años de matrimonio.

5.7 .Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaran son:

- El Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS).

Es un cuestionario con 180 ítems para respuesta de verdadero o falso, con el objetivo de medir la personalidad del adulto que funciona normalmente y cuya edad está comprendida entre los 18 y los 65 años o más, y la mayoría de las personas emplean alrededor de 30 minutos para responder.

El MIPS proporciona normas para adultos y estudiantes universitarios con discriminación entre hombres y mujeres, Incluye un puntaje de prevalencia (PP) de 1 a 100 para cada escala, es decir, una persona que obtenga un PP mayor a 50 es posible que muestre algunas de las características de dicha escala, cuanto más elevando sea el puntaje, será más acentuada la manifestación de los rasgos. (Millon 1997)

La Confiabilidad promedio de las escalas MIPS establecidas mediante el método de división por mitades es de $r=0.82$ en la muestra de adultos ($N=1000$) y $r=0.80$ en estudiantes Universitarios ($N=1600$). (Millon 1997)

El MIPS consta de 24 escalas agrupadas en doce pares, que se distribuyen en tres grandes áreas: Meta Motivacionales, Modos Cognitivos, y Conductas Interpersonales, también incluye tres indicadores de validez: Impresión Positiva, Negativa y Consistencia.

A continuación se muestran las escalas del MIPS y una breve definición de las escalas (Millon 1997)

Metas Motivacionales	
<p>Apertura. Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala tienden a ver el lado bueno de las cosas, son optimistas en cuanto a las posibilidades que les ofrece el futuro, les resulta fácil pasarla bien y enfrentan con ecuanimidad los altibajos de la existencia.</p>	<p style="text-align: center;">Preservación</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala se concentran en los problemas de la vida y los agravan. Como piensan que su pasado ha sido desafortunado, parecen estar esperando que algo salga mal y consideran probable que las cosas vayan de mal en peor. Preocupaciones y decepciones de escasa importancia logran trastornarlos con facilidad.</p>
<p>Modificación. Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala toman su vida en sus manos y hacen que las cosas sucedan en lugar de mantenerse pasivamente en espera. Se ocupan diligentemente de modificar su entorno e influyen en los acontecimientos a fin de que éstos satisfagan sus necesidades y deseos.</p>	<p style="text-align: center;">Acomodación</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala ponen muy poco empeño en dirigir y modificar su vida. Reaccionan ante los acontecimientos acomodándose a las circunstancias creadas por otros; parecen condescendientes, son incapaces de abandonar su indolencia, no tienen iniciativa y hacen muy poco para provocar los resultados que desean.</p>
<p>Individualismo. Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala están orientadas a satisfacer sus propias necesidades y deseos; es decir, procuran realizarse plenamente ellas mismas en primer lugar, se preocupan muy poco del efecto que pueda tener su conducta en los demás y tiendan a ser a la vez independientes y egocéntricas.</p>	<p style="text-align: center;">Protección</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala están motivadas para satisfacer en primer lugar las necesidades de los demás; para ocuparse del bienestar y los deseos de otras personas antes que de los propios. Se les considera protectoras, capaces de anteponer el cuidado de los demás al de sí mismas.</p>

Modos Cognitivos	
<p>Extraversión. Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala recurren a los demás en procura de estimulación y aliento. Sus amigos y colegas son para ella fuente de ideas y orientación, de inspiración y energía; el contacto con los demás les ayuda a mantener alta su autoestima y se confortan con su presencia.</p>	<p style="text-align: right;">Introversión</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala prefieren utilizar sus props. pensamientos y sentimientos como recursos; su principal fuente de inspiración y estimulación no son los demás sino ellas mismas. Experimentan una gran serenidad y comodidad manteniéndose alejadas de las fuentes externas y son propensas a seguir los impulsos originados en su interior.</p>
<p>Sensación. Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala derivan sus conocimientos de lo tangible y lo concreto; confían en la experiencia directa y los fenómenos observables más que en el uso de la inferencia y la abstracción. Lo práctico y lo "real", lo literal y lo fáctico son lo que los hace sentir cómodas y es lo que les inspira confianza.</p>	<p style="text-align: right;">Intuición</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala prefieren lo simbólico y desconocido a lo concreto y observable. No rehúyen lo intangible y disfrutan de las experiencias más misteriosas y las fuentes más especulativas de conocimiento.</p>
<p>Reflexión</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico. Sus decisiones se basan en juicios desapasionados, impersonales y "objetivos" evitando las emociones subjetivas</p>	<p style="text-align: right;">Afectividad</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala forman sus juicios tomando en consideración sus propias reacciones afectivas frente a las circunstancias, evaluando subjetivamente las consecuencias que tendrán sus actos para quienes resulten afectados por ellos y guiándose por su valores y metas personales.</p>
<p>Sistematización</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala son muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de la vida. Transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido y son cuidadosas, cuando no perfeccionistas, al incluso ocuparse de pequeños detalles. En consecuencia, se les considera ordenadas, minuciosas y eficiente.</p>	<p style="text-align: right;">Innovación</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala tienden a ser creativas y a asumir riesgos, están prontas a modificar y reordenar cualquier cosa con que tropiecen. Parecen disconformes con la rutina y lo predecible, y transforman lo dado siguiendo sus corazonadas y tratando de producir consecuencias nuevas e imprevistas</p>
Conductas Interpersonales	
<p>Retraimiento</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala se caracterizan por su falta de emotividad y su indiferencia social. Tienden a ser silenciosas, pasivas renuentes a participar. Es probable que los demás las consideren calladas y aburridas, incapaces de hacer amigos, apáticas y desligadas de todo</p>	<p style="text-align: right;">Comunicatividad</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala buscan estimulación, excitación y atención. A menudo reaccionan con vivacidad ante situaciones de las que son testigos, pero por lo general si interés se desvanece rápidamente. Frecuentadoras de la alta sociedad, brillantes y simpáticas, también pueden ser exigentes y manipuladoras.</p>
<p>Vacilación</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala son por lo general apocadas, tímidas y experimentan nerviosismo en situaciones sociales. Desean intensamente agradar y ser aceptadas, pero a menudo temen que los demás las rechacen. Sensibles y emotivas, son al mismo tiempo desconfiadas, solitarios y propensas a aislarse</p>	<p style="text-align: right;">Firmeza</p> <p>Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean. A menudo son ambiciosas, egocéntricas y seguras de sí mismas, y no tienen pelos en la lengua. Es probable que los demás los vean como arrogantes y desconsideradas.</p>

Conductas Interpersonales..continuación	
<p>Discrepancia Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala tienden a actuar de modo independiente y no conformista. A menudo se niegan a acatar normas tradicionales, manifestando una audacia que puede ser vista como imprudente o animosa y esforzada.</p>	<p style="text-align: right;">Conformismo Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala es probable que sean honradas y tengan autodominio. Su relación con la autoridad es respetuosa y cooperativa y tienden a actuar con formalidad y buenas maneras en las situaciones sociales. Es improbable que deje traslucir su personalidad o que actúen espontáneamente.</p>
<p>Sometimiento Las personas que obtienen un puntaje alto en esta escala son sus peores enemigos. Están más habituadas al sufrimiento que al placer, son sumisas y tienden a rebajarse ante los demás. Su conducta, que condena al fracaso cualquier esfuerzo que se haga por apoyarlas, determina que pierdan oportunidad de ser recompensadas y les impide reiteradamente triunfar en sus empeños aunque posean la capacidad necesaria.</p>	<p style="text-align: right;">Control Las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala son enérgicas y a menudo dominantes y socialmente agresivas. Tienden a verse a sí mismas como intrépidas y competitivas. Para ellas, la gentileza y las demostraciones de afecto son signo de debilidad y por tanto las evitan, mostrándose obstinadas y ambiciosas.</p>
<p>Insatisfacción Las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ser pasivo-agresivas y malhumoradas y por lo general se sienten insatisfechas. Sus estados de ánimo y su conducta son muy variables. A veces son sociables y amistosas con los demás, pero en otras ocasiones se muestran irritables y hostiles y expresan su creencia de que son incomprendidas y poco apreciadas.</p>	<p style="text-align: right;">Concordancia Las personas que obtienen un puntaje elevado en esta escala tienden a ser muy simpáticas socialmente, mostrándose receptivas y maleables en su relación con los demás, con quienes establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes. Sin embargo, ocultan sus sentimientos negativos, en especial cuando esos sentimientos pueden parecer censurables a las personas a quienes desean agradar.</p>

- Instrumento Multifasético de Satisfacción Marital (IMUSMA). Compuesto por tres escalas: Actitud, Gusto y Frecuencia, cada cuestionario esta compuesto de afirmaciones que presentan conductas y sentimientos en la que se marca el grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación. 18 Factores distribuidos en tres subescalas teóricas.

	Factores	Descripción	Confiabilidad alpha de Cronbach
Subescala "actitud"	A1 Satisfacción con la relación	Este factor se refiere a la percepción favorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención comprensión, valoración, respeto, etc	.92
	A2. Insatisfacción con la relación	Este factor es opuesto al anterior y hace alusión a la percepción desfavorable con respecto a la relación en sí y su interacción (tiempo, comunicación, atención comprensión, valoración, respeto, etc	.88
	A3. Satisfacción con la intimidad y el afecto de la pareja.	Hace alusión a la cercanía, vínculo conexión en la relación por parte de la pareja, además de la forma en que se expresa dicho apego.	.77)
	A4. Insatisfacción con la familia extendida y amigos de la pareja.	Se refiere al grado de desacuerdo por parte de la pareja hacia los suegros y al círculo de relaciones amistosas.	.69
	A5. Satisfacción con el atractivo físico y sexual.	Se refiere a la aceptación de la apariencia física de la pareja y la importancia que tiene para la relación.	.71
	A6. Insatisfacción con las características de la pareja y la interacción.	Se alude a las características personales, es decir, su forma de ser de la pareja, tales como su temperamento y personalidad, ante la interacción dentro de la relación.	.58
	A7. Satisfacción de afecto.	Se refiere a aquellas expresiones por parte de la pareja que impliquen muestras de cariño, atención y comprensión.	.73

	Factores	Descripción	Confiabilidad alpha de Cronbach
Subescala de "gusto"	G1. Satisfacción con la forma de interacción y aprecio por parte de la pareja.	Este factor se refiere al gusto por hacer cosas juntos, complacer, platicar, pasar tiempo juntos, etc	.92
	G2. Insatisfacción con las características de la Relación.	Se hacen alusión al grado de desacuerdo respecto al modo y las características en que se da la interacción en la relación	.91
	G3. Satisfacción con la comprensión y atención.	Se refiere al agrado percibido con respecto al conocimiento y la valoración por parte de la pareja hacia las necesidades de uno	.89
	G4. Insatisfacción con la comprensión y afecto de la pareja.	Este factor se refiere al grado de disgusto percibido en cuanto al acercamiento y valoración de la pareja	.84
	G5. Satisfacción con la valoración	Este factor alude al agrado existente por el interés e importancia que la pareja concede a la relación y hacia uno como parte de ella.	.83
	G6. Satisfacción con el trato hacia los hijos	Se refiere al agrado existente en la relación por el trato que ambos cónyuges proporcionan a los hijos.	.85
Subescala "actitud"	F1 Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja	Se refiere a los modos y cantidades en que se da la interacción en la relación (tiempo, atención, comunicación, apoyo, comprensión, etc)	.96
	F2. Satisfacción físico-sexual.	Se refiere a la forma y frecuencia de expresiones tales como besos, caricias, abrazos y relaciones sexuales.	.95
	F3. Satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos.	Se refiere a la forma en que la pareja plantea y realiza el trato, la atención y la educación hacia los hijos.	.97)
	F4. Satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar.	Se refiere, como su nombre lo indica a la forma y frecuencia en que se distribuyen, participan y realizan las tareas domésticas.	.85
	F5. Satisfacción con las características de organización y funcionamiento.	Este factor nos indica la percepción favorable en cuanto a aspectos estructurales, instrumentales, de toma de decisiones y de solución de problemas en la pareja.	.89

5.8. Procedimiento.

1. Se identificaron las parejas posibles de estudio de acuerdo a las características especificadas en la muestra y se les solicito su apoyo para el estudio
2. Se aplicó el cuestionario, confirmando que corresponden a la muestra a través de las preguntas filtro. Se explicaron brevemente las instrucciones, para que contestaran individualmente.
3. Se pidió a la pareja que contesten por separado el MIPS y el IMUSMA
4. Se realizó la calificación de los distintos instrumentos de acuerdo a la forma de calificación que corresponde a cada uno.
5. Se realizó el análisis estadístico correspondiente a cada hipótesis

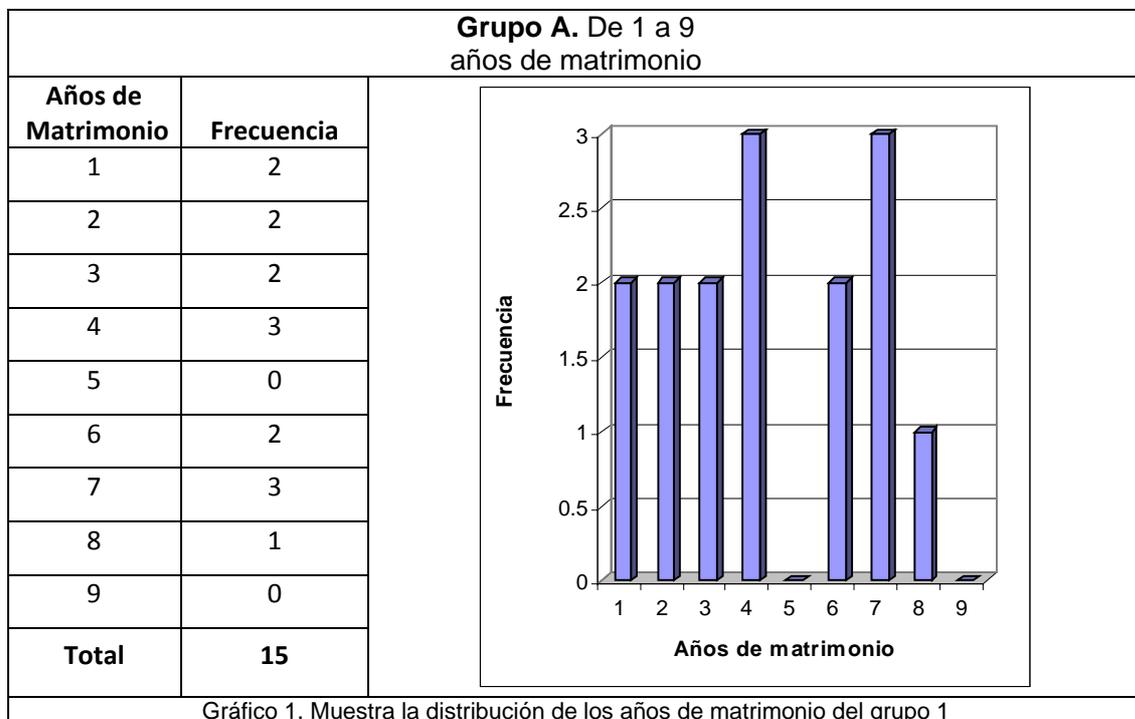
CAPITULO SEIS

Resultados

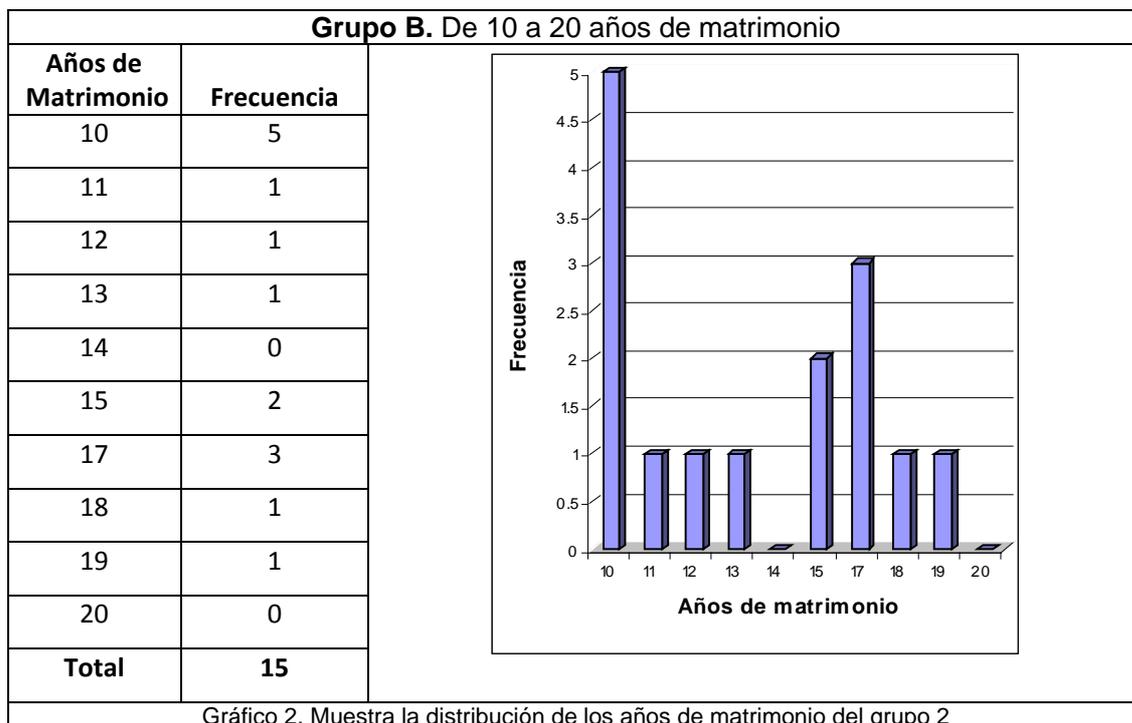
El primer análisis aplicado es Estadística Descriptiva para conocer las características socio demográficas de la muestra.

La población total fueron 47 parejas (47 mujeres y 47 hombres)
A continuación se detalla la distribución con base a los años de matrimonio.

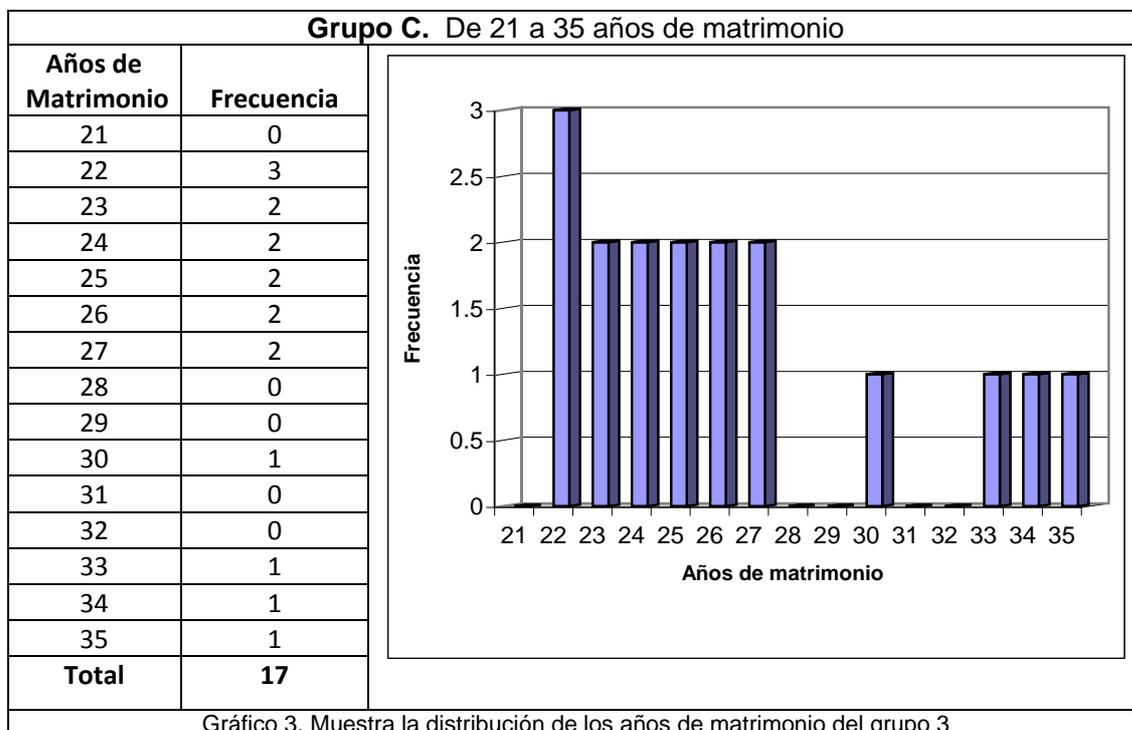
El grupo A, está formado por 15 parejas, el rango de años de matrimonio fue de 1 a 9 años, los que presentan mayor frecuencia (3 de 15) son los de 4 y 7 años de matrimonio.



El grupo B, está formado por 15 parejas, el rango de años de matrimonio fue de 10 a 20 años, los que presentan mayor frecuencia (5 de 15) son los de 10 años de matrimonio y le siguen (3 de 15) los de 17 años de matrimonio



El grupo C, está formado por 17 parejas, el rango de años de matrimonio fue de 21 a 35 años, los que presentan mayor frecuencia (3 de 17) son los de 22 años de matrimonio y le siguen (2 de 15) los de los de 23, 24, 25, 26 y 27 años de matrimonio



La muestra tiene gran heterogeneidad en cuanto a las ocupaciones, los datos con mayor frecuencia son 28 empleados (10 mujeres y 18 hombres) y 18 mujeres que se dedican al hogar.

Ante la pregunta si trabajan fuera de casa (20 de 47 mujeres) refirieron que no, es decir, el 42.55% de la población femenina trabaja en casa, posteriormente revisaremos si este es un factor que favorece o no la satisfacción de la pareja.

Ocupación	sexo		Total	Ocupación	sexo		Total
	F	M			F	M	
A. ventas	1	2	3	Estudiante	0	1	1
Abogado	2	3	5	Gerente	1	0	1
Administrador	0	1	1	Hogar	18	0	18
Arquitecto	0	1	1	Impresor	0	1	1
C. Dentista	1	0	1	Ingeniero	0	6	6
C. Público	2	1	3	Jubilado	0	1	1
Capacitación	2	3	5	Medico C	1	0	1
Comerciante	2	1	3	Obrera (o)	1	2	3
Comercio Exterior	1	0	1	Plomero	0	1	1
Diseñadora	1	0	1	Profesionista	0	1	1
Educadora	2	0	2	Secretaria	1	0	1
Empleada	10	18	28	Supervisor	0	2	2
Empresario	0	1	1	Taxista	0	1	1
Estilista	1	0	1	Total	47	47	94

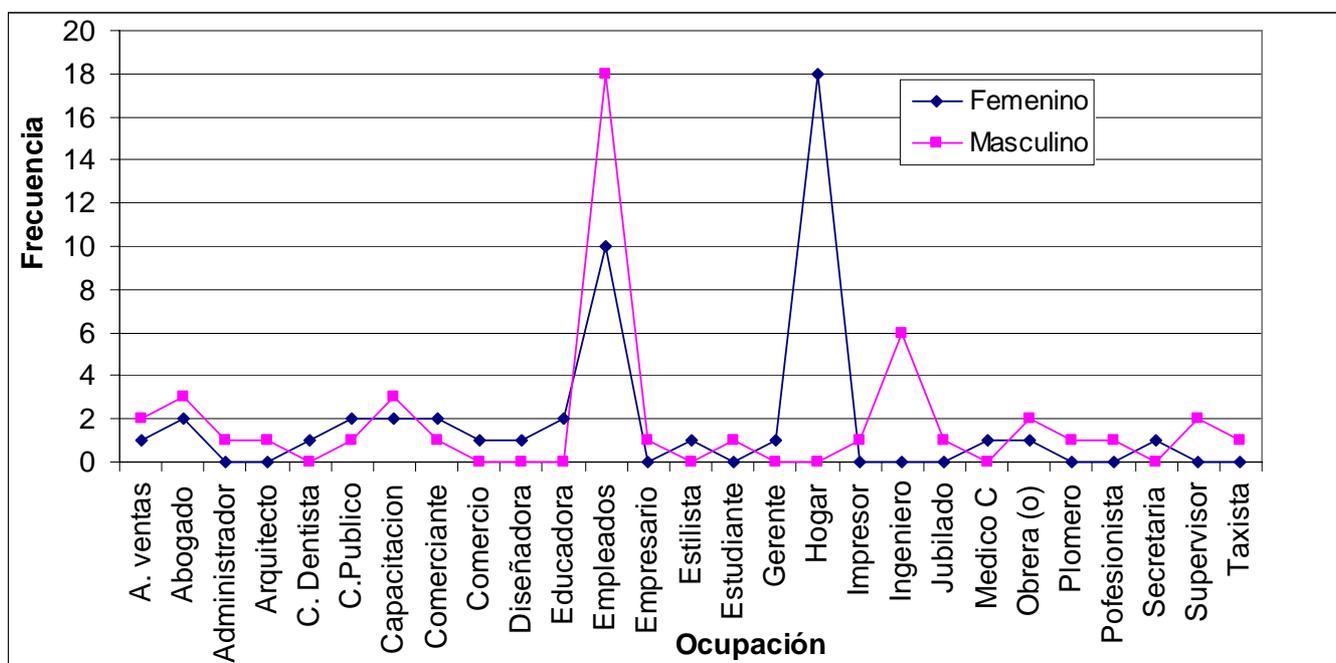


Gráfico4. Muestra la distribución de las ocupaciones de la población de las 47 parejas.

HIPÓTESIS 1

Para probar la H_{i1} : . Si existen diferencias significativas en los miembros de la pareja con base en el MIPS, se tomo la muestra de 47 parejas como un solo grupo y se realizó la comparación entre las medias obtenidas entre las parejas (Análisis T),. Se encontró que hombres y mujeres son distintos (estadísticamente significativo) en 6 de los 24 factores del MIPS:

Factores de personalidad MIPS en que difieren	Media mujeres	Media hombres	Significancia
1. Individualismo (mayor en los hombres),	21.02	23.83	0.01
2. Protección (mayor en las mujeres)	30.17	26.47	0.00
3. Intuición (mayor en las mujeres)	21.57	19.09	0.02
4. Reflexión (mayor en los hombres)	20.77	27.62	0.00
5. Afectividad (mayor en las mujeres)	27.79	22.34	0.00
6. Concordancia (mayor en las mujeres)	33.68	29.13	0.00

Por lo que aceptamos la hipótesis de H_{i1} . (Anexo 1. Hipótesis 1)

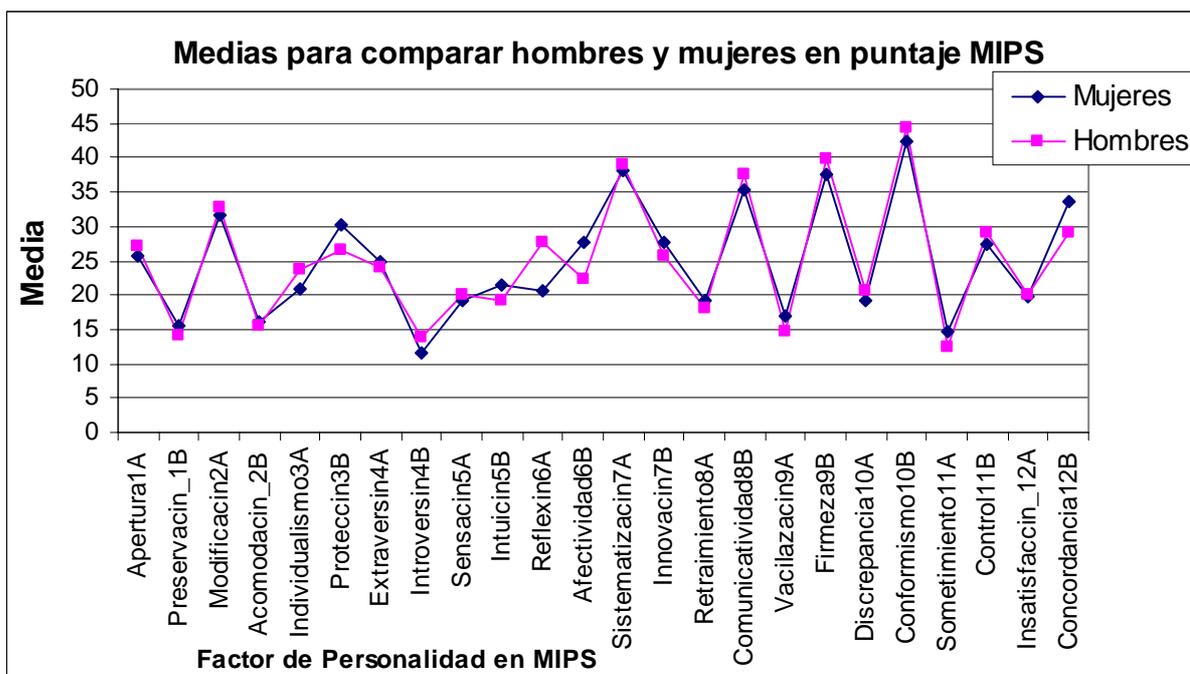


Gráfico5. Muestra la distribución de las medias comparando las 47 parejas (hombres contra su pareja mujer)

Al comparar los rasgos de los hombres y mujeres (N=47 parejas) se muestra una correlación estadísticamente significativa, positiva y medianamente perfecta en los siguientes rasgos:

Acomodación ($r=.47$, sig.0.00), Extraversión ($r=.38$ sig.0.00), Intuición ($r=.47$ sig.0.00), Innovación ($r=.30$ sig.0.03), Retraimiento ($r=.50$ sig.0.00), Comunicatividad ($r=.43$ sig.0.00), Vacilación ($r=.29$ sig.0.04), Discrepancia ($r=.45$ sig.0.00), Conformismo ($r=.33$ sig.0.02), Sometimiento ($r=.43$ sig.0.00) e Insatisfacción ($r=.29$ sig.0.04), es decir, a medida que existe en el hombre existe en la mujer, si no existe en uno de los dos no existe en el otro. (Anexo 1. Hipótesis 1)

HIPÓTESIS 2.

Para probar la H_{12} : Si existen diferencias significativas entre las características de personalidad con base en el MIPS y los años de matrimonio. Se distribuyeron las 47 parejas en 3 grupos con base a los años de matrimonio.

Grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio (N=15)

Grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio (N=15)

Grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio (N=17)

Se procedió a la comparación de medias (Análisis T), encontrando lo siguiente:

En grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio (N=15) las parejas son distintas estadísticamente significativo solo en dos factores del MIPS. (Anexo 2. Hipótesis 2A)

Factores de personalidad MIPS en que difieren	Media mujeres	Media hombres	Significancia
1. Sistematización (mayor en los mujeres),	39.2	32.8	0.04
2. Retraimiento (mayor en las mujeres)	20.87	16.47	0.02

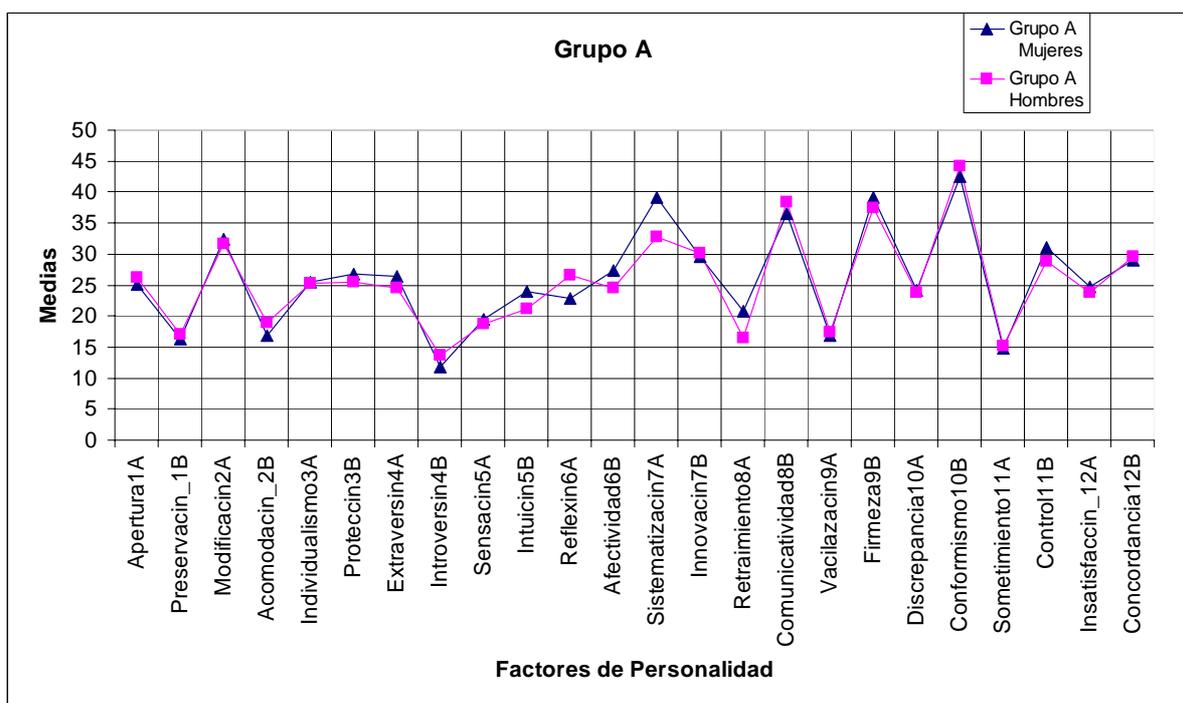


Gráfico6. Muestra la distribución de las medias de las 15 parejas del grupo A. De 1 a 9 años de matrimonio

Al correlacionar los puntajes del MIPS de los hombres vs mujeres como pareja se muestra correlación en los siguientes factores: Apertura ($r=.60$ sig.0.01), Preservación ($r=.65$ sig.0.00), Acomodación ($r=.67$ sig.0.00), Extraversión ($r=.82$ sig.0.00), Introversión ($r=.81$ sig.0.00), Intuición($r=.61$ sig.0.01), Retraimiento ($r=.78$ sig.0.00), Comunicatividad ($r=.78$ sig.0.00), Vacilación ($r=.65$ sig.0.00), Firmeza ($r=.61$ sig.0.01), Discrepancia ($r=.64$ sig.0.01), Sometimiento ($r=.77$ sig.0.00). (Anexo 2. Hipótesis 2A).

En el grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio (N=15) las parejas son distintas estadísticamente significativos en cinco factores. (Anexo 2. Hipótesis 2B)

Factores de personalidad MIPS en que difieren		Media mujeres	Media hombres	Significancia
1.	Individualismo (mayor en los hombres)	20.66	24.6	0.04
2.	Reflexión (mayor en los hombres)	20.86	29.53	0.00
3.	Afectividad (mayor en las mujeres)	24.93	19.8	0.04
4.	Control (mayor en los hombres)	25.13	29.73	0.04
5.	Concordancia (mayor en las mujeres)	33	27	0.02

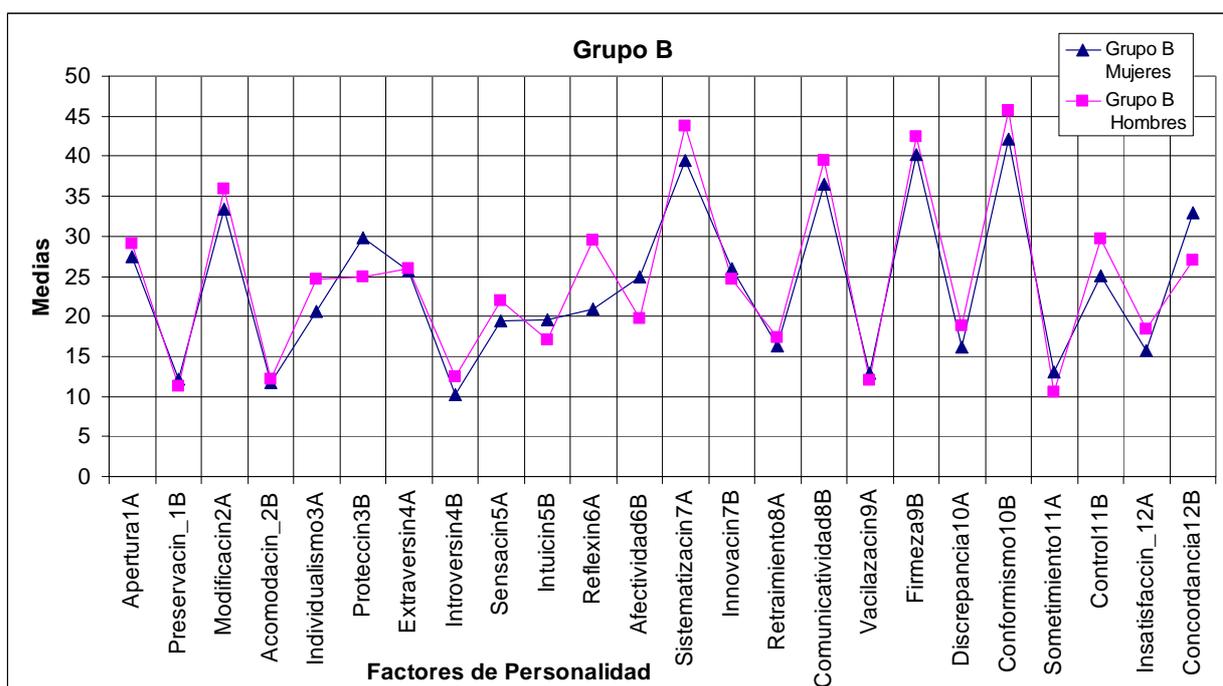


Gráfico7. Muestra la distribución de las medias de las 15 parejas del grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio

Muestran una alta correlación las parejas de este grupos en los factores de Sometimiento ($r=.58$ sig.0.02) e Innovación ($r=.76$ sig.0.00). Las parejas en el rango de 10 a 20 años se diferencian en más factores de personalidad que el grupo A y sus correlaciones aparecen solo en dos factores y a diferencia del primer grupo sus puntajes de correlación son bajos. (Ver anexo 2. Hipótesis 2B)

En el grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio (N=17) las parejas son distintas estadísticamente significativos en cinco factores. (Anexo 2. Hipótesis 2C).

Factores de personalidad MIPS en que difieren		Media mujeres	Media hombres	Significancia
1.	Individualismo (mayor en los hombres),	17.35	21.88	0.02
2.	Protección (mayor en las mujeres)	33.47	28.64	0.05
3.	Reflexión (mayor en los hombres),	18.70	26.88	0.00
4.	Afectividad (mayor en las mujeres)	30.76	22.58	0.00
5.	Concordancia (mayor en las mujeres)	38.41	30.64	0.00

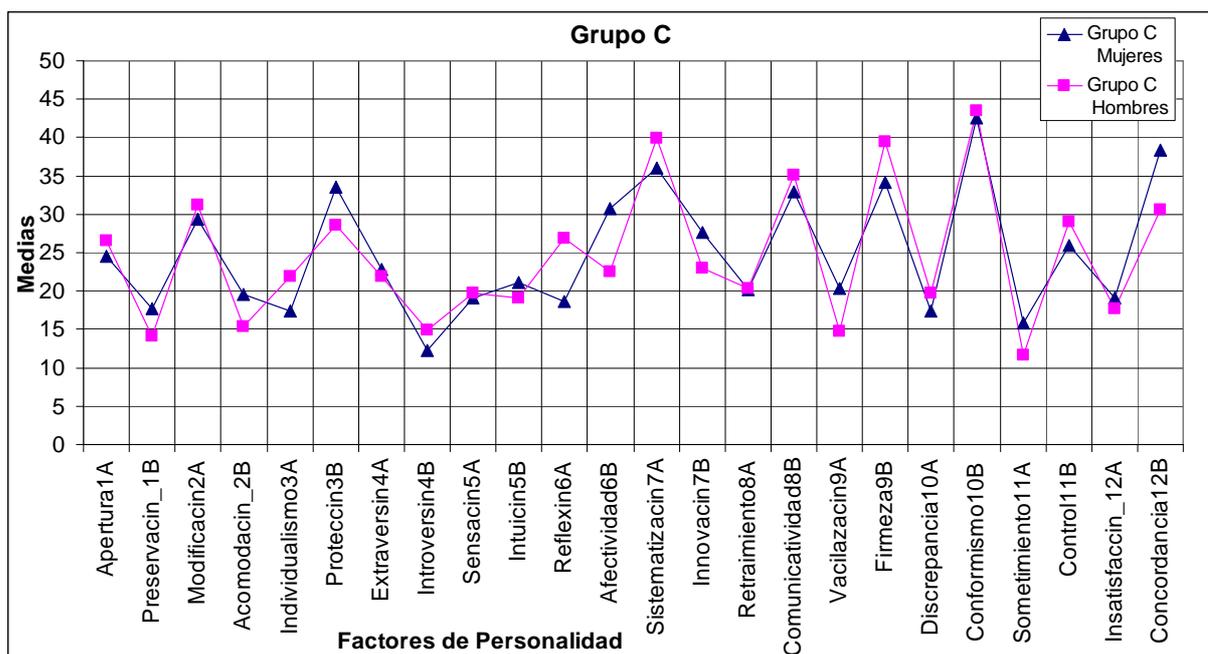


Gráfico8. Muestra la distribución de las medias de las 17 parejas del grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio

Mostrando sólo una correlación media y significativa ($r=.57$ sig.0.01) en el factor de Retraimiento. Las parejas de 21 a 35 años de matrimonio se diferencian en más factores de personalidad que el grupo A y muestran menos correlación entre los puntajes de los hombres y las mujeres (Anexo 2. Hipótesis 2C).

Por lo anterior se acepta la H_1 ya que los datos muestran diferencias significativas entre las características de personalidad de la pareja y los años de casados.

Factores de personalidad	Grupo A Mujeres	Grupo A Hombres	Grupo B Mujeres	Grupo B Hombres	Grupo C Mujeres	Grupo C Hombres
Apertura1A	25.07	26.20	27.47	29.07	24.59	26.53
Preservacin_1B	16.33	17.07	12.13	11.33	17.71	14.18
Modificacin2A	32.47	31.67	33.33	35.87	29.35	31.24
Acomodacin_2B	16.80	18.93	11.73	12.13	19.59	15.35
Individualismo3A	25.53	25.27	20.67	24.60	17.35	21.88
Proteccion3B	26.80	25.53	29.80	24.93	33.47	28.65
Extraversin4A	26.47	24.53	25.60	25.93	22.76	21.88
Introversin4B	11.80	13.73	10.20	12.47	12.29	14.94
Sensacin5A	19.47	18.80	19.47	22.00	19.12	19.65
Intuicin5B	24.00	21.20	19.60	17.00	21.18	19.06
Reflexin6A	22.87	26.53	20.87	29.53	18.71	26.88
Afectividad6B	27.27	24.60	24.93	19.80	30.76	22.59
Sistematizacin7A	39.20	32.80	39.47	43.80	36.06	39.94
Innovacin7B	29.67	30.20	26.00	24.60	27.65	22.94
Retraimiento8A	20.87	16.47	16.27	17.33	20.12	20.35
Comunicatividad8B	36.60	38.47	36.47	39.53	32.88	35.06
Vacilazacin9A	16.80	17.40	12.87	12.00	20.29	14.76
Firmeza9B	39.13	37.40	40.20	42.40	34.24	39.47
Discrepancia10A	24.07	23.80	16.13	18.80	17.41	19.65
Conformismo10B	42.47	44.20	42.13	45.73	42.47	43.41
Sometimiento11A	14.73	15.20	13.07	10.53	15.76	11.65
Control11B	31.07	28.80	25.13	29.73	25.88	29.06
Insatisfaccin_12ª	24.80	23.87	15.67	18.47	19.12	17.76
Concordancia12B	29.00	29.53	33.00	27.00	38.41	30.65

Tabla .Muestra la las medias de las mujeres y los hombres en los factores de personalidad del MIPS comparando los tres grupos.

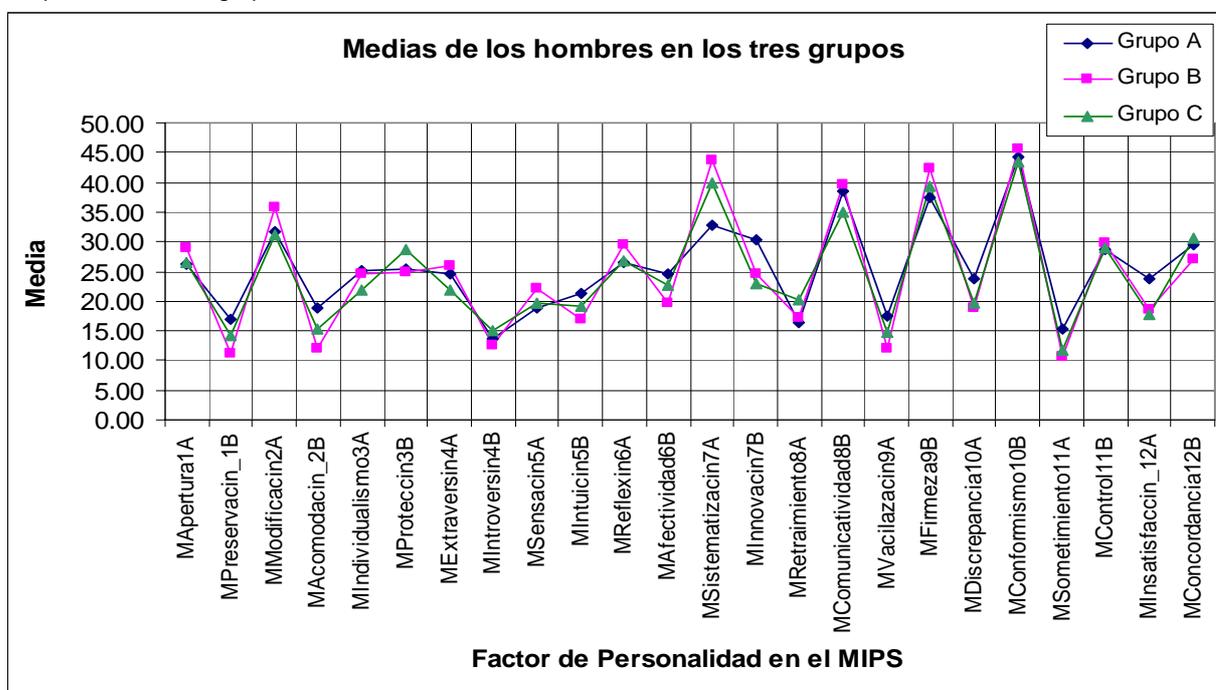


Gráfico 9. Muestra la distribución de las medias de los hombres en los factores de personalidad del MIPS comparando los tres grupos.

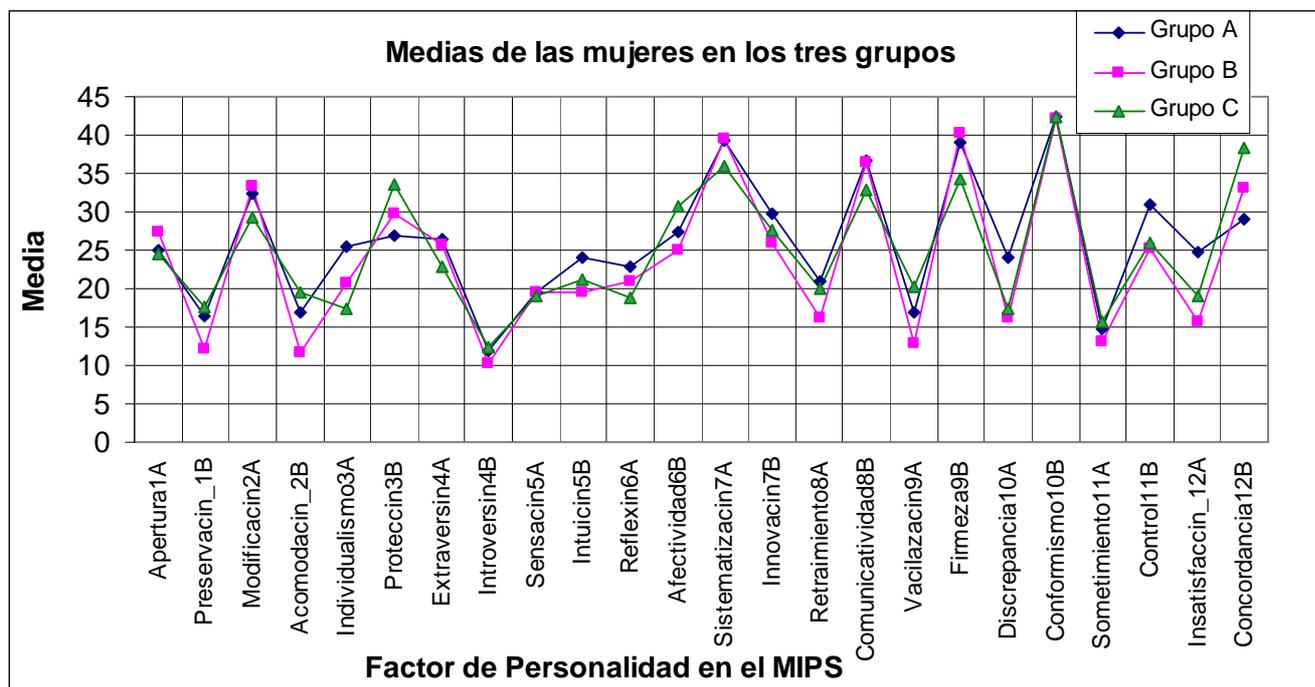


Gráfico 10. Muestra la distribución de las medias de las mujeres en los factores de personalidad del MIPS comparando los tres grupos.

HIPÓTESIS 3.

Hi₃. Existe relación entre los años de matrimonio y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Se realizó una correlación entre de los puntajes obtenidos en hombre (N=47) y mujeres (N=47) en las 18 escalas de satisfacción del IMUSMA y los años de matrimonio, encontramos correlación estadísticamente significativa en dos Subescala de Frecuencia con el puntaje de las mujeres, la primera es la satisfacción físico sexual ($r=-.300$ sig.0.01) y en la Satisfacción con la participación y distribución de las tareas con el hogar ($r=-.311$ sig.0.01). Los puntajes de los hombres en satisfacción marital no muestran relación significativa con los años de matrimonio (Anexo 3. Hipótesis 3).

Por lo que en el caso de las mujeres se acepta **Hi₃**, en el caso de los hombres se rechaza y se acepta **Ho₃** No existe relación entre los años de matrimonio y la satisfacción marital masculina con base en el IMUSMA.

HIPÓTESIS 4.

Hi₄. Existe relación entre las características de personalidad con base en el MIPS y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Para relacionar la satisfacción marital con los rasgos del MIPS. Se sacó un puntaje global sumando las subescalas (excluyendo las que miden insatisfacción) del IMUSMA, formándose tres grupos:

- 17 (36%) parejas como Muy Satisfechas
- 24 (51%) parejas Medianamente Satisfechas
- 6 (13%) parejas Poco Satisfechas

Las correlaciones se realizaron entre el puntaje total de satisfacción de los grupos de parejas muy satisfechas, medianamente satisfechas y poco satisfechas con los factores de personalidad de MIPS divididos en dos grupo (puntaje de mujeres y hombres) obteniendo los siguientes resultados:

En el grupo de parejas Muy Satisfechas (N=17) se encontró correlación significativa con los puntajes de las mujeres en tres escalas: Extraversión ($r=.515$ con 0.05 significancia), con la Comunicatividad ($r=.60$ con 0.01 de significancia) y con la no existencia de Retraimiento femenino ($r=-.483$ con 0.05 significancia). (Anexo 4. Muy Satisfechas).

En el grupo de parejas Medianamente Satisfechas (N=24) se encontró correlación significativa con los puntajes de las mujeres en dos escalas: Innovación ($r=.459$ con 0.05 significancia) y la no existencia de Sistematización ($r=-.420$ con 0.05 significancia) (Anexo 4. Medianamente Satisfechas).

En el grupo de parejas Poco Satisfechas (N=6) NO se encontró relación (estadísticamente significativa) con ningún factor del grupo de mujeres o hombres. (Anexo 4. Poco Satisfechas).

Al correlacionar los puntajes de las mujeres en la escala MIPS con sus puntajes obtenidos en la satisfacción marital (IMUSMA), se encontró relación con la escala de Modificación ($r= .36$ sig.0.05), relación inversamente proporcional con la escala de Acomodación ($r=-.29$ sig.0.05). (Anexo 4 MIPS de mujeres vs satisfacción de mujeres)

Al correlacionar los puntajes de los hombres de la escala MIPS con los puntajes de satisfacción marital de las mujeres, se encontró relación con la escala de Apertura ($r=.34$ sig.0.05), relación inversamente proporcional con las escalas de Retraimiento($r=-.37$ sig.0.05) y Sometimiento ($r=-.29$ sig.0.05). (Anexo 4 MIPS de hombres vs satisfacción de mujeres)

Al correlacionar los puntajes de los hombres de la escala MIPS con la satisfacción marital masculina, se encontró relación inversamente proporcional con las escalas: Intuición ($r=-.32$ sig.0.05), Sometimiento ($r=-.39$ sig.0.01) y Discrepancia ($r=-.34$ sig.0.05) (Anexo 4 MIPS de hombres vs satisfacción de hombres)

Al correlacionar los puntajes de las mujeres del MIPS con la satisfacción marital masculina, se encontró relación con la escala de Apertura ($r=.36$ sig.0.05), relación inversamente proporcional con las escalas de Preservación ($r=-.38$ sig.0.01), Discrepancia ($r=-.29$ sig.0.05), Insatisfacción ($r=-.29$ sig.0.05) y Sometimiento ($r=-.37$ sig.0.01) (Anexo 4 MIPS de mujeres vs satisfacción de hombres)

Al correlacionar los puntajes del MIPS de las mujeres y los hombres con la insatisfacción marital en las 47 parejas, se encontró:

Relación:

- con los factores MIPS de las mujeres Preservación ($r=.38$ sig.0.01), Discrepancia ($r=.43$ sig.0.01), Sometimiento ($r=.48$ sig.0.01) e Insatisfacción ($r=.40$ sig.0.01), Acomodación ($r=.35$ sig.0.05), Introversión ($r=.29$ sig.0.05)
- **los factores MIPS de los hombres:** Acomodación ($r=.44$ sig.0.01), Discrepancia ($r=.41$ sig.0.01), Sometimiento ($r=.51$ sig.0.01) e Insatisfacción ($r=.44$ sig.0.01)

- **relación inversamente proporcional** con los factores MIPS de las mujeres en Apertura ($r=-.45$ sig.0.01) y con los factores MIPS de los hombres Apertura ($r=-.38$ sig.0.01) (Anexo Insatisfacción de la pareja vs rasgos MIPS)

Al correlacionar el puntaje de satisfacción de las mujeres trabajen o no, con el grado de satisfacción marital en la pareja, no se encontró relación (estadísticamente significativa), es decir, hay mujeres que no traban fuera de casa muy satisfechas como poco satisfechas, así como mujeres que trabajan muy satisfechas como poco satisfechas.

Hay una correlación muy alta entre la satisfacción masculina y femenina con la satisfacción de la pareja es decir, las parejas que muestran alta satisfacción o poco satisfacción, tanto la mujer como el hombre coinciden en está evaluación. No se encontraron discrepancias significativas entre los miembros de la pareja al evaluar la satisfacción (Ver anexo 6. Relación entre Satisfacción y que la mujer trabaje)

A continuación se detallan los porcentajes de mujeres que trabajan y su nivel de satisfacción marital. Ligeramente la satisfacción marital aumenta cuando la mujer trabaja fuera de casa, sin embargo, no hay evidencia estadística para esta conclusión.

		Muy Satisfecho	Medianamente insatisfecho	Muy insatisfecho	Total
Usted trabaja fuera de casa	no	60.00%	20.00%	20.00%	100.00%
	si	74.10%	18.50%	7.40%	100.00%
Total		68.10%	19.10%	12.80%	100.00%

DISCUSIÓN

La H_1 fue aceptada, por lo que sí existen diferencias significativas en los miembros de la pareja con base en el MIPS. Los hombres y las mujeres son distintos (estadísticamente significativo) en sólo 6 de los 24 factores del MIPS, es decir, hay una tendencia general a parecerse entre los miembros de la pareja más que a diferenciarse. Por los rasgos en los que se diferencian Individualismo (mayor en los hombres), da la impresión de que los hombres están más orientados a satisfacer sus propias necesidades y deseos, procuran realizarse, suelen despreocuparse más a comparación de las mujeres del efecto que pueda tener su conducta en los demás, al igual tienden a ser más independientes, esto se puede deber al efecto de la cultura, donde al hombre se le adjudica el papel de jefe del hogar y se espera sea el proveedor más fuerte, para la satisfacción de las necesidades económicas del hogar.

Por otro lado el factor de Protección (mayor en las mujeres) refuerza esta idea cultural de la madre, esposa y mujer que antepone las necesidades de los demás a las propias, donde su principal motivación es la de ocuparse del bienestar y las necesidades de los demás. Desde la óptica clínica habría que explorar qué tanto, éste rasgo puede generar creencias irracionales, tanto en hombres como en mujeres sobre el rol que deben desempeñar en la pareja y orientarlos a relaciones de dependencia o codependencia, donde el rol de la mujer adquiere esta despreocupación por ella misma y deposita en los otros (pareja e hijos), su valor o sus deseos de realización, así como de poder o control.

Se diferencian en Intuición (mayor en las mujeres), así como en Afectividad (mayor en las mujeres), esto nos dice que, las mujeres se sienten más cómodas procesando información procedente de lo simbólico, desconocido, intangible y disfrutan de las experiencias misteriosas, están más familiarizadas con lo afectivo y se dejan influir fuertemente por sus afectos, al contrario de los hombres (factor de Reflexión mayor en los hombres) que prefieren procesar los conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico.

Ya se ha escrito sobre las tendencias naturales de cada sexo y estos resultados parecen reforzar, la masculinidad con rasgos a ser más concreto y menos abstracto en comparación de las mujeres; quienes se apoyan en su intuición para ver más allá de lo observable.

No hay que olvidar las diferencias individuales en las que indistinto del ser hombre o mujer se presentan estas orientaciones en ambos sexos y ante situaciones o acontecimientos específicos; se puede reaccionar o valorar bajo la tendencia opuesta a lo esperado por el sexo al que se pertenece.

Concordancia (mayor en las mujeres) al parecer, a las mujeres les interesa más ser simpáticas socialmente, mostrándose receptivas y maleables en su relación con los demás, con quienes establecen vínculos afectivos y lealtades muy fuertes. Pueden llegar incluso, a ocultar sus sentimientos negativos, en especial cuando esos sentimientos pueden parecer censurables a las personas a quienes desean agradar.

Respecto a la **Hi₂**, se aceptó que sí existen diferencias significativas entre las características de personalidad con base en el MIPS y los años de matrimonio.

Grupo A: De 1 a 9 años de matrimonio (N=15) las parejas son distintas estadísticamente significativo solo en dos factores del MIPS. Sistematización (mayor en las mujeres), es decir, las mujeres de este grupo son muy organizadas y predecibles en su manera de abordar las experiencias de la vida. Transforman los conocimientos nuevos adecuándolos a lo ya conocido, son cuidadosas, se les considera ordenadas, minuciosas y eficientes. Ambos tienen una alta Comunicatividad (buscan estimulación y atención). Reaccionan con vivacidad ante situaciones de las que son testigos, pero por lo general su interés se desvanece rápidamente. A los dos les interesa ser brillantes y simpáticos, también pueden ser exigentes y manipuladores, al diferenciarse en el factor de Retraimiento (mayor en las mujeres), las mujeres de este grupo a comparación de sus pareja pueden mostrarse con falta de emotividad e indiferencia a la vida social, actuando de manera más receptiva y calladas.

En el grupo B. De 10 a 20 años de matrimonio (N=15). Las parejas son distintas estadísticamente significativos en cinco factores. Los factores de Individualismo, Reflexión y Control tienen un mayor puntaje en los hombres, es decir, los hombres, están más orientados a satisfacer sus necesidades, tienden a ser más independientes y egocéntricos, se sienten más cómodos procesando conocimientos por medio de la lógica y el razonamiento analítico, siendo generalmente objetivos. Son más enérgicos, dominantes, intrépidos y competitivos en comparación con las mujeres, evitan mostrarse afectivos, porque consideran es un signo de debilidad.

Las mujeres de este grupo tienden a formar sus juicios desde sus reacciones afectivas y se guían por sus valores (Afectividad mayor en las mujeres), tienden a ser más simpáticas socialmente que los hombres y a evitar expresar sus sentimientos de molestia.

Es interesante preguntarnos, si estas rasgos en los que se diferencian les ayudaran a consolidar las tareas que de acuerdo con el Ciclo Vital propuesto por Estrada (1987), se espera que se cumplan para consolidar y continuar el desarrollo de la pareja.

O se generen estas diferencias justo por no consolidar el crecimiento esperado en la pareja. Sería interesante explorar que está aconteciendo al interior de la pareja para ubicar en que etapa del ciclo se encuentra y el manejo que están haciendo ante lo que están viviendo como pareja. Así como evaluar el nivel de estrés y estresores que puede tener o tiene la pareja, por la etapa o situaciones que esta viviendo.

En el grupo C. De 21 a 35 años de matrimonio (N=17). Las diferencias entre las parejas son muy parecidas a las del grupo B excepto por el factor de Control (mayor en los hombres) que se presenta en el Grupo B y no en el C, presentándose diferencias en este último grupo en el factor de Protección (mayor en las mujeres), por lo que, en este grupo ese hombre que era más enérgico y dominante, se iguala a la mujer y aparece un diferencial en el factor de Protección (mayor en las mujeres), mostrando a las mujeres con una tendencia más alta a preocuparse por el bienestar de los demás más que por el propio.

Estas diferencias entre los grupos, nos pueden llevar a deducir que tal vez las diferencias generacionales nos presentan, características o rasgos, que social y culturalmente se pueden asociar con los comportamientos esperados de un hombre dentro de la relación de pareja, o que inconscientemente se estén repitiendo algunas conductas de los modelos parentales tradicionales, donde el hombre tenía que mostrarse como dominante, poco afectivo y la mujer como mesurada, recatada para la expresión de sus sentimientos de malestar y preocupada por los demás más que por si misma. Ya lo decían González Núñez, Cortés y Padilla (1994 cit. en González Núñez 2000) que en las familias mexicanas el rol que el esposo desempeña es de proveedor, tiene que trabajar y no saber lo que acontece en casa. La esposa se somete para satisfacer a su marido y le teme a sus reacciones agresivas cuando no le cumple. Los hijos e hijas serán preparados para cumplir con su rol futuro.

El Grupo A, parece mostrar una mayor conciencia a romper estos roles o esquemas tradicionales, por un lado por los cambios culturales, por el otro, el incremento de educación, oportunidades y logros de las mujeres en otras áreas de la vida (no sólo como esposas y madres).

En los gráficos 9 y 10 observamos, una tendencia muy parecida en las puntuaciones del MIPS en las parejas de los tres grupos; los más parecidos son los grupos B y C.

El grupo A difiere, en el caso de las mujeres muestra menos concordancia, esto nos dice que en comparación con las mujeres de los grupos B y C serán menos receptivas, maleables y tenderán a expresar con mayor frecuencia sus sentimientos de inconformidad o malestar. Las mujeres del Grupo A muestran más Control, Insatisfacción y Discrepancia. En este grupo tienen el mismo puntaje que su pareja, lo que las coloca como mujeres más competitivas, independientes, malhumoradas o irritables y menos conformistas en relación con las mujeres de los grupos B y C.

Los hombres del grupo A, tiene menos de Sistematización, más de Innovación e Insatisfacción en comparación con los hombres de los Grupos B y C. Es decir, los hombres del grupo A son menos predecibles, más creativos y dispuestos asumir riesgos, tratan de seguir sus "corazonadas" para hacer surgir cosas nuevas, se muestran más hostiles o pasivo-agresivos, con estados de ánimo y conductas variables.

Estos datos me hacen suponer, que las parejas de 1 a 9 años de casados se están comportando bajo un perfil de ligeras modificaciones conductuales y al no tener tan conscientes las implicaciones de estos cambios o la claridad de lo que esperan de la pareja o de ellos mismos en la relación, son más susceptibles al conflicto interpersonal. Esto me recuerda los casos de las mujeres que quieren y buscan su independencia conflictuadas con los modelos de lo que se espera de ellas como buenas madres de acuerdo a los roles tradicionales. A las mujeres con más poder económicamente que sus parejas conflictuadas internamente porque esperan a un proveedor más fuerte que ellas y que reaccionan devaluando a su pareja por no cubrir los patrones idealistas e irracionales que se espera sean cubiertos.

Pienso en los casos de los hombres que desean conscientemente una mujer fuerte e independiente, pero que en otras áreas de la relación la desean sumisa y abnegada.

Hombres que no saben recibir o escuchar la disconformidad o malestar de su pareja, que la independencia o fuerza de la mujer por las creencias irracionales puede resultar una amenaza a NO ser lo “suficientemente hombres”.

El grupo A parecen hombres y mujeres menos tolerantes, más hostiles, con estados de ánimo y conductas variables en comparación con los de los grupos B y C. Pienso que si no saben manejar y resolver adecuadamente su malestar personal y las diferencias con la pareja son más proclives al conflicto y la separación que el resto, ya que uno y otro están dispuestos a mostrar sus inconformidades. Además de que considero que estas parejas se muestran con menos tolerancia al conflicto, ya que se casaron para ser felices.

El reto de las parejas con base a Appleton y Bohm (2001) es desarrollar la habilidad o estrategia para sobrepasar las diferencias y transformarlas en ventajas útiles para avanzar ante los conflictos y las exigencias que tiene la relación. Manejan la idea de que dejan de intentar cambiar a su cónyuge y aprovechan los recursos que ofrecen sus diferencias. Los autores identifican una capacidad para re-encuadrar las acciones del cónyuge y el conflicto de manera más positiva y útil.

Subrayan el compromiso para respetar acuerdos o seguir intentando mejorar los acuerdos que toman como una clave que indica respeto y lealtad a la pareja.

El manejo de los conflictos, la comunicación y el compromiso son subrayados y enmarcados por estos autores, como los instrumentos que resuelve las situaciones conflictivas. Y finalmente observan el elemento de una compañía con la cual pueden disfrutar, compartir, con quien se goce de la sexualidad, el humor y las actividades del matrimonio.

Respecto a la **Hi3** en el caso de las mujeres sí existe relación entre los años de matrimonio y la satisfacción marital con base en el IMUSMA, los factores significativos nos dicen que para las mujeres a mayor tiempo de matrimonio aumenta la insatisfacción con la frecuencia y forma de las caricias, besos y las relaciones sexuales; así como por la forma y frecuencia de participación y distribución de las tareas con el hogar. En los hombres estadísticamente no hay relación.

La **Hi4** . nos dice que sí existe relación entre las características de personalidad con base en el MIPS y la satisfacción marital con base en el IMUSMA

Al conformar los grupos de parejas con base en el puntaje global del IMUSA la mayoría de las parejas se muestran medianamente satisfechos (51%) y solo el 13% como insatisfechos. Tratando de explorar más que rasgos contienen las parejas muy satisfechas se realizaron las correlaciones por grupo de parejas: Muy Satisfechas, Medianamente Satisfechas y Poco Satisfechas.

Llama mi atención que al correlacionar los puntajes obtenidos en los factores del MIPS en los hombres y mujeres del grupo de parejas muy satisfechas (N=17), se encontró que sólo hay relación con factores MIPS de las mujeres: Extroversión, Comunicatividad y con la NO existencia de Retraimiento femenino. Lo que me hace pensar con reservas por el tamaño de la muestra que la satisfacción de la pareja esta muy relacionada con la mujer que es fuente de ideas, orientación, energía e inspiración, quien espera de su pareja y de quien la rodea estimulación y aliento; que su relación con los demás le ayuden a mantener alta su autoestima y a sentirse reconfortada. Una mujer segura de si misma, que guste de llamar la atención. Que reaccione con vivacidad, proactividad y emotividad ante las situaciones.

Frecuentadora de la alta sociedad o al menos que guste de relacionarse con los demás, brillante y simpática, aunque también puede ser exigente y manipuladora.

Para las parejas medianamente satisfechas (N=24) resultan estadísticamente significativos los factores MIPS de las mujeres en: Innovación y la NO existencia de Sistematización, es decir, hay una mujer creativa que gusta de asumir riesgos. Están prontas a modificar y reordenar cualquier cosa con que tropiecen. Parecen disconformes con la rutina y lo predecible, transforman lo cotidiano siguiendo sus “corazonadas” y tratando de producir consecuencias nuevas e imprevistas, evitando ser perfeccionistas. Deduzco que la pareja puede sentirse insatisfecha y pudiera ser que por la característica de innovación de la mujer trabajen en renovarse para estar medianamente satisfechos o que bien por esta necesidad de innovación no se logre la alta satisfacción, porque los compromisos del día a día frustran ese ideal romántico de no a la rutina.

Para las parejas no satisfechas (N=6) no resulta ningún rasgo estadísticamente significativo, por un lado está la limitante de que son solo 6 parejas.

Los rasgos de las mujeres que ayudan a que se sientan satisfechas maritalmente, es la Modificación y la NO Acomodación. Es decir, una mujer que toma su vida en sus manos, con iniciativa a que las cosas sucedan en lugar de mantenerse pasivamente en espera. Se ocupan diligentemente en modificar su entorno e influyen en los acontecimientos para satisfacer sus necesidades y deseos. No son conformista a las condiciones que otros le propician.

Los rasgos del hombre que ayudan a que una mujer se sienta satisfecha maritalmente son la Apertura y el que NO tenga rasgos de Retraimiento y Sometimiento, es decir, un hombre, que vea el "lado bueno de las cosas", optimista ante el futuro, que se vea con capacidades y cualidades para lograr sus metas, que le resulte fácil pasarla bien y enfrentar con ecuanimidad los altibajos de la vida. Además de ser objetivo; con deseos de participar socialmente, con la habilidad de hacer amigos, que no sea sumiso y se rebaje ante los demás.

Los rasgos de los hombres que favorecen que se sientan con satisfacción marital es el NO tener alta Intuición, Sometimiento y Discrepancia.

Es decir, el hombre se sentirá más satisfecho maritalmente siendo concreto y procesando información observable, el no ser sumiso, el poner límite a los demás, manejándose siempre con dignidad y como valioso, que se sienta con la capacidad de ser exitoso y lograr sus metas sin ser imprudente.

Los rasgos de las mujeres que favorecen la satisfacción en los hombres es la Apertura y el NO Retraimiento y Sometimiento. Es decir una mujer que vea "el lado bueno de las cosas", optimista ante el futuro, que se vea con capacidades y cualidades para lograr sus metas, que le resulte fácil pasarla bien y enfrente con ecuanimidad los "altibajos" de la vida, emotiva, con deseos de participar socialmente y habilidad de hacer amigos. Que no sea sumisa y se rebaje ante los demás.

Tanto hombres como mujeres coinciden en que la satisfacción marital se vera favorecida cuando la pareja tiene de acuerdo con el MIPS alta Apertura, nulo Retraimiento y bajo Sometimiento. Da la impresión que estas personas se verán con mas recursos para manejar las situaciones de la vida de pareja de manera que se sientan satisfechos mutuamente.

CONCLUSIÓN

Es lógico presuponer que se busca una pareja cuya fuerza psicológica complemente cualquier debilidad que se pueda tener, se este consciente o no, pero es lógico también que, para facilitar el ajuste matrimonial, los cónyuges poseen características psicológicas parecidas; que ambos tienen que encajar en las mutuas necesidades internas, que permitan la estructuración del vínculo, donde cada uno ofrece al otro o se presenta ante el otro llenando una necesidad complementaria y por ello debemos decir que “ambos se eligen” y que la elección tiene elementos inconsciente.

Es necesario conocer las particulares estructuras de personalidad para valorar adecuadamente el ensamble que se ha dado en las pautas características de interacción de esa relación; sin embargo, la medición de la personalidad se queda a un nivel de conductas y de rasgos que observamos; cuando muchas de las ocasiones el conflicto está a un nivel inconsciente o bajo esquemas de pensamiento automáticos, que requieren ser descubiertos para restablecer el vínculo en la pareja.

Respecto a la satisfacción marital si bien, nos da elementos para entender a nivel de conductas la percepción del malestar en la pareja y las pautas de inconformidad, no, nos deja ver los patrones de interacción que evitan la solución del conflicto, ni los elementos inconscientes o arraigados en cada uno. Los esquemas bajo los cuales se interpreta y recibe la comunicación o comportamientos de la pareja.

El mito generalizado de que casarse resuelve todos nuestros problemas y de que el matrimonio será la continuación obligada de la relación amorosa para toda la vida, es una idea de la modernidad que ha favorecido la dependencia y que conduce rápidamente al aburrimiento y la rutina, así como a la patología. Pareja no significa siempre matrimonio, ni es la culminación del vínculo amoroso, a menudo representa lo contrario, ya que en muchos casos el amor se extingue de manera gradual después de contraer nupcias, tampoco significa una unión necesariamente amorosa, existen conflictos, agresiones rivalidad, luchas de poder y dificultades con la intimidad que derivan entre otras cosas del hecho de que después de nacer, requerimos un largo período de maternaje, con una relación de gran dependencia que idealmente se resuelven con un complejo período de individuación, que entra en crisis cuando elegimos a la pareja y se activa el anhelo de regresar a una fusión simbiótica en el momento que nos enamoramos y nos casamos.

La mayoría de las parejas muestran disfunciones en uno o ambos miembros de la pareja para mantener un desarrollo autónomo e independiente de sus padres. (Eguiluz 2007).

Desde Tashman (1969) argumenta que en esencia, la debilidad que nos hace tan vulnerables a las desdichas del matrimonio es la tendencia a mantener el carácter primitivo, pasivo, receptivo y dependiente.

Los miembros de la pareja no sólo deben consolidar su independencia, identidad y desarrollo personal, requieren desarrollar una identidad como parejas y lograr una interacción sana y funcional, para seguir funcionando como personas y responder a las necesidades de la pareja y hasta de la familia. Creando entonces un clima en el que ambos logren crecer y desarrollarse.

Pensando en lo que dice Willi Jürg (2004) que para desarrollar el potencial personal, el ser humano necesita a otros seres humanos, pero sobre todo a su pareja, y que una relación de pareja destructiva es la que más puede limitar este crecimiento, es de interés mencionar que las personas con Apertura, NO Retraimiento y NO Sometimiento con base a la escala del MIPS tenderán a sentirse más satisfechas que si tienen estos rasgos. Pero esto no es suficiente, para que exista una pareja funcional es prerequisite dos personas funcionales individualmente. González Vera (2005) menciona que sólo aquél que se entregue a un trabajo personal exhaustivo que le permita desarrollar el perfil de la pareja de excelencia, podrá aspirar a relaciones nutritivas. Este perfil está integrado por un conjunto de habilidades, conocimientos y por un trabajo de elaboración de los conflictos psicológicos derivados de la historia personal.

Para entender lo que acontece en la pareja, no es suficiente valorar la personalidad de quienes la constituye o saber su percepción respecto a la relación. Hay que valorar los factores intrapsíquicos y de interacción de las experiencias pasadas y se dan en el presente. Entender los múltiples factores que contribuyen o afectan la interacción de la pareja y es su situación actual. (Ejemplo circunstancias económicas, variables culturales, influencia de la familia, pérdida de trabajo, etc, etc.)

REFERENCIAS

- Ackerman (1978) Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares Buenos Aires Editorial Hormé
- Álvarez, G. (1986) Sexoterapia Integral, México, Manual Moderno
- Angola R.E. (1994) Las Relaciones Objetales y la Relación de Pareja. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad de Psicología. UNAM.
- Appleton, C. y Bohm, E. (2001). Partners in passage: the experience of marriage in mid-life. *Journal of Phenomenological Psychology*, 32 - 41.
- Beck, A. (1990) Con el amor no Basta, . Distrito Federal, México. Editorial Paidos
- Beristain, G. F.(2000) Adicción a las Relaciones Destructivas. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad de Psicología. UNAM.
- Bonilla, L. (1964) El amor y su Alcance Histórico. Madrid Editorial Ruta de Occidente
- Branden, N. (2000) La Psicología del Amor Romántico, México, Paidos Mexicana
- Bucay, J. y Salinas, S. (2006) Amarse con los Ojos Abiertos, México, Oceano
- Cañetas, Y. E. M. (2000) Desarrollo y Validación de un Instrumento Multifactorial de Satisfacción Marital. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad de Psicología UNAM.
- Díaz-Loving, R. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de pareja: reacción y consecuencias. *La Psicología Social en México*. Vol. 1, pp. 367-371.
- Díaz-Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. *Revista de Psicología Social en México*. Vol, 1, pp. 133-143.
- Díaz-Loving, R. (1996). Una Teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. *Revista contemporánea de Psicología*. Vol. 3, núm. 1, pp. 18-29.
- Díaz-Loving, R. (1999) Antología Psicosocial de la Pareja, México, D:F,Miguel Angel Porrúa.
- Díaz-Loving, R. y Sanchez A. (1994). Género y Pareja. *Revista contemporánea de Psicología*. Vol. 1, núm. 2, pp. 4-15
- Döring, M. T. (1995) La pareja o hasta que la muerte nos separe ¿un sueño imposible? México, D.F. Fontamara S.A.
- Eguiluz, L. (2007) Entendiendo a la Pareja. Marcos Teóricos para el Trabajo Terapéutico. Distrito Federal, México. Editorial Pax
- Escuela de Psicología de la Universidad de Londres. En Busca de la Superioridad Extraída el 14 de mayo de 2009 del sitio Web: http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/superioridad.htm
- Estrada, I. L. (1987). El ciclo vital de la familia. México: Edit. Posada
- Fadiman, J. & Frager, R. (2002) Teorías de la Personalidad, (2da.ed), Distrito Federal, México, Editorial Oxford
- Fensterheim, H., y Baer, J. (1981). Viva sin Temores (4ta. Ed) Barcelona, España, Grijalvo
- Freud, S. (1980) Obras Completas de Freud, Volumen 12, Buenos Aires, Amorrortú
- Fromm, E. (1983) El arte de amar. México D.F. Paidos
- Gilbert, M., Shmukler, D. (2000) Terapia Breve con parejas. Un enfoque integrador. Distrito Federal, México. Editorial Manual Moderno.

- Gómez P. M.M. (2008) Satisfacción Marital y Comunicación en las Parejas que tienen un Hijo con Discapacidad. Tesis de Maestría no publicada. Instituto de Enseñanza Superior COPHAC.
- González Núñez, J.J. (2000) Los Cambios del Hombre Frente a la Metamorfosis de la Mujer. México, D.F., IIPCS, A.C.
- González Vera, R. (2005) La Revolución de la Pareja. El Nacimiento de una Nueva Profesión. México, D.F., Editorial Mina Estrella
- González, A.G. (1986) Análisis de la Relación de Pareja, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Gottman, J. (1999). The Seven Principles for Making Marriage Work. New York: Crown.
- Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (1998) Metodología de la investigación, México, D.F. McGraw-Hill
- Indicadores Sociodemográficos de México 1930-2000 Extraída el 14 de febrero del 2009 del sitio Web: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/.../sociodemografico/.../2001/indi2001.pdf
- INTERPSIQUIS. -1; (2008) Componentes narcisistas de la pareja humana Extraída el 14 de septiembre de 2009 del sitio Web: <http://www.psiquiatria.com/articulos/investigacion/34502/?++interactivo>
- Klermer, R. (1987) Encuentro: Hombre/Mujer Madurez Psicosexual para el Matrimonio" México, D.F., Editorial Pax México
- Lemaire Jean G. (1995) La Pareja Humana su Vida, su Muerte y su Estructura. México, D.F. F.C.E.
- Linton, R. (1982) Estudios del Hombre. México, Fondo de Cultura Económica
- López M. (2007) La comunicación en la pareja y el ciclo vital de la familia, Extraída el 12 de noviembre de 2009 del sitio: <http://www.qatro.net/content/view/1797/86/>
- Luckey, B. (1966). "Number of years married as related to personality perception and marital satisfaction". Journal of Marriage and Family. 28, pp. 44-48.
- Llanos, E (1989) Como Vivir bien en Pareja Buenos Aires, Argentina, Grijalbo
- Maldamore. Dependencia Afectiva. Extraída el 08 de marzo de 2009 del sitio Web: http://www.maldamore.it/Dependencia_Afectiva.htm
- Masters & Johnson (1987) La Sexualidad Humana Buenos Aires, Argentina. Editorial Grijalbo
- Merani, A. L. (1983). Diccionario de psicología y psiquiatría infantil. Barcelona: Grijalbo
- Millon, T. (1997) MIPS-Inventario Millon de Estilos de Personalidad, Buenos Aires, Argentina, Editorial Paidós.
- Montoya Cadena E.R.(2008) La Pareja como Camino de Crecimiento Taller Teórico Vivencial sobre el Manejo de Conflictos en la Pareja Para obtener el grado de Licenciado en Psicología Facultad de Estudios Superiores Zaragoza UNAM
- Muñoz de la Peña, C. (2002) El Rincón de la ciencia: La química del amor Extraída el 08 de septiembre de 2009 del sitio Web: <http://centros5.pntic.mec.es/ies.victoria.kent/Rincon-C/Curiosid/Rc-51.htm>
- Murciano, M. (1992). Estructura y dinámica de la comunicación internacional (2a. ed.). Barcelona: Bosch Comunicación
- O'Neill, M. (1976) Matrimonio Abierto, México Editorial Grijalbo
- Olson, D. y DeFrain, J. (1994). Marriage and the Family: Diversity and Strengths. California: Mayfield Publishing.

- Palacios M. (1994) La relación de pareja en el matrimonio adaptación y estilos de interacción. Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM. México, Distrito Federal.
- Palacios M. L. P. (1994) La relación de pareja en el matrimonio adaptación y estilos de interacción Tesis para obtener el grado de licenciado en Psicología, México Distrito Federal UNAM.
- Psicología Online. (2007) Manual de Psicoterapia Cognitiva. IV. Aplicaciones Clínicas: Elementos Básicos
- Rage, A. E. (1990) El desarrollo Humano Familiar visto a través del Ciclo Vital de la Pareja y de la Familia. Tesis de Doctorado no publicada, Universidad Iberoamericana.
- Robinson, L.C., y Blanton, P.W. (1993). Marital strengths in enduring marriages. *Family Relations*, 42, 38-45.
- Rojas, E. (1997) *El Amor Inteligente*, México, Ediciones Temas de Hoy
- Sabidurias.com. (1999) Frases y proverbios. Extraído el 19 de noviembre de 2009 del sitio web: <http://www.sabidurias.com/proverbio/es/38364/anonimo/el-amor-es-ciego-pero-el-matrimonio-devuelve-la-vista>
- Sager, C.J. (1980) *Contrato Matrimonial y Terapia de Pareja* Buenos Aires Madrid Amorrortu Editores
- Sandoval, D. M. (1988) *El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares* (3ra. Ed) México, D.F., Editorial Villicaña S.A.
- Sátor, V. (1996) *Vivir para amar: Un encuentro con los tesoros de tu mundo interior*, México, Editorial Pax.
- Sátor, V. (2002) *En Contacto Íntimo Cómo relacionarse con uno mismo y con los demás*, México, Editorial Pax.
- Serrano H. (2000) *Análisis Psicosocial del Amor y el Desamor*. Extraída el 02 de septiembre de 2009 del sitio Web: http://www.esternet.org/xavierserrano/amor_desamor.htm
- Sólis, V. (1988) *La Elección de la Pareja Conyugal*. Tesis de licenciatura Facultad de Psicología UNAM
- Sternberg, R.J. (1988) *El Triángulo del Amor: Intimidad, Pasión y Compromiso*. Barcelona, Paidós.
- Stuart, J. (1986) *Ensayo sobre la Igualdad Sexual en la Pareja*. México, Editorial Trillas
- Tashman, H. (1969) *Psicopatología Sexual del Matrimonio* Argentina, Ed. Paidós.
- *Terapia de Pareja*. Extraída el 14 de septiembre de 2009 del sitio Web: <http://www.psicologia-online.com/ESMUbada/Libros/Manual/manual17.htm>
- Thibault, O. (1979) *La pareja*. Barcelona, España Guadarrama
- Tordjam, G. (1981) *La Pareja: Realidades, Problemas y Expectativas de la Vida Común*, México; Editorial Grijalbo
- Ubando, L.J. (1997). *La relación de pareja. Un camino al desarrollo. Primera parte*. México: Instituto de Estudios de la Pareja
- Varela P. (2006) *Amor Puro y Duro: Psicología de la Pareja, sus Emociones y sus conflictos*, Madrid, La Esfera de los Libros
- Willi Jürg (1978) *La pareja Humana Relación y Conflicto*, Madrid: Ediciones Morata
- Willi Jürg (2004) *Psicología del amor: el crecimiento personal en la relación de pareja*, Barcelona: Herder

ANEXO 1

Hipótesis 1

Paired Samples Statistics Descriptivos						Paired Differences								
Pareja	Rasgos de personalidad en hombres y mujeres	Mean	N	Std. Deviation	Std. Error Mean	Correlation	Sig.	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean	95% Confidence Interval of the Difference		t	Sig. (2-tailed)
											Lower	Upper		
Pair 1	Apertura1A	25.66	47	7.164	1.045	0.246	0.095	-1.574	8.113	1.183	-3.956	0.807	-1.331	0.19
	MApertura1A	27.23	47	5.961	0.869									
Pair 2	Preservacin_1B	15.49	47	8.314	1.213	0.245	0.097	1.298	9.791	1.428	-1.577	4.173	0.909	0.368
	MPreservacin_1B	14.19	47	7.595	1.108									
Pair 3	Modificacin2A	31.62	47	8.287	1.209	0.279	0.058	-1.234	8.95	1.305	-3.862	1.394	-0.945	0.349
	MModificacin2A	32.85	47	6.403	0.934									
Pair 4	Acomodacin_2B	16.19	47	9.568	1.396	0.47	0.001	0.723	9.797	1.429	-2.153	3.6	0.506	0.615
	MAcomodacin_2B	15.47	47	9.454	1.379									
Pair 5	Individualismo3A	21.02	47	6.226	0.908	0.126	0.399	-2.809	7.62	1.112	-5.046	-0.571	-2.527	0.015
	MIndividualismo3A	23.83	47	5.247	0.765									
Pair 6	Proteccin3B	30.17	47	7.579	1.106	0.201	0.176	3.702	9.212	1.344	0.997	6.407	2.755	0.008
	MProteccin3B	26.47	47	6.975	1.017									
Pair 7	Extraversin4A	24.85	47	8.485	1.238	0.388	0.007	0.83	9.239	1.348	-1.883	3.543	0.616	0.541
	MExtraversin4A	24.02	47	8.218	1.199									
Pair 8	Introversin4B	11.47	47	7.698	1.123	0.209	0.159	-2.298	9.494	1.385	-5.085	0.49	-1.659	0.104
	MIntroversin4B	13.77	47	7.39	1.078									
Pair 9	Sensacin5A	19.34	47	5.053	0.737	0.234	0.113	-0.787	6.636	0.968	-2.736	1.161	-0.813	0.42
	MSensacin5A	20.13	47	5.644	0.823									
Pair 10	Intuicin5B	21.57	47	7.389	1.078	0.472	0.001	2.489	7.457	1.088	0.3	4.679	2.289	0.027
	MIntuicin5B	19.09	47	7.11	1.037									
Pair 11	Reflexin6A	20.72	47	6.385	0.931	0.215	0.147	-6.894	8.071	1.177	-9.263	-4.524	-5.856	0
	MReflexin6A	27.62	47	6.496	0.948									
Pair 12	Afectividad6B	27.79	47	7.704	1.124	0.156	0.296	5.447	9.848	1.437	2.555	8.338	3.792	0
	MAfectividad6B	22.34	47	7.452	1.087									
Pair 13	Sistematizacin7A	38.15	47	8.346	1.217	-0.019	0.898	-0.745	12.503	1.824	-4.416	2.926	-0.408	0.685
	MSistematizacin7A	38.89	47	9.151	1.335									
Pair 14	Innovacin7B	27.77	47	7.466	1.089	0.304	0.038	1.979	8.833	1.288	-0.615	4.572	1.536	0.131
	MInnovacin7B	25.79	47	7.506	1.095									
Pair 15	Retraimiento8A	19.13	47	9.396	1.371	0.502	0	0.979	9.143	1.334	-1.706	3.663	0.734	0.467
	MRetraimiento8A	18.15	47	8.905	1.299									
Pair 16	Comunicatividad8B	35.21	47	10.052	1.466	0.43	0.003	-2.362	10.472	1.528	-5.437	0.713	-1.546	0.129
	MComunicatividad8B	37.57	47	9.541	1.392									
Pair 17	Vacilazacin9A	16.81	47	11.958	1.744	0.291	0.047	2.085	13.212	1.927	-1.794	5.964	1.082	0.285
	MVacilazacin9A	14.72	47	10.086	1.471									
Pair 18	Firmeza9B	37.7	47	9.853	1.437	0.248	0.093	-2.043	12.023	1.754	-5.573	1.488	-1.165	0.25
	MFirmeza9B	39.74	47	9.75	1.422									
Pair 19	Discrepancia10A	19.13	47	8.784	1.281	0.456	0.001	-1.574	8.715	1.271	-4.133	0.984	-1.239	0.222
	MDiscrepancia10A	20.7	47	7.852	1.145									
Pair 20	Conformismo10B	42.36	47	6.526	0.952	0.332	0.023	-2.043	7.984	1.165	-4.387	0.302	-1.754	0.086
	MConformismo10B	44.4	47	7.249	1.057									
Pair 21	Sometimiento11A	14.57	47	8.764	1.278	0.432	0.002	2.149	8.723	1.272	-0.412	4.71	1.689	0.098
	MSometimiento11A	12.43	47	7.483	1.091									
Pair 22	Control11B	27.3	47	6.104	0.89	-0.129	0.387	-1.894	9.159	1.336	-4.583	0.795	-1.417	0.163
	MControl11B	29.19	47	6.085	0.888									
Pair 23	Insatisfaccin_12A	19.83	47	10.741	1.567	0.296	0.043	-0.106	11.783	1.719	-3.566	3.353	-0.062	0.951
	MInsatisfaccin_12A	19.94	47	8.972	1.309									
Pair 24	Concordancia12B	33.68	47	7.117	1.038	0.14	0.349	4.553	8.536	1.245	2.047	7.059	3.657	0.001
	MConcordancia12B	29.13	47	5.811	0.848									

ANEXO 2 Hipótesis 2A

Paired Samples Statistics Descriptivos						Paired Differences								
Rasgos de personalidad en hombres y mujeres		Mean	N	Std. Deviation	Std. Error Mean	Correlation	Sig.	Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean	95% Confidence Interval of the Difference		t	Sig. (2-tailed)
											Lower	Upper		
Pair 1	Apertura1A	25.07	15	6.954	1.795	0.604	0.017	-1.13333333	6.30041571	1.62676034	-4.62238726	2.35572059	-0.69668119	0.49740775
	MApertura1A	26.2	15	7.193	1.857									
Pair 2	Preservacin	16.33	15	7.706	1.99	0.653	0.008	-0.73333333	7.51633143	1.94070843	-4.89573894	3.42907227	-0.37786889	0.71119528
	MPreservacin	17.07	15	9.772	2.523									
Pair 3	Modificacin2A	32.47	15	8.975	2.317	0.383	0.159	0.8	9.19782583	2.37486842	-4.29358617	5.89358617	0.33686077	0.74121841
	MModificacin2	31.67	15	7.413	1.914									
Pair 4	Acomodacin	16.8	15	9.712	2.508	0.674	0.006	-2.13333333	8.64264069	2.23152023	-6.91946822	2.65280155	-0.956	0.35529001
	MAcomodacin	18.93	15	11.373	2.937									
Pair 5	Individualismo	25.53	15	5.705	1.473	-0.107	0.704	0.26666667	8.00416558	2.06666667	-4.16589249	4.69922582	0.12903226	0.89916752
	MIndividualismo	25.27	15	5.035	1.3									
Pair 6	Proteccion3B	26.8	15	7.589	1.96	0.269	0.332	1.26666667	8.50602028	2.19624499	-3.44381035	5.97714369	0.57674197	0.57327095
	MProteccion3B	25.53	15	6.39	1.65									
Pair 7	Extraversin4A	26.47	15	7.11	1.836	0.823	0	1.93333333	4.44757826	1.14835977	-0.52965341	4.39632008	1.68356066	0.11442259
	MExtraversin4	24.53	15	7.708	1.99									
Pair 8	Introversin4B	11.8	15	6.91	1.784	0.81	0	-1.93333333	4.2839679	1.10611576	-4.30571568	0.43904901	-1.74785806	0.10237444
	MIntroversin4	13.73	15	6.974	1.801									
Pair 9	Sensacin5A	19.47	15	4.172	1.077	0.157	0.575	0.66666667	6.59725773	1.70340462	-2.98677289	4.32010622	0.39137305	0.70141348
	MSensacin5A	18.8	15	5.809	1.5									
Pair 10	Intuicin5B	24	15	6.98	1.802	0.619	0.014	2.8	6.22437604	1.60712698	-0.64694456	6.24694456	1.74223943	0.10338084
	MIntuicin5B	21.2	15	7.262	1.875									
Pair 11	Reflexin6A	22.87	15	6.854	1.77	0.103	0.715	-3.66666667	8.32094317	2.14845829	-8.2746514	0.94131807	-1.70665015	0.10996022
	MReflexin6A	26.53	15	5.475	1.414									
Pair 12	Afectividad6B	27.27	15	8.447	2.181	0.092	0.745	2.66666667	10.7813772	2.78373963	-3.30386104	8.63719438	0.957944	0.35434268
	MAfectividad6	24.6	15	7.519	1.942									
Pair 13	Sistematizaci	39.2	15	9.398	2.426	0.302	0.274	6.4	11.1790621	2.88642141	0.20924178	12.5907582	2.21727845	0.0436615
	MSistematiza	32.8	15	9.526	2.46									
Pair 14	Innovacin7B	29.67	15	6.935	1.791	0.36	0.187	-0.53333333	7.53910441	1.94658839	-4.70835019	3.64168353	-0.27398362	0.7880982
	MInnovacin7B	30.2	15	6.372	1.645									
Pair 15	Retraimiento8	20.87	15	10.862	2.805	0.787	0.001	4.4	6.72734293	1.73699247	0.67452166	8.12547834	2.53311403	0.0238865
	MRetraimiento	16.47	15	9.078	2.344									
Pair 16	Comunicativid	36.6	15	7.917	2.044	0.788	0	-1.86666667	5.73045332	1.47959668	-5.04008594	1.30675261	-1.26160506	0.22770676
	MComunicativid	38.47	15	9.257	2.39									
Pair 17	Vacilazacin9A	16.8	15	9.01	2.326	0.658	0.008	-0.6	9.42489106	2.43349641	-5.8193307	4.6193307	-0.24655882	0.80882819
	MVacilazacin9	17.4	15	12.477	3.222									
Pair 18	Firmeza9B	39.13	15	8.814	2.276	0.61	0.016	1.73333333	8.11054575	2.09413391	-2.7581372	6.22480386	0.82770893	0.42172098
	MFirmeza9B	37.4	15	9.508	2.455									
Pair 19	Discrepancia1	24.07	15	9.573	2.472	0.641	0.01	0.26666667	8.70522558	2.24767958	-4.55412657	5.08745991	0.11864087	0.90724539
	MDiscrepancia	23.8	15	10.805	2.79									
Pair 20	Conformismo	42.47	15	7.661	1.978	0.411	0.128	-1.73333333	8.00416558	2.06666667	-6.16589249	2.69922582	-0.83870968	0.41572348
	MConformismo	44.2	15	7.063	1.824									
Pair 21	Sometimiento	14.73	15	10.124	2.614	0.773	0.001	-0.46666667	6.81245358	1.75896795	-4.23927771	3.30594438	-0.26530709	0.79463949
	MSometimiento	15.2	15	10.108	2.61									
Pair 22	Control11B	31.07	15	6.638	1.714	-0.298	0.28	2.26666667	10.0602944	2.59755685	-3.30453869	7.83787202	0.87261484	0.3975927
	MControl11B	28.8	15	5.833	1.506									
Pair 23	Insatisfaccin	24.8	15	10.087	2.604	0.512	0.051	0.93333333	11.176932	2.88587144	-5.25624531	7.12291198	0.32341473	0.75116154
	MInsatisfaccin	23.87	15	12.223	3.156									
Pair 24	Concordancia	29	15	6.188	1.598	0.266	0.337	-0.53333333	6.7492504	1.74264896	-4.27094362	3.20427696	-0.30604749	0.76407231
	MConcordancia	29.53	15	4.809	1.242									

a

GRUPO = A

ANEXO 2 Hipótesis 2B

Paired Samples Statistics Descriptivos					Correlation	Sig.	Paired Differences							
Rasgos de personalidad en hombres y mujeres	Mean	N	Std. Deviation	Std. Error Mean			Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean	95% Confidence Interval of the Difference		t	Sig. (2-tailed)	
										Lower	Upper			
Pair 1	Apertura1A	27.4666667	15	5.86596316	1.51458518	0.26561879	0.33865279	-1.6	6.29965985	1.62656518	-5.08863535	1.88863535	-0.98366793	0.34197401
	MApertura1A	29.0666667	15	4.33369962	1.11895643									
Pair 2	Preservacin_	12.1333333	15	6.674757	1.72341485	0.27590751	0.31955182	0.8	7.70157683	1.98853859	-3.46499109	5.06499109	0.40230549	0.69353446
	MPreservacin	11.3333333	15	6.10230245	1.57560772									
Pair 3	Modificacin2A	33.3333333	15	6.35460088	1.64075089	-0.19499187	0.4861695	-2.53333333	9.2185114	2.38020941	-7.63837479	2.57170812	-1.06433212	0.30519174
	MModificacin2	35.8666667	15	5.55320585	1.43383159									
Pair 4	Acomodacin_	11.7333333	15	7.28468714	1.88089813	0.43649042	0.10380688	-0.4	8.37342736	2.16200965	-5.03704951	4.23704951	-0.18501305	0.85587228
	MAcomodacin	12.1333333	15	8.3910383	2.16655677									
Pair 5	Individualism	20.6666667	15	4.77593172	1.23314027	-0.13108232	0.6414629	-3.93333333	7.02512498	1.81387947	-7.82371787	-0.04294879	-2.16846455	0.047841
	MIndividualism	24.6	15	4.56383298	1.17837661									
Pair 6	Proteccion3B	29.8	15	5.91849402	1.52814858	-0.0917552	0.74501182	4.86666667	9.36457357	2.4179225	-0.31926132	10.0525947	2.01274717	0.06378685
	MProteccion3E	24.9333333	15	6.73441764	1.73881916									
Pair 7	Extraversin4A	25.6	15	7.33679572	1.89435251	0.20723949	0.45862857	-0.33333333	10.033278	2.59058123	-5.88957747	5.2229108	-0.12867125	0.89944796
	MExtraversin4	25.9333333	15	8.53117532	2.20274									
Pair 8	Introversin4B	10.2	15	6.84731438	1.76796897	0.0427177	0.87984989	-2.26666667	9.91727689	2.56062988	-7.75867155	3.22533822	-0.88519887	0.39099989
	MIntroversin4	12.4666667	15	7.47248923	1.92938842									
Pair 9	Sensacin5A	19.4666667	15	4.38938113	1.13333333	0.41364141	0.12536207	-2.53333333	5.08311865	1.31245559	-5.34827062	0.28160395	-1.93022404	0.07409116
	MSensacin5A	22	15	4.95695759	1.27988095									
Pair 10	Intuicin5B	19.6	15	6.12722263	1.58204208	0.46173687	0.08315901	2.6	6.06865483	1.56691994	-0.76070903	5.96070903	1.65930622	0.11927955
	MIntuicin5B	17	15	5.52914357	1.42761873									
Pair 11	Reflexin6A	20.8666667	15	5.68037557	1.46666667	0.41410862	0.12489295	-8.66666667	6.14894493	1.58765076	-12.0718389	-5.26149446	-5.4587992	0.00008
	MReflexin6A	29.5333333	15	5.68037557	1.46666667									
Pair 12	Afectividad6B	24.9333333	15	6.91237675	1.784768	0.01841119	0.94807457	5.13333333	9.10938815	2.35203391	0.08872232	10.1779443	2.18250822	0.0466018
	MAfectividad6	19.8	15	6.06158866	1.56509546									
Pair 13	Sistematizaci	39.4666667	15	6.95769529	1.7964692	-0.15803652	0.57375639	-4.33333333	10.9130765	2.81774423	-10.3767936	1.71012698	-1.5378732	0.14636996
	MSistematiza	43.8	15	7.37950831	1.90538085									
Pair 14	Innovacin7B	26	15	8.05339325	2.0793772	0.76607907	0.0008674	1.4	5.20713796	1.34447724	-1.48361689	4.28361689	1.04129691	0.31538713
	MInnovacin7E	24.6	15	5.60357029	1.44683563									
Pair 15	Retraimiento	16.2666667	15	7.71331564	1.99156953	0.11459828	0.68424536	-1.06666667	11.5972082	2.99438628	-7.4889865	5.35565317	-0.35622213	0.72698529
	MRetraimient	17.3333333	15	9.58918041	2.47591574									
Pair 16	Comunicativid	36.4666667	15	8.04333501	2.07678017	0.3544756	0.19485	-3.06666667	11.0742086	2.85934836	-9.19935895	3.06602562	-1.07250544	0.30163314
	MComunicativ	39.5333333	15	10.9796348	2.83492952									
Pair 17	Vacilazacin9A	12.8666667	15	11.0315565	2.84833563	0.09161116	0.74539987	0.86666667	13.5692229	3.50355828	-6.6477185	8.38105183	0.24736756	0.80821465
	MVacilazacin	12	15	8.9761589	2.31763426									
Pair 18	Firmeza9B	40.2	15	6.74219125	1.7408263	0.23840674	0.39217503	-2.2	11.4592446	2.95876422	-8.54591811	4.14591811	-0.74355367	0.4694421
	MFirmeza9B	42.4	15	11.0116821	2.84320409									
Pair 19	Discrepancia	16.1333333	15	7.78154104	2.00918526	0.28460676	0.30389671	-2.66666667	8.66575087	2.23748725	-7.46559954	2.13226621	-1.19181312	0.25314651
	MDiscrepanci	18.8	15	6.62462937	1.71047195									
Pair 20	Conformismo	42.1333333	15	5.40986753	1.39682179	0.32091376	0.24351736	-3.6	7.56684497	1.95375097	-7.79037907	0.59037907	-1.84260945	0.08666158
	MConformism	45.7333333	15	7.30427142	1.88595477									
Pair 21	Sometimiento	13.0666667	15	6.61671764	1.70842915	0.58037084	0.0233116	2.53333333	5.56605357	1.43714885	-0.54904439	5.61571106	1.76274944	0.09974885
	MSometimien	15.1333333	15	5.23541057	1.3517772									
Pair 22	Control11B	20.5333333	15	4.64245419	1.19867652	-0.02230604	0.93710812	-4.6	8.09585432	2.0903406	-9.08333468	-0.11666532	-2.20059832	0.0450497
	MControl11B	29.7333333	15	6.52978524	1.6859833									
Pair 23	Insatisfaccin_	15.6666667	15	11.2419283	2.90265341	0.25547846	0.35809267	-2.8	11.3967414	2.94262597	-9.11130502	3.51130502	-0.95153106	0.35747448
	MInsatisfaccin	18.4666667	15	6.30041571	1.62676034									
Pair 24	Concordancia	33	15	6.02376247	1.55532878	-0.3771299	0.16583434	6	9.36559052	2.41818507	0.81350885	11.1864912	2.48119967	0.0264079
	MConcordanc	27	15	5.25085027	1.35576371									

a GRUPO = B

ANEXO 2

Hipótesis 2C

Paired Samples Statistics Descriptivos					Correlation	Sig.	Paired Differences							
Rasgos de personalidad en hombres y mujeres	Mean	N	Std. Deviation	Std. Error Mean			Mean	Std. Deviation	Std. Error Mean	95% Confidence Interval of the Difference		t	Sig. (2-tailed)	
										Lower	Upper			
Pair 1	Apertura1A	24.5882353	17	8.39686566	2.03653906	-0.13105077	0.61612463	-1.94117647	10.9285783	2.65056957	-7.56013294	3.67778	-0.73236202	0.4745
	MApertura1A	26.5294118	17	5.98036001	1.45045035									
Pair 2	Preservacin	17.7058824	17	9.55748859	2.31803147	-0.35084225	0.16735934	3.52941176	12.8409387	3.11438509	-3.07278968	10.1316132	1.1332612	0.2738
	MPreservacin	14.1764706	17	5.85486223	1.42001267									
Pair 3	Modificacin2A	29.3529412	17	9.09629854	2.20617645	0.36962594	0.14422694	-1.88235294	8.71695441	2.11417199	-6.36419734	2.59949145	-0.89034996	0.3865
	MModificacin2	31.2352941	17	5.4946498	1.33264832									
Pair 4	Acomodacin	19.5882353	17	10.1492538	2.46155562	0.22919179	0.37622891	4.23529412	11.283447	2.73663787	-1.56611901	10.0367072	1.5476268	0.1413
	MAcomodacin	15.3529412	17	7.77770191	1.88636979									
Pair 5	Individualismo	17.3529412	17	5.43071331	1.31714145	0.11697079	0.65481171	-4.52941176	7.38340747	1.79073935	-8.32560959	-0.73321394	-2.5293529	0.022
	MIndividualis	21.8823529	17	5.67761342	1.37702352									
Pair 6	Proteccin3B	33.4705882	17	7.85905248	1.90610021	0.18941725	0.46653289	4.82352941	9.78669565	2.37362235	-0.20832518	9.855384	2.03213852	0.059
	MProteccin3B	28.6470588	17	7.50783904	1.82091843									
Pair 7	Extraversin4A	22.7647059	17	10.3954883	2.52127625	0.23251207	0.36916039	0.88235294	11.7307414	2.8451227	-5.14903775	6.91374363	0.31012826	0.7605
	MEextraversin4	21.8823529	17	8.36572137	2.02898546									
Pair 8	Introversin4B	12.2941176	17	9.23149978	2.23896757	-0.06137878	0.81497362	-2.64705882	12.5196904	3.03647093	-9.08408964	3.78997199	-0.87175504	0.3962
	MIntroversin4	14.9411765	17	7.9094136	1.91831457									
Pair 9	Sensacin5A	19.1176471	17	6.42147134	1.55743556	0.20409357	0.43202755	-0.52941176	7.81119107	1.89449211	-4.54555562	3.48673209	-0.27944786	0.7835
	MSensacin5A	19.6470588	17	5.94707046	1.44237645									
Pair 10	Intuicin5B	21.1764706	17	8.4943753	2.06018862	0.31485196	0.21836307	2.11764706	9.66877935	2.34502344	-2.85358056	7.08887468	0.90303876	0.3799
	MIntuicin5B	19.0588235	17	8.01148073	1.94306949									
Pair 11	Reflexin6A	18.7058824	17	6.26263429	1.51891192	0.22152971	0.39282309	-8.17647059	8.89687652	2.15780951	-12.7508224	-3.60211878	-3.78924579	0.002
	MReflexin6A	26.8823529	17	7.85718105	1.90564632									
Pair 12	Afectividad6B	30.7647059	17	7.0047253	1.69889543	0.2345167	0.36492881	8.17647059	9.44877832	2.29166536	3.31835706	13.0345841	3.56791648	0.003
	MAfectividad6	22.5882353	17	8.19343353	1.98719952									
Pair 13	Sistematizacin	36.0588235	17	8.5620572	2.0766039	-0.29080468	0.25747509	-3.88235294	12.8641088	3.12000466	-10.4964673	2.73176147	-1.24434203	0.2313
	MSistematiza	39.9411765	17	7.42858153	1.80169566									
Pair 14	Innovacin7B	27.6470588	17	7.42412601	1.80061504	-0.08639093	0.74163846	4.70588235	11.6927579	2.83591036	-1.30597904	10.7177437	1.65939038	0.1165
	MInnovacin7B	22.9411765	17	8.41479789	2.04088827									
Pair 15	Retraimiento8	20.1176471	17	9.3265907	2.26203051	0.5725368	0.0163084	-0.23529412	8.15880975	1.97880202	-4.43016701	3.95957877	-0.11890736	0.9068
	MRetraimient	20.3529412	17	8.18490361	1.98513071									
Pair 16	Comunicativid	32.8823529	17	13.0378409	3.16214088	0.2821671	0.27252015	-2.17647059	13.3614899	3.2406373	-9.04631477	4.69337359	-0.67161808	0.5114
	MComunicativ	35.0588235	17	8.37757862	2.03186127									
Pair 17	Vacilazacin9A	20.2941176	17	14.3560297	3.48184863	0.14727492	0.57270768	5.52941176	15.5648548	3.77503179	-2.47329814	13.5321217	1.4647325	0.1624
	MVacilazacin	14.7647059	17	8.48917996	2.05892857									
Pair 18	Firmeza9B	34.2352941	17	12.2807238	2.97851302	0.03794835	0.88502808	-5.23529412	14.796661	3.58871742	-12.8430352	2.37244696	-1.45882038	0.164
	MFirmeza9B	39.4705882	17	8.73296661	2.11805552									
Pair 19	Discrepancia	17.4117647	17	7.36595906	1.78650749	-0.05917045	0.82152816	-2.23529412	9.03139947	2.19043612	-6.87881125	2.40822301	-1.02047903	0.3227
	MDiscrepanci	19.6470588	17	4.80808143	1.16613104									
Pair 20	Conformismo	42.4705882	17	6.73718828	1.63400817	0.29197018	0.25548538	-0.94117647	8.56935374	2.07837357	-5.34713161	3.46477866	-0.45284278	0.6567
	MConformism	43.4117647	17	7.61625583	1.84721337									
Pair 21	Sometimiento	15.7647059	17	9.44410803	2.29053264	-0.12994403	0.61913288	4.11764706	11.847375	2.8734105	-1.97371108	10.2090052	1.43301734	0.1711
	MSometimien	11.6470588	17	6.03055943	1.4626255									
Pair 22	Control11B	25.8823529	17	5.46445735	1.32532558	-0.02361373	0.92832084	-3.17647059	8.39073368	2.03505184	-7.49058777	1.13764659	-1.56087945	0.1381
	MControl11B	29.0588235	17	6.23969739	1.51334891									
Pair 23	Insatisfaccin	19.1176471	17	9.5974108	2.32771403	-0.23105656	0.37224984	1.35294118	12.8886635	3.12596006	-5.27379812	7.97968047	0.43280821	0.6709
	MInsatisfaccir	17.7647059	17	6.66642156	1.61684472									
Pair 24	Concordancia	38.4117647	17	5.96928412	1.44776406	0.31919989	0.21172523	7.76470588	7.46265211	1.80995899	3.92776422	11.6016475	4.28998995	6E-04
	MConcordanc	30.6470588	17	6.77256577	1.64258847									

a

GRUPO = C

Anexo 3

Hipotesis 3

		Escalas del IMUSA	Años de matrimonio correlación con la satisfacción femenina		Años de matrimonio correlación con la satisfacción masculina	
SUBESCALA DE ACTITUD	A1	Satisfacción con la relación de pareja	Pearson Correlation	-0.268	Pearson Correlation	-0.168
			Sig. (2-tailed)	0.068	Sig. (2-tailed)	0.258
			N	47	N	47
	A2	Insatisfacción con la relación de pareja (invertida)	Pearson Correlation	-0.133	Pearson Correlation	0.056
			Sig. (2-tailed)	0.371	Sig. (2-tailed)	0.707
			N	47	N	47
	A3	Satisfacción con la Intimidad y afecto	Pearson Correlation	-0.238	Pearson Correlation	-0.004
Sig. (2-tailed)			0.107	Sig. (2-tailed)	0.981	
N			47	N	47	
A4	Insatisfacción con la Familia Extendida y Amigos (invertida)	Pearson Correlation	-0.123	Pearson Correlation	0.126	
		Sig. (2-tailed)	0.412	Sig. (2-tailed)	0.399	
		N	47	N	47	
A5	Satisfacción con el Atractivo Físico y Sexual	Pearson Correlation	-0.158	Pearson Correlation	0.065	
		Sig. (2-tailed)	0.289	Sig. (2-tailed)	0.666	
		N	47	N	47	
A6	Insatisfacción con las Características de la Pareja (invertida)	Pearson Correlation	-0.029	Pearson Correlation	0.217	
		Sig. (2-tailed)	0.849	Sig. (2-tailed)	0.143	
		N	47	N	47	
A7	Satisfacción de Afecto	Pearson Correlation	-0.191	Pearson Correlation	0.139	
		Sig. (2-tailed)	0.199	Sig. (2-tailed)	0.353	
		N	47	N	47	
SUBESCALA DE GUSTO	G1	Satisfacción con la forma de Interacción y aprecio	Pearson Correlation	-0.254	Pearson Correlation	-0.132
			Sig. (2-tailed)	0.085	Sig. (2-tailed)	0.375
			N	47	N	47
	G2	Insatisfacción con las características de la relación (invertida)	Pearson Correlation	-0.068	Pearson Correlation	0.232
			Sig. (2-tailed)	0.65	Sig. (2-tailed)	0.117
			N	47	N	47
G3	Satisfacción con la comprensión y atención	Pearson Correlation	-0.283	Pearson Correlation	-0.104	
		Sig. (2-tailed)	0.054	Sig. (2-tailed)	0.488	
		N	47	N	47	
G4	Insatisfacción con la comprensión y afecto (invertida)	Pearson Correlation	-0.196	Pearson Correlation	0.081	
		Sig. (2-tailed)	0.186	Sig. (2-tailed)	0.589	
		N	47	N	47	
G5	Satisfacción con la valoración	Pearson Correlation	-0.254	Pearson Correlation	-0.139	
		Sig. (2-tailed)	0.085	Sig. (2-tailed)	0.352	
		N	47	N	47	
G6	Satisfacción con el trabajo hacia los hijos	Pearson Correlation	0.035	Pearson Correlation	0.004	
		Sig. (2-tailed)	0.813	Sig. (2-tailed)	0.976	
		N	47	N	47	
SUBESCALA DE FRECUENCIA	F1	Satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción	Pearson Correlation	-0.2	Pearson Correlation	-0.271
			Sig. (2-tailed)	0.179	Sig. (2-tailed)	0.065
			N	47	N	47
	F2	Satisfacción físico sexual	Pearson Correlation	-.300(*)	Pearson Correlation	-0.247
			Sig. (2-tailed)	0.04	Sig. (2-tailed)	0.095
N			47	N	47	
F3	Satisfacción con el trato de la pareja hacia los hijos	Pearson Correlation	-0.253	Pearson Correlation	0.193	
		Sig. (2-tailed)	0.086	Sig. (2-tailed)	0.194	
		N	47	N	47	
F4	Satisfacción con la participación y distribución de tareas del hogar	Pearson Correlation	-.311(*)	Pearson Correlation	-0.263	
		Sig. (2-tailed)	0.034	Sig. (2-tailed)	0.074	
		N	47	N	47	
F5	Satisfacción con la organización y funcionamiento	Pearson Correlation	-0.123	Pearson Correlation	-0.087	
		Sig. (2-tailed)	0.409	Sig. (2-tailed)	0.561	
		N	47	N	47	

ANEXO 4

PAREJAS CON ALTA SATISFACCIÓN		Satisfacción con la Pareja	Aos_matrimonio	no. Hijos
Satisfacción con la Pareja	Pearson Correlation	1	-0.053	-0.038
	Sig. (2-tailed)		0.839	0.884
	N	17	17	17
Aos_matrimonio	Pearson Correlation	-0.053	1	.750(**)
	Sig. (2-tailed)	0.839		0.001
	N	17	17	17
no. Hijos	Pearson Correlation	-0.038	.750(**)	1
	Sig. (2-tailed)	0.884	0.001	
	N	17	17	17
Apertura1A	Pearson Correlation	0.458	-0.167	-0.126
	Sig. (2-tailed)	0.064	0.523	0.63
	N	17	17	17
Preservacin_1B	Pearson Correlation	-0.235	0.047	-0.021
	Sig. (2-tailed)	0.364	0.856	0.937
	N	17	17	17
Modificacin2A	Pearson Correlation	0.043	-0.151	-0.033
	Sig. (2-tailed)	0.869	0.562	0.901
	N	17	17	17
Acomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.063	0.117	0.05
	Sig. (2-tailed)	0.81	0.653	0.849
	N	17	17	17
Individualismo3A	Pearson Correlation	-0.439	-.691(**)	-.741(**)
	Sig. (2-tailed)	0.078	0.002	0.001
	N	17	17	17
Proteccin3B	Pearson Correlation	0.381	.566(*)	.602(*)
	Sig. (2-tailed)	0.132	0.018	0.011
	N	17	17	17
Extraversin4A	Pearson Correlation	.515(*)	-0.2	0.013
	Sig. (2-tailed)	0.034	0.441	0.962
	N	17	17	17
Introversin4B	Pearson Correlation	-0.454	0.002	-0.097
	Sig. (2-tailed)	0.067	0.994	0.711
	N	17	17	17
Sensacin5A	Pearson Correlation	-0.095	-0.368	-0.326
	Sig. (2-tailed)	0.715	0.146	0.201
	N	17	17	17
Intuicin5B	Pearson Correlation	-0.153	-0.198	-0.148
	Sig. (2-tailed)	0.557	0.447	0.57
	N	17	17	17
Reflexin6A	Pearson Correlation	-0.337	-0.459	-0.29
	Sig. (2-tailed)	0.186	0.064	0.258
	N	17	17	17
Afectividad6B	Pearson Correlation	0.069	0.196	0.111
	Sig. (2-tailed)	0.791	0.452	0.672
	N	17	17	17
Sistematizacin7A	Pearson Correlation	-0.178	-0.431	-0.253
	Sig. (2-tailed)	0.494	0.084	0.327
	N	17	17	17
Innovacin7B	Pearson Correlation	0.06	0.195	0.14
	Sig. (2-tailed)	0.818	0.453	0.592
	N	17	17	17
Retraimiento8A	Pearson Correlation	-.483(*)	-0.094	-0.228
	Sig. (2-tailed)	0.049	0.719	0.379
	N	17	17	17
Comunicatividad8B	Pearson Correlation	.606(**)	-0.332	-0.199
	Sig. (2-tailed)	0.01	0.193	0.443
	N	17	17	17
Vacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.372	0.259	0.09
	Sig. (2-tailed)	0.141	0.315	0.732
	N	17	17	17
Firmeza9B	Pearson Correlation	0.204	-0.461	-0.336
	Sig. (2-tailed)	0.432	0.062	0.187
	N	17	17	17
Discrepancia10A	Pearson Correlation	-0.427	-0.291	-0.345
	Sig. (2-tailed)	0.088	0.258	0.175
	N	17	17	17
Conformismo10B	Pearson Correlation	0.231	-0.4	-0.25
	Sig. (2-tailed)	0.372	0.111	0.333
	N	17	17	17
Sometimiento11A	Pearson Correlation	-0.155	0.196	0.121
	Sig. (2-tailed)	0.552	0.451	0.645
	N	17	17	17

ANEXO 4

		Satisfacción con la Pareja	Aos_ matrimonio	no. Hijos
Control11B	Pearson Correlation	-0.274	-0.635(**)	-0.650(**)
	Sig. (2-tailed)	0.287	0.006	0.005
	N	17	17	17
Insatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.322	-0.214	-0.328
	Sig. (2-tailed)	0.207	0.409	0.199
	N	17	17	17
Concordancia12B	Pearson Correlation	0.136	0.682(**)	0.48
	Sig. (2-tailed)	0.601	0.003	0.051
	N	17	17	17
MApertura1A	Pearson Correlation	0.074	-0.307	-0.156
	Sig. (2-tailed)	0.778	0.231	0.55
	N	17	17	17
MPreservacin_1B	Pearson Correlation	-0.032	0.019	-0.118
	Sig. (2-tailed)	0.904	0.941	0.653
	N	17	17	17
MModificacin2A	Pearson Correlation	0.131	-0.22	-0.164
	Sig. (2-tailed)	0.615	0.396	0.529
	N	17	17	17
MAcomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.201	-0.032	-0.011
	Sig. (2-tailed)	0.438	0.904	0.967
	N	17	17	17
MIndividualismo3A	Pearson Correlation	-0.043	-0.093	-0.066
	Sig. (2-tailed)	0.869	0.724	0.802
	N	17	17	17
MProteccin3B	Pearson Correlation	0.118	-0.175	-0.236
	Sig. (2-tailed)	0.653	0.503	0.362
	N	17	17	17
MExtraversin4A	Pearson Correlation	0.15	-0.437	-0.279
	Sig. (2-tailed)	0.566	0.079	0.277
	N	17	17	17
MIntroversin4B	Pearson Correlation	-0.392	0.477	0.326
	Sig. (2-tailed)	0.12	0.053	0.201
	N	17	17	17
MSensacin5A	Pearson Correlation	-0.039	-0.159	0.071
	Sig. (2-tailed)	0.881	0.541	0.786
	N	17	17	17
MIntuicin5B	Pearson Correlation	-0.047	0.048	-0.072
	Sig. (2-tailed)	0.857	0.855	0.784
	N	17	17	17
MReflexin6A	Pearson Correlation	-0.441	-0.095	-0.059
	Sig. (2-tailed)	0.076	0.716	0.822
	N	17	17	17
MAfectividad6B	Pearson Correlation	0.241	-0.233	-0.098
	Sig. (2-tailed)	0.352	0.368	0.708
	N	17	17	17
MSistematizacin7A	Pearson Correlation	0.089	0.037	0.086
	Sig. (2-tailed)	0.734	0.887	0.742
	N	17	17	17
MInnovacin7B	Pearson Correlation	0.009	-0.468	-0.328
	Sig. (2-tailed)	0.971	0.058	0.199
	N	17	17	17
MRetraimiento8A	Pearson Correlation	-0.386	0.351	0.286
	Sig. (2-tailed)	0.126	0.167	0.265
	N	17	17	17
MComunicatividad8B	Pearson Correlation	0.15	-0.462	-0.376
	Sig. (2-tailed)	0.565	0.062	0.137
	N	17	17	17
MVacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.209	0.337	0.009
	Sig. (2-tailed)	0.421	0.186	0.972
	N	17	17	17
MFirmeza9B	Pearson Correlation	0.013	-0.239	-0.063
	Sig. (2-tailed)	0.962	0.355	0.81
	N	17	17	17
MDiscrepancia10A	Pearson Correlation	-0.093	-0.165	-0.203
	Sig. (2-tailed)	0.723	0.528	0.436
	N	17	17	17
MConformismo10B	Pearson Correlation	0.11	-0.416	-0.28
	Sig. (2-tailed)	0.674	0.097	0.276
	N	17	17	17
MSometimiento11A	Pearson Correlation	0.016	-0.126	-0.156
	Sig. (2-tailed)	0.953	0.63	0.55
	N	17	17	17
MControl11B	Pearson Correlation	0.041	0.135	0.14
	Sig. (2-tailed)	0.876	0.605	0.593
	N	17	17	17
MInsatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.074	-0.046	-0.057
	Sig. (2-tailed)	0.779	0.861	0.828
	N	17	17	17
MConcordancia12B	Pearson Correlation	0.393	-0.312	-0.387
	Sig. (2-tailed)	0.119	0.223	0.125
	N	17	17	17

* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

ANEXO 4

PAREJAS CON SATISFACCIÓN MEDIA		Satisfacción con la Pareja	Aos_matrimonio	no. Hijos
Satisfacción con la Pareja	Pearson Correlation	1	0.187	0.235
	Sig. (2-tailed)		0.382	0.268
	N	24	24	24
Aos_matrimonio	Pearson Correlation	0.187	1	.738(**)
	Sig. (2-tailed)	0.382		0
	N	24	24	24
no. Hijos	Pearson Correlation	0.235	.738(**)	1
	Sig. (2-tailed)	0.268	0	
	N	24	24	24
Apertura1A	Pearson Correlation	-0.086	0.375	.407(*)
	Sig. (2-tailed)	0.69	0.071	0.049
	N	24	24	24
Preservacin_1B	Pearson Correlation	-0.1	-0.115	-0.205
	Sig. (2-tailed)	0.642	0.593	0.338
	N	24	24	24
Modificacin2A	Pearson Correlation	0.142	-0.106	0.214
	Sig. (2-tailed)	0.508	0.623	0.316
	N	24	24	24
Acomodacin_2B	Pearson Correlation	0.129	0.081	-0.2
	Sig. (2-tailed)	0.548	0.707	0.349
	N	24	24	24
Individualismo3A	Pearson Correlation	-0.024	-.444(*)	-.448(*)
	Sig. (2-tailed)	0.91	0.03	0.028
	N	24	24	24
Proteccin3B	Pearson Correlation	0.247	0.402	0.388
	Sig. (2-tailed)	0.245	0.051	0.061
	N	24	24	24
Extraversin4A	Pearson Correlation	-0.014	0.049	0.129
	Sig. (2-tailed)	0.949	0.819	0.549
	N	24	24	24
Introversin4B	Pearson Correlation	-0.037	-0.245	-0.263
	Sig. (2-tailed)	0.865	0.248	0.214
	N	24	24	24
Sensacin5A	Pearson Correlation	-0.158	0.094	-0.191
	Sig. (2-tailed)	0.462	0.664	0.371
	N	24	24	24
Intuicin5B	Pearson Correlation	0.191	-0.102	0.152
	Sig. (2-tailed)	0.372	0.636	0.479
	N	24	24	24
Reflexin6A	Pearson Correlation	-0.149	-0.292	-0.268
	Sig. (2-tailed)	0.486	0.166	0.205
	N	24	24	24
Afectividad6B	Pearson Correlation	0.381	0.339	0.313
	Sig. (2-tailed)	0.066	0.105	0.136
	N	24	24	24
Sistematizacin7A	Pearson Correlation	-.420(*)	0.037	0.147
	Sig. (2-tailed)	0.041	0.865	0.494
	N	24	24	24
Innovacin7B	Pearson Correlation	.459(*)	-0.206	-0.023
	Sig. (2-tailed)	0.024	0.334	0.914
	N	24	24	24
Retraimiento8A	Pearson Correlation	-0.116	-0.171	-0.364
	Sig. (2-tailed)	0.59	0.424	0.08
	N	24	24	24
Comunicatividad8B	Pearson Correlation	-0.008	0.078	0.328
	Sig. (2-tailed)	0.971	0.717	0.118
	N	24	24	24
Vacilazacin9A	Pearson Correlation	0.137	-0.183	-0.249
	Sig. (2-tailed)	0.525	0.391	0.24
	N	24	24	24
Firmeza9B	Pearson Correlation	-0.02	0.056	0.266
	Sig. (2-tailed)	0.928	0.796	0.209
	N	24	24	24
Discrepancia10A	Pearson Correlation	0.091	-.476(*)	-.414(*)
	Sig. (2-tailed)	0.671	0.019	0.044
	N	24	24	24
Conformismo10B	Pearson Correlation	-0.139	0.247	0.113
	Sig. (2-tailed)	0.516	0.244	0.598
	N	24	24	24
Sometimiento11A	Pearson Correlation	0.005	-0.384	-0.336
	Sig. (2-tailed)	0.98	0.064	0.108
	N	24	24	24

ANEXO 4

		Satisfacción con la Pareja	Aos. matrimonio	no. Hijos
Control11B	Pearson Correlation	0.103	-0.204	-0.162
	Sig. (2-tailed)	0.632	0.34	0.449
	N	24	24	24
Insatisfaccin_12A	Pearson Correlation	0.09	-.418(*)	-0.331
	Sig. (2-tailed)	0.675	0.042	0.115
	N	24	24	24
Concordancia12B	Pearson Correlation	0.031	.587(**)	0.399
	Sig. (2-tailed)	0.887	0.003	0.054
	N	24	24	24
MApertura1A	Pearson Correlation	-0.239	0.059	0.003
	Sig. (2-tailed)	0.26	0.783	0.99
	N	24	24	24
MPreservacin_1B	Pearson Correlation	0.02	-0.201	-0.188
	Sig. (2-tailed)	0.924	0.346	0.38
	N	24	24	24
MModificacin2A	Pearson Correlation	-0.04	-0.108	0.211
	Sig. (2-tailed)	0.853	0.617	0.321
	N	24	24	24
MAcomodacin_2B	Pearson Correlation	0.029	-0.223	-0.344
	Sig. (2-tailed)	0.891	0.295	0.1
	N	24	24	24
MIndividualismo3A	Pearson Correlation	0.01	-0.351	-0.262
	Sig. (2-tailed)	0.964	0.093	0.217
	N	24	24	24
MProteccin3B	Pearson Correlation	-0.049	0.334	0.259
	Sig. (2-tailed)	0.82	0.111	0.221
	N	24	24	24
MExtraversin4A	Pearson Correlation	-0.048	-0.152	0.171
	Sig. (2-tailed)	0.825	0.479	0.425
	N	24	24	24
MIntroversin4B	Pearson Correlation	0.12	-0.062	-0.255
	Sig. (2-tailed)	0.575	0.773	0.229
	N	24	24	24
MSensacin5A	Pearson Correlation	0.25	0.085	-0.008
	Sig. (2-tailed)	0.238	0.692	0.972
	N	24	24	24
MIntuicin5B	Pearson Correlation	-0.103	-0.12	0.034
	Sig. (2-tailed)	0.631	0.577	0.876
	N	24	24	24
MReflexin6A	Pearson Correlation	0.107	-0.323	-.426(*)
	Sig. (2-tailed)	0.618	0.123	0.038
	N	24	24	24
MAfectividad6B	Pearson Correlation	-0.077	-0.006	0.093
	Sig. (2-tailed)	0.72	0.978	0.666
	N	24	24	24
MSistematizacin7A	Pearson Correlation	0.148	0.267	0.317
	Sig. (2-tailed)	0.489	0.207	0.132
	N	24	24	24
MInnovacin7B	Pearson Correlation	-0.235	-0.388	-0.156
	Sig. (2-tailed)	0.269	0.061	0.468
	N	24	24	24
MRetraimiento8A	Pearson Correlation	0.116	0.125	-0.219
	Sig. (2-tailed)	0.588	0.561	0.304
	N	24	24	24
MComunicatividad8B	Pearson Correlation	-0.161	-0.048	0.214
	Sig. (2-tailed)	0.451	0.823	0.315
	N	24	24	24
MVacilazacin9A	Pearson Correlation	0.031	-0.258	-0.382
	Sig. (2-tailed)	0.887	0.224	0.066
	N	24	24	24
MFirmeza9B	Pearson Correlation	0.022	0.185	0.238
	Sig. (2-tailed)	0.919	0.388	0.263
	N	24	24	24
MDiscrepancia10A	Pearson Correlation	-0.028	-0.281	-0.204
	Sig. (2-tailed)	0.897	0.183	0.34
	N	24	24	24
MConformismo10B	Pearson Correlation	0.163	-0.17	-0.141
	Sig. (2-tailed)	0.447	0.427	0.512
	N	24	24	24
MSometimiento11A	Pearson Correlation	-0.189	-0.24	-0.075
	Sig. (2-tailed)	0.377	0.259	0.726
	N	24	24	24
MControl11B	Pearson Correlation	0.247	0.013	0.014
	Sig. (2-tailed)	0.245	0.952	0.947
	N	24	24	24
Minsatisfaccin_12A	Pearson Correlation	0.111	-.412(*)	-0.331
	Sig. (2-tailed)	0.604	0.046	0.114
	N	24	24	24
MConcordancia12B	Pearson Correlation	-0.066	0.08	0.104
	Sig. (2-tailed)	0.76	0.709	0.63
	N	24	24	24

* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

ANEXO 4

PAREJAS CON SATISFACCIÓN BAJA		Satisfacción con la Pareja	Aos_matrimonio	no. Hijos
Satisfacción con la Pareja	Pearson Correlation	1	-0.397	-0.382
	Sig. (2-tailed)		0.436	0.455
	N	6	6	6
Aos_matrimonio	Pearson Correlation	-0.397	1	.988(**)
	Sig. (2-tailed)	0.436		0
	N	6	6	6
no. Hijos	Pearson Correlation	-0.382	.988(**)	1
	Sig. (2-tailed)	0.455	0	
	N	6	6	6
Apertura1A	Pearson Correlation	-0.188	0.092	0.024
	Sig. (2-tailed)	0.722	0.863	0.964
	N	6	6	6
Preservacin_1B	Pearson Correlation	0.477	-0.161	-0.11
	Sig. (2-tailed)	0.339	0.76	0.836
	N	6	6	6
Modificacin2A	Pearson Correlation	0.311	-0.018	0.017
	Sig. (2-tailed)	0.549	0.974	0.974
	N	6	6	6
Acomodacin_2B	Pearson Correlation	0.197	-0.413	-0.374
	Sig. (2-tailed)	0.708	0.415	0.466
	N	6	6	6
Individualismo3A	Pearson Correlation	-0.339	-0.549	-0.54
	Sig. (2-tailed)	0.511	0.259	0.268
	N	6	6	6
Proteccin3B	Pearson Correlation	0.33	0.305	0.331
	Sig. (2-tailed)	0.523	0.556	0.521
	N	6	6	6
Extraversin4A	Pearson Correlation	0.038	-0.123	-0.149
	Sig. (2-tailed)	0.944	0.816	0.778
	N	6	6	6
Introversin4B	Pearson Correlation	0.168	0.063	0.133
	Sig. (2-tailed)	0.751	0.906	0.802
	N	6	6	6
Sensacin5A	Pearson Correlation	0.367	-0.068	0.07
	Sig. (2-tailed)	0.474	0.899	0.895
	N	6	6	6
Intuicin5B	Pearson Correlation	0.401	-0.768	-0.783
	Sig. (2-tailed)	0.431	0.074	0.066
	N	6	6	6
Reflexin6A	Pearson Correlation	0.644	-0.785	-0.704
	Sig. (2-tailed)	0.168	0.064	0.119
	N	6	6	6
Afectividad6B	Pearson Correlation	0.167	-0.129	-0.095
	Sig. (2-tailed)	0.752	0.807	0.858
	N	6	6	6
Sistematizacin7A	Pearson Correlation	0.275	0.266	0.295
	Sig. (2-tailed)	0.598	0.61	0.57
	N	6	6	6
Innovacin7B	Pearson Correlation	0.325	-.853(*)	-0.805
	Sig. (2-tailed)	0.53	0.031	0.053
	N	6	6	6
Retraimiento8A	Pearson Correlation	0.161	-0.395	-0.277
	Sig. (2-tailed)	0.761	0.438	0.596
	N	6	6	6
Comunicatividad8B	Pearson Correlation	0.039	-0.239	-0.259
	Sig. (2-tailed)	0.942	0.648	0.62
	N	6	6	6
Vacilazacin9A	Pearson Correlation	0.321	-0.248	-0.167
	Sig. (2-tailed)	0.535	0.636	0.752
	N	6	6	6
Firmeza9B	Pearson Correlation	-0.104	0.103	0.081
	Sig. (2-tailed)	0.845	0.846	0.879
	N	6	6	6
Discrepancia10A	Pearson Correlation	-0.044	-0.435	-0.382
	Sig. (2-tailed)	0.934	0.388	0.455
	N	6	6	6
Conformismo10B	Pearson Correlation	0.294	0.378	0.417
	Sig. (2-tailed)	0.572	0.46	0.411
	N	6	6	6
Sometimiento11A	Pearson Correlation	-0.002	-0.102	-0.048
	Sig. (2-tailed)	0.997	0.847	0.928
	N	6	6	6

ANEXO 4

		Satisfacción con la Pareja	Aos. matrimonio	no. Hijos
Control11B	Pearson Correlation	-0.382	-0.261	-0.166
	Sig. (2-tailed)	0.454	0.618	0.754
	N	6	6	6
Insatisfaccin_12A	Pearson Correlation	0.1	-0.261	-0.222
	Sig. (2-tailed)	0.851	0.617	0.672
	N	6	6	6
Concordancia12B	Pearson Correlation	0.522	0.13	0.118
	Sig. (2-tailed)	0.288	0.806	0.824
	N	6	6	6
MApertura1A	Pearson Correlation	0.598	0.358	0.337
	Sig. (2-tailed)	0.21	0.486	0.513
	N	6	6	6
MPreservacin_1B	Pearson Correlation	-0.581	-0.376	-0.316
	Sig. (2-tailed)	0.226	0.463	0.541
	N	6	6	6
MModificacin2A	Pearson Correlation	0.177	0.615	0.532
	Sig. (2-tailed)	0.738	0.194	0.277
	N	6	6	6
MAcomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.388	-0.505	-0.419
	Sig. (2-tailed)	0.447	0.307	0.409
	N	6	6	6
MIndividualismo3A	Pearson Correlation	0.141	-0.773	-0.791
	Sig. (2-tailed)	0.79	0.072	0.061
	N	6	6	6
MProteccin3B	Pearson Correlation	-0.503	0.542	0.646
	Sig. (2-tailed)	0.31	0.267	0.166
	N	6	6	6
MExtraversin4A	Pearson Correlation	0.077	0.32	0.361
	Sig. (2-tailed)	0.885	0.536	0.482
	N	6	6	6
MIntroversin4B	Pearson Correlation	-0.351	-0.275	-0.323
	Sig. (2-tailed)	0.495	0.597	0.532
	N	6	6	6
MSensacin5A	Pearson Correlation	-0.529	0.709	0.654
	Sig. (2-tailed)	0.28	0.114	0.158
	N	6	6	6
MIntuicin5B	Pearson Correlation	0.065	-0.744	-0.676
	Sig. (2-tailed)	0.902	0.09	0.141
	N	6	6	6
MReflexin6A	Pearson Correlation	0.403	0.077	0.03
	Sig. (2-tailed)	0.428	0.885	0.955
	N	6	6	6
MAfectividad6B	Pearson Correlation	-0.329	-0.142	-0.04
	Sig. (2-tailed)	0.524	0.788	0.939
	N	6	6	6
MSistematizacin7A	Pearson Correlation	0.515	0.37	0.307
	Sig. (2-tailed)	0.296	0.471	0.554
	N	6	6	6
MInnovacin7B	Pearson Correlation	0.018	-0.359	-0.311
	Sig. (2-tailed)	0.973	0.485	0.548
	N	6	6	6
MRetraimiento8A	Pearson Correlation	-0.438	-0.361	-0.377
	Sig. (2-tailed)	0.385	0.482	0.462
	N	6	6	6
MComunicatividad8B	Pearson Correlation	0.529	0.188	0.228
	Sig. (2-tailed)	0.281	0.721	0.664
	N	6	6	6
MVacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.599	-0.352	-0.383
	Sig. (2-tailed)	0.209	0.494	0.453
	N	6	6	6
MFirmeza9B	Pearson Correlation	0.751	0.151	0.206
	Sig. (2-tailed)	0.085	0.775	0.695
	N	6	6	6
MDiscrepancia10A	Pearson Correlation	-0.112	-0.793	-0.744
	Sig. (2-tailed)	0.833	0.06	0.09
	N	6	6	6
MConformismo10B	Pearson Correlation	0.075	0.732	0.761
	Sig. (2-tailed)	0.888	0.098	0.079
	N	6	6	6
MSometimiento11A	Pearson Correlation	-0.458	-0.387	-0.324
	Sig. (2-tailed)	0.361	0.448	0.531
	N	6	6	6
MControl11B	Pearson Correlation	0.505	-.821(*)	-.877(*)
	Sig. (2-tailed)	0.307	0.045	0.022
	N	6	6	6
Minsatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.362	-0.565	-0.552
	Sig. (2-tailed)	0.481	0.243	0.256
	N	6	6	6
MConcordancia12B	Pearson Correlation	0.073	0.57	0.672
	Sig. (2-tailed)	0.891	0.237	0.143
	N	6	6	6

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

Correlación de los Puntajes de Satisfacción con los puntajes MIPS de hombres y mujeres

ESCALAS MIPS MUJERES

		SatisfaccionFemenina
SatisfaccionFemenina	Pearson Correlation	1
	Sig. (2-tailed)	
	N	47
Apertura1A	Pearson Correlation	0.255
	Sig. (2-tailed)	0.084
	N	47
Preservacin_1B	Pearson Correlation	-0.27
	Sig. (2-tailed)	0.066
	N	47
Modificacin2A	Pearson Correlation	.363(*)
	Sig. (2-tailed)	0.012
	N	47
Acomodacin_2B	Pearson Correlation	-.297(*)
	Sig. (2-tailed)	0.043
	N	47
Individualismo3A	Pearson Correlation	0.162
	Sig. (2-tailed)	0.278
	N	47
Proteccin3B	Pearson Correlation	0.053
	Sig. (2-tailed)	0.726
	N	47
Extraversin4A	Pearson Correlation	0.268
	Sig. (2-tailed)	0.069
	N	47
Introversin4B	Pearson Correlation	-0.187
	Sig. (2-tailed)	0.207
	N	47
Sensacin5A	Pearson Correlation	0.098
	Sig. (2-tailed)	0.513
	N	47
Intuicin5B	Pearson Correlation	0.024
	Sig. (2-tailed)	0.871
	N	47
Reflexin6A	Pearson Correlation	-0.14
	Sig. (2-tailed)	0.347
	N	47
Afectividad6B	Pearson Correlation	0.041
	Sig. (2-tailed)	0.785
	N	47
Sistematizacin7A	Pearson Correlation	0.213
	Sig. (2-tailed)	0.15
	N	47
Innovacin7B	Pearson Correlation	0.165
	Sig. (2-tailed)	0.267
	N	47
Retraimiento8A	Pearson Correlation	-0.281
	Sig. (2-tailed)	0.056
	N	47
Comunicatividad8B	Pearson Correlation	0.223
	Sig. (2-tailed)	0.133
	N	47
Vacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.159
	Sig. (2-tailed)	0.285
	N	47
Firmeza9B	Pearson Correlation	0.15
	Sig. (2-tailed)	0.314
	N	47
Discrepancia10A	Pearson Correlation	-0.114
	Sig. (2-tailed)	0.447
	N	47
Conformismo10B	Pearson Correlation	0.194
	Sig. (2-tailed)	0.192
	N	47
Sometimiento11A	Pearson Correlation	-0.283
	Sig. (2-tailed)	0.054
	N	47
Control11B	Pearson Correlation	0.115
	Sig. (2-tailed)	0.441
	N	47
Insatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.169
	Sig. (2-tailed)	0.257
	N	47
Concordancia12B	Pearson Correlation	-0.074
	Sig. (2-tailed)	0.621
	N	47

* significant at the 0.05 level (2-tailed).

** significant at the 0.01 level (2-tailed).

Correlación de los Puntajes de Satisfacción con los puntajes MIPS de hombres y mujeres

ESCALAS MIPS HOMBRES

		SatisfaccionFemenina
SatisfaccionFemenina	Pearson Correlation	1
	Sig. (2-tailed)	
	N	47
MApertura1A	Pearson Correlation	.343(*)
	Sig. (2-tailed)	0.018
	N	47
MPreservacin_1B	Pearson Correlation	-0.218
	Sig. (2-tailed)	0.141
	N	47
MModificacin2A	Pearson Correlation	0.204
	Sig. (2-tailed)	0.169
	N	47
MAcomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.236
	Sig. (2-tailed)	0.11
	N	47
MIndividualismo3A	Pearson Correlation	0.18
	Sig. (2-tailed)	0.225
	N	47
MProteccion3B	Pearson Correlation	-0.079
	Sig. (2-tailed)	0.598
	N	47
MExtraversin4A	Pearson Correlation	0.063
	Sig. (2-tailed)	0.676
	N	47
MIntroversin4B	Pearson Correlation	-0.003
	Sig. (2-tailed)	0.983
	N	47
MSensacin5A	Pearson Correlation	-0.056
	Sig. (2-tailed)	0.707
	N	47
MIntuicin5B	Pearson Correlation	-0.09
	Sig. (2-tailed)	0.547
	N	47
MReflexin6A	Pearson Correlation	-0.047
	Sig. (2-tailed)	0.754
	N	47
MAfectividad6B	Pearson Correlation	-0.194
	Sig. (2-tailed)	0.192
	N	47
MSistematizacin7A	Pearson Correlation	0.014
	Sig. (2-tailed)	0.925
	N	47
MInnovacin7B	Pearson Correlation	0.013
	Sig. (2-tailed)	0.932
	N	47
MRetraimiento8A	Pearson Correlation	-.370(*)
	Sig. (2-tailed)	0.011
	N	47
MComunicatividad8B	Pearson Correlation	0.2
	Sig. (2-tailed)	0.179
	N	47
MVacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.246
	Sig. (2-tailed)	0.095
	N	47
MFirmeza9B	Pearson Correlation	0.239
	Sig. (2-tailed)	0.105
	N	47
MDiscrepancia10A	Pearson Correlation	-0.275
	Sig. (2-tailed)	0.061
	N	47
MConformismo10B	Pearson Correlation	0.053
	Sig. (2-tailed)	0.721
	N	47
MSometimiento11A	Pearson Correlation	-.354(*)
	Sig. (2-tailed)	0.015
	N	47
MControl11B	Pearson Correlation	0.116
	Sig. (2-tailed)	0.438
	N	47
MInsatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.26
	Sig. (2-tailed)	0.078
	N	47
MConcordancia12B	Pearson Correlation	-0.177
	Sig. (2-tailed)	0.235
	N	47

* significant at the 0.05 level (2-tailed).

** significant at the 0.01 level (2-tailed).

Correlación de los Puntajes de Satisfacción con los puntajes MIPS de hombres y mujeres

ESCALAS MIPS HOMBRES

		Satisfacción Masculina
Satisfacción Masculina	Pearson Correlation	1
	Sig. (2-tailed)	
	N	47
MApertura1A	Pearson Correlation	0.246
	Sig. (2-tailed)	0.096
	N	47
MPreservacin_1B	Pearson Correlation	-0.168
	Sig. (2-tailed)	0.26
	N	47
MModificacin2A	Pearson Correlation	0.092
	Sig. (2-tailed)	0.54
	N	47
MAcomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.246
	Sig. (2-tailed)	0.095
	N	47
MIndividualismo3A	Pearson Correlation	0.197
	Sig. (2-tailed)	0.184
	N	47
MProteccion3B	Pearson Correlation	-0.144
	Sig. (2-tailed)	0.334
	N	47
MExtraversin4A	Pearson Correlation	-0.195
	Sig. (2-tailed)	0.189
	N	47
MIntroversin4B	Pearson Correlation	0.129
	Sig. (2-tailed)	0.387
	N	47
MSensacin5A	Pearson Correlation	0.173
	Sig. (2-tailed)	0.244
	N	47
MIntuicin5B	Pearson Correlation	-0.322(*)
	Sig. (2-tailed)	0.027
	N	47
MReflexin6A	Pearson Correlation	-0.005
	Sig. (2-tailed)	0.974
	N	47
MAfectividad6B	Pearson Correlation	-0.267
	Sig. (2-tailed)	0.07
	N	47
MSistematizacin7A	Pearson Correlation	0.135
	Sig. (2-tailed)	0.366
	N	47
MInnovacin7B	Pearson Correlation	-0.224
	Sig. (2-tailed)	0.13
	N	47
MReaimiento8A	Pearson Correlation	-0.212
	Sig. (2-tailed)	0.153
	N	47
MComunicatividad8B	Pearson Correlation	-0.04
	Sig. (2-tailed)	0.791
	N	47
MVacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.145
	Sig. (2-tailed)	0.33
	N	47
MFirmeza9B	Pearson Correlation	0.137
	Sig. (2-tailed)	0.358
	N	47
MDiscrepancia10A	Pearson Correlation	-0.344(*)
	Sig. (2-tailed)	0.018
	N	47
MConformismo10B	Pearson Correlation	0.062
	Sig. (2-tailed)	0.679
	N	47
MSometimiento11A	Pearson Correlation	-0.392(**)
	Sig. (2-tailed)	0.006
	N	47
MControl11B	Pearson Correlation	0.094
	Sig. (2-tailed)	0.53
	N	47
MInsatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-0.26
	Sig. (2-tailed)	0.077
	N	47
MConcordancia12B	Pearson Correlation	-0.157
	Sig. (2-tailed)	0.291
	N	47

* significant at the 0.05 level (2-tailed).

** significant at the 0.01 level (2-tailed).

Correlación de los Puntajes de Satisfacción con los puntajes MIPS de hombres y mujeres

ESCALAS MIPS MUJERES

		Satisfacción Masculina
Satisfacción Masculina	Pearson Correlation	1
	Sig. (2-tailed)	
	N	47
Apertura1A	Pearson Correlation	.367(*)
	Sig. (2-tailed)	0.011
	N	47
Preservacin_1B	Pearson Correlation	-.386(**)
	Sig. (2-tailed)	0.007
	N	47
Modificacin2A	Pearson Correlation	0.141
	Sig. (2-tailed)	0.345
	N	47
Acomodacin_2B	Pearson Correlation	-0.186
	Sig. (2-tailed)	0.211
	N	47
Individualismo3A	Pearson Correlation	0.056
	Sig. (2-tailed)	0.708
	N	47
Proteccin3B	Pearson Correlation	0.131
	Sig. (2-tailed)	0.382
	N	47
Extraversin4A	Pearson Correlation	0.138
	Sig. (2-tailed)	0.354
	N	47
Introversin4B	Pearson Correlation	-0.096
	Sig. (2-tailed)	0.521
	N	47
Sensacin5A	Pearson Correlation	0.124
	Sig. (2-tailed)	0.408
	N	47
Intuicin5B	Pearson Correlation	-0.068
	Sig. (2-tailed)	0.648
	N	47
Reflexin6A	Pearson Correlation	-0.248
	Sig. (2-tailed)	0.093
	N	47
Afectividad6B	Pearson Correlation	0.095
	Sig. (2-tailed)	0.523
	N	47
Sistematizacin7A	Pearson Correlation	0.162
	Sig. (2-tailed)	0.276
	N	47
Innovacin7B	Pearson Correlation	-0.007
	Sig. (2-tailed)	0.964
	N	47
Retraimiento8A	Pearson Correlation	-0.252
	Sig. (2-tailed)	0.087
	N	47
Comunicatividad8B	Pearson Correlation	0.136
	Sig. (2-tailed)	0.363
	N	47
Vacilazacin9A	Pearson Correlation	-0.161
	Sig. (2-tailed)	0.278
	N	47
Firmeza9B	Pearson Correlation	0.097
	Sig. (2-tailed)	0.518
	N	47
Discrepancia10A	Pearson Correlation	-.291(*)
	Sig. (2-tailed)	0.047
	N	47
Conformismo10B	Pearson Correlation	0.214
	Sig. (2-tailed)	0.148
	N	47
Sometimiento11A	Pearson Correlation	-.373(**)
	Sig. (2-tailed)	0.01
	N	47
Control11B	Pearson Correlation	-0.065
	Sig. (2-tailed)	0.664
	N	47
Insatisfaccin_12A	Pearson Correlation	-.299(*)
	Sig. (2-tailed)	0.041
	N	47
Concordancia12B	Pearson Correlation	0.118
	Sig. (2-tailed)	0.431
	N	47

* significant at the 0.05 level (2-tailed).

** significant at the 0.01 level (2-tailed).